



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

P

Crítica en la constitución del periodismo moderno (1913-1932)

Volúmen III

Autor:

Saítta, Sylvia

Tutor:

Sarlo, Beatriz

1996

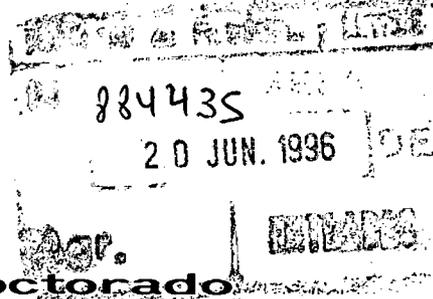
Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Doctor de la Universidad de Buenos Aires en Letras

Posgrado



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA



TESIS
7-5-11
v.3

Tesis de Doctorado
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

**Crítica en la constitución del
periodismo moderno (1913-1932)**

Tomo Tercero

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS

Directora de Tesis: Beatriz Sarlo

Doctoranda: Sylvia Saïtta

junio de 1996

Apéndice I

Natalio Botana: breve historia de una vida

A continuación, se reseña, muy sintéticamente, la biografía de Natalio Botana, director del diario Crítica desde su salida a la calle el 15 de setiembre de 1913, hasta su muerte en un accidente automovilístico, el 7 de agosto de 1941. La brevedad de esta biografía responde, por un lado, a la inexistencia de fuentes documentales que permitan una reconstrucción más minuciosa; por otro, a que el eje de esta investigación es el diario Crítica y no la historia de su director. Por lo tanto, la cronología se ha realizado a partir de fuentes secundarias y de algunas informaciones aparecidas en el mismo vespertino que, significativamente, son bastante reticentes a la hora de suministrar datos concretos sobre la biografía personal de Natalio Botana.

Varias hipótesis pueden plantearse sobre este silencio, sobre este vacío de datos que reaparece en las investigaciones históricas y culturales sobre el período. En primer lugar, esta ausencia habla de un personaje de gran incidencia cultural y política que, al mismo tiempo, es poco proclive a figurar con nombre y apellido en sus diversas intervenciones. Algunos datos avalarían esta hipótesis: por un lado, en la biografía del general Agustín P. Justo realizada por Rosendo Fraga, resultado de su trabajo de clasificación y catalogación del archivo personal de Justo, las dos únicas menciones a Natalio Botana revelan su carácter de "operador" político oculto: como se ha señalado en el sexto capítulo, Botana aparece como una especie de embajador "secreto" de Justo frente al presidente norteamericano Franklin Roosevelt; y se lo

menciona como uno de los encargados de negociar la distribución de dinero entre los concejales radicales en el affaire de la CHADE. Por otro lado, Helvio Botana narra los entretelones que llevan a Raúl Damonte Taborda, casado con Georgina Botana, a ser diputado por la Unión Cívica Radical en 1938 y defender, de este modo, los intereses de Natalio Botana. Si bien Helvio Botana señala que Damonte Taborda era "ideológicamente radical [que] hizo un gran papel, especialmente frente a la Comisión de Actividades Anti-argentinas", entre sus pares era conocido como "el diputado por la China" por ser éste el sobrenombre de la hija de Botana. A través de su yerno, Botana obtiene, por delegación, un importante rol en el congreso y en la interna radical, como parece señalarlo una circular del Núcleo del Control Radical: "Raúl Damonte Taborda es Crítica. Lo impusieron en la casa de Alvear para que Crítica apoyara al partido y pagara la propaganda, los carteles, etc. Casado con interés con la hija de N. Botana, es un pobre diablo. Todo lo de la campaña antinazi ha sido pura simulación. Pura mentira. No ha hecho nada. Ha sido un fraude. Y ahora Crítica lo vuelve a imponer ante la maffia que no puede negarse por temor a la campaña en contra".¹

Asimismo, su esposa Salvadora Medina Onrubia afirma que Botana muy raramente figuraba con nombre y apellido en escrituras o convenios comerciales: "He sostenido y bien probado que la mayor parte de nuestras propiedades estaban a nombres de terceros. Don Natalio Botana tenía la fijación de que en este país iban a pasar cosas terribles y que los diarios éramos los que estábamos más expuestos a perderlo todo. Tuvimos una dura experiencia

¹ Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani", Archivo Emilio Ravignani, Caja UCR, folios 98-99.

en la época del primer acto de este drama que se llamó Uruburu. También decía que poniendo las cosas a nombre de dos o tres personas era más difícil su escamoteo. Parece que tuvo razón en lo primero, pero en lo segundo era tan fácil escamotearla con una como con dos o tres personas. Esto es la explicación de por qué los estudios cinematográficos Baires Film, situados en nuestros campos de Don Torcuato, al morir él estaban en manos de dos personas".²

Frente al vacío de datos concretos, las versiones orales y escritas sobre Natalio Botana han construido los rasgos más salientes de una personalidad que, en su repetición -al igual que Crítica- adquiere una dimensión mítica. Mientras que la ausencia de fuentes documentales impidan desmontar el "mito" Botana, el arsenal de anécdotas y descripciones que rodea su figura continuará alimentando un perfil cristalizado largos años atrás, que lo ha convertido en un personaje cuya caracterización retoma los rasgos más salientes del estilo Crítica: su desmesura a la hora de jugar póker sentado en una mesa del restaurant del diario, donde podía permanecer durante días y noches sin levantarse; su grandilocuencia al recibir visitas que, luego de ser sometidas al severo control de un "cancerbero" -el "Negro" Cipriano Arrué-, eran recibidas por un Botana en camisa de seda blanca, un gran habano en la boca y una pistola en el cinto³; su extrema generosidad traducida en el pago de casas, automóviles, muebles o los viajes de boda de "sus muchachos"; su

² Salvadora Medina Onrubia Crítica y su verdad, Buenos Aires, 1958; pág.322. Agradezco a la generosidad de Ana Lía Rey la posibilidad de consultar este libro.

³ Emilio Pettoruti Un pintor ante el espejo, Buenos Aires, Hachette, 1968

imagen de padre protector capaz de hacerse cargo de las enfermedades y los deseos de los periodistas: mientras que Ulyses Petit de Murat exclama: "estoy vivo gracias a la generosidad de Natalio Botana" porque le pagó todos los gastos de una larga enfermedad en Ascochinga⁴, Conrado Nalé Roxlo recuerda que, ante su deseo de viajar a Jujuy para "cambiar de ambiente" y no tener dinero ni para el pasaje, Botana lo nombra enviado especial de Crítica, con un puesto en la intervención provincial, sin pedirle nada a cambio⁵; su temible capacidad de actuar en las sombras como un Al Capone porteño que maneja los hilos ocultos del poder. En su cristalización, Natalio Botana se ha convertido en un personaje más literario que histórico, cuya última representación en la literatura argentina -la descripción que realiza David Viñas en Prontuario-, retoma los rasgos ya establecidos sesenta años atrás: "Un capomafia al que le hubiera gustado ser Al Capone, con una colección de autos de color caramelo, un Partagás muy largo entre los dedos haciendo una vé y cinco o siete mujeres platinadas bailoteando a su alrededor al compás de un shimmy. Pero era un gordo tierno con sus hijos; también con el ordenanza, de uniforme verde, al que llamaba con un silbato y que entraba a su oficina pegando saltos mortales como si estuviera en un circo. Además de subir a la torre, de tres en tres escalones, para hacer sonar personalmente la sirena del diario cuando el *Graf Zeppelin* sobrevoló Buenos Aires".⁶

⁴ Silvio Huberman Hasta el alba con Ulyses Petit de Murat, Buenos Aires, Corregidor, 1979

⁵ Conrado Nalé Roxlo Borrador de memorias, Buenos Aires, Plus Ultra, 1978.

⁶ David Viñas Prontuario, Buenos Aires, Planeta, 1994; pág.132.

En segundo lugar, la ausencia de fuentes documentales sobre su actuación pública o privada responde a la obra de sistemática destrucción de documentación por parte de las diversas intervenciones políticas que sufrió el diario. Así como luego de la dictadura de Uriburu Crítica acusa al jefe de Orden Político, Leopoldo Lugones (hijo), de haber sustraído sus documentos de la caja fuerte⁷, hecho confirmado por las reproducciones de documentos de carácter confidencial y privado de Crítica aparecidos en La Fronda durante la dictadura, del mismo modo, Salvadora Medina Onrubia da cuentas de la destrucción de documentación privada realizada durante la dura intervención de Crítica en el gobierno peronista, cuando "sin apoyos políticos, terminamos sacados de hecho por la policía, el 5 de mayo de 1951, y compulsados a vender nuestras partes"⁸:

He de valerme para esta exposición sólo de mi memoria y de algunos pocos papeles salvados, porque todo mi archivo quedó en Crítica, donde en mi despacho y en mis habitaciones, guardaba mis papeles. Mis papeles, como las valiosísimas platerías, porcelanas y cristales del comedor, donde agasajábamos a avisadores y a visitantes ilustres del diario, no me han sido jamás devueltos. Como tampoco las ropas y objetos personales de mi departamento privado, ni mis libros, ni mi máquina de escribir, por la que -créase o no- siento más añoranza que por las rotativas (...) El destino de mis papeles fue: después de ser bien expurgados por

⁷ "Orden político, institución siniestra: Lugones (hijo), David Uriburu, Vaccaro. 30.000 personas pasaron por sus garras. Lista de las víctimas y los verdugos" en Crítica 20 de febrero de 1932.

⁸ Helvio Botana Memorias. Tras los dientes del perro, Buenos Aires, Peña Lillo, 1985; pág. 301.

el Dr. Yurrebaso Viale, pasaron a manos de Vicente Carlos Aloé. Y fue Aloé personalmente quien los envió al fuego en varias bolsas rebosantes. Los obreros de Crítica, encargados bajo la mirada del representante de Aloé de cumplir tan ígnea misión, pusieron esto en mi conocimiento. Pero ni ellos ni yo podíamos evitarlo.⁹

Esta obra de destrucción culmina con el Gobierno Provisional del general Aramburu dado que, mientras se reintegran a sus dueños legales los diarios La Prensa a la familia Paz, El Intransigente a Miguel Torino, El Día a Enrique Noriega o La Mañana a la familia Noriega Mackenzie, se niega reiteradas veces la entrega de Crítica a sus legítimos dueños, como lo afirma Salvadora Medina Onrubia: "Si este gobierno provisional [del general Aramburu] que asegura ser transitorio se siente aterrado ante la amenaza de tener durante su 'tránsito' el vigía que es la prensa libre, por qué no espera que cumpla esta discriminación el gobierno legal que vendrá. Ellos 'transitarán', pero los diarios quedan. Es una rara broma dejarle al gobierno futuro la herencia espúrea de un país con su prensa cercenada, con sus mejores herramientas de pacificación rotas y su equipo de información desorganizado y dividido (...) ¿Podría el Señor General Liquidador usando su propio lenguaje explicarnos que idea, que fin lleva al gobierno que lo orienta a la destrucción ciega de la perfecta herramienta de información que fue Crítica, orgullo de la prensa latino americana y en la que se han formado los mejores periodistas que ha tenido el país? Y qué raro complejo los lleva hasta a ignorar el nombre del hombre que renovó el periodismo argentino y que creó el diario que alcanzó mayor circulación entre los de habla española. En el aniversario de la fundación de

⁹ Salvadora Medina Onrubia op.cit. pág. 299.

su diario y en el de su muerte, ni su diario ni los de 'la cadena' le dedicaron una sola palabra".¹⁰ Finalmente, Crítica fue licitada: se dividió la empresa en dos partes: los talleres de la calle Salta fueron comprados por Francisco Manrique para editar Correo de la Tarde y los de la Avenida de Mayo, con el título de Crítica, por los políticos radicales Santiago Nudelman y Jorge Laske.

Natalio Botana, protagonista central en la constitución del periodismo moderno en la Argentina, actor de gran incidencia en la vida política Argentina, que conjuga al mismo tiempo la alta popularidad dada por la extrema visibilidad de su mayor obra, el diario Crítica, con el cuidadoso celo por preservar en secreto los datos de su propia vida, aún no cuenta con una biografía. Sólo esbozos dispersos, que se recogen en la presente cronología:

1888. En Sarandí del Yí, departamento de Durazno (República Oriental del Uruguay) nace Natalio Félix Botana el 8 de setiembre de 1888, en el seno de una familia de larga tradición política en el Partido Nacional. Es hijo de Félix Botana y Nicolasa Millares.

1904. En enero, con dieciséis años, participa en la guerra civil junto a las tropas blancas lideradas por el caudillo Aparicio Saravia, quien es herido en el Campo de Masoller. Después de su muerte el 10 de setiembre de 1904 en tierras brasileras, el ejército se disuelve y el presidente colorado, José Battle

¹⁰ Salvadora Medina Onrubia, op.cit. pág. 184.

y Ordoñez, electo en 1903, consolida el poder central en toda la república¹¹. Con el retiro de las tropas, Natalio Botana regresa a Montevideo donde comienza a estudiar la carrera de derecho.

1910. Abandona la carrera de derecho con el estallido de una nueva guerra civil. Al final del gobierno de Claudio Williman, el dictado de nuevas leyes electorales y la proclamación de Battle y Ordoñez para el período presidencial de 1911-1915, hacen que el Partido Nacional vea en el levantamiento armado el único modo de impedir su regreso a la presidencia. El estallido se produce en octubre de 1910, cuando grupos revolucionarios encabezados por el caudillo blanco Basilio Muñoz, tío abuelo de Natalio Botana, invaden el país desde territorio brasileño¹². Son derrotados en Concordia y Natalio Botana, que participaba de la revolución, es confinado en Corrientes. "De allí se hizo mercenario, peleando por paga en las revoluciones o golpes brasileños o paraguayos. Derrotado llegó a Buenos Aires con ropa de fajina y un sable que vendió en tres pesos".¹³

1911. Llega a Buenos Aires donde Berro, hijo del ex presidente uruguayo, "lo llevó a su casa, le compró seis mudas, dos trajes, sombreros, un bastón, polainas, guantes y todo el complicado atuendo de la época, le puso en el

¹¹ Enrique Méndez Vives El Uruguay de la modernización (1876-1904), Montevideo, ediciones de la Banda Oriental, 1990.

¹² Benjamín Nahum 1905-1929 La época batllista, Montevideo, ediciones de la Banda Oriental, 1990.

¹³ Helvio Botana, op.cit. pág. 26.

bolsillo una cartera con cien pesos" y le presenta a Marcelino Ugarte que "desde ese momento fue su gran protector y amigo".¹⁴ Entra a trabajar, junto a su compatriota Angel Méndez, en el diario La Razón, dirigido por Emilio B. Morales, cuya redacción integran, entre otros: Vicente Martínez Cuitiño, Tito Foppa, Víctor Juan Guillot, Edmundo Calcagno, J. B. Clara. La primera crónica de Natalio Botana publicada en La Razón, según recuerda Carlos B. Nicora, se refiere a un suceso milagroso ocurrido en el conventillo de la calle Pichincha en el cual, según afirmaban sus moradores, un cuadro de Jesús sudaba sangre: "Botana se fue a la calle Pichincha trayéndome una nota cautivante. Los que plumeábamos por aquel entonces teníamos dos ídolos en el arte de la ironía: Eça de Queiroz y Anatole France. La crónica de Botana era una delicada arremetida contra el afán milagrero de las gentes humildes, pero sin una frase que desentonara, ni alusiones molestas para las creencias de nadie. El comentario del día en la casa versó alrededor de lo que escribiera el novicio. Marcaba, sin duda alguna, la aparición de un valor nuevo en el periodismo argentino".¹⁵ Siendo redactor de La Razón participa de la bohemia de Los Inmortales, donde "disertaba sobre Teosofía, espiritismo, ectoplasma. Botana había sido discípulo de Eduardo Shurée, francés, que había escrito un libro que contiene las figuras de los magos de Egipto, de los magos de Grecia y la del propio Jesucristo, que se llamaba Los Iniciados. Nos daba lecciones de

¹⁴ Helvio Botana, op.cit. pág. 27.

¹⁵ "Las anécdotas de Botana descubren la vigorosa personalidad del periodista, por Carlos B. Nicora" en Crítica 11 de agosto de 1941.

cosmogonía, astrología".¹⁶

1912. Por desinteligencias con José Cortejanera, el nuevo propietario de La Razón desde 1912, pasa a formar parte de Ultima Hora de Camilo Villagra. Mientras tanto colabora en la revista PBT, en la cual dirige la página de sociales. "Cuando se va Morales de La Razón y deja a Cortejanera, Botana y Méndez, junto con Tito Livio Foppa (que era secretario de redacción de La Razón) pasan a Ultima Hora que dirige Camilo y Eduardo Villagra. Están en Ultima Hora Antonio Monteavaro, Javier de Viana, Carlos García Landa (cronista de teatros), Julio Escobar (con seudónimo Xip, crónica de operetas)".¹⁷

1913. Funda el diario Crítica junto a cuatro uruguayos de tradición blanca: el doctor Adolfo Berro, descendiente del ex presidente uruguayo Bernardo Berro (1858) e hijo de Carlos A. Berro, vicepresidente primero del Partido Nacional; Enrique Queirolo y Angel Méndez. Ingresan a la redacción numerosos compatriotas entre quienes se destaca Javier de Viana, miembro del partido nacional y autor del folletín Con divisa blanca (1904), relato de corte autobiográfico, en el cual se narran los sucesos revolucionarios de 1904 en los cuales De Viana participa como cronista¹⁸.

¹⁶ Edmundo Guibourg Conversaciones. El último bohemio, Buenos Aires, Celtia, 1983.

¹⁷ Saldías, José Antonio La inolvidable bohemia porteña, Buenos Aires, Freeland, 1968

¹⁸ Renne Sum Scott Javier de Viana: un narrador del 900, Montevideo, ediciones de la Banda Oriental, 1986.

1915. Conoce a Salvadora C. Medina Onrubia, anarquista, autora del drama teatral Alma fuerte (estrenado por la compañía de María Gómez y Salvador Rosich en el Apolo) y periodista del diario La Protesta; madre de un hijo natural al que Natalio Botana reconoce como propio. Se casa con ella después del nacimiento de todos sus hijos.¹⁹

1916. El 11 de octubre el Estado argentino le otorga la carta de ciudadanía argentina. Nace su hijo Helvio Idelfonso.

1917. Nace su hijo Jaime Alberto.

1919. Nace su hija Georgina Nicolasa.

1926. Es elegido presidente de la Asociación de Fútbol Argentina, cargo que ocupa hasta agosto del mismo año. "Su debut en las canchas no fue muy promisorio. En aquel tiempo los hombres elegantes usaban polainas; en invierno de felpa y en verano de seda cruda o hilo blanco; bastón y rancho. Así atildado penetró en la cancha para dar el puntapié inicial de un partido (costumbre honorífica que se va perdiendo). Un hincha que al parecer no entendía de elegancia, al verle las polainas gritó '¡Al Presidente se le cayeron los calzoncillos!'. Ante esta observación papito desvió los ojos a nosotros (Tito y yo) que no habíamos oído nada. Más tarde, Quico Martínez Cuitiño le agregó

¹⁹ Para un acercamiento a la figura de Salvadora Medina Onrubia véase Sylvia Saitta "Anarquismo, teosofía y sexualidad: Salvadora Medina Onrubia" en Mora, Revista del Area Interdisciplinaria de Estudios de la Mujer, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, nº 1, agosto de 1995.

que al patear la pelota por ignorar la técnica le dio un puntín de extraño efecto pues se elevó perpendicular y le volteó el rancho, jugada nunca vista y por lo tanto muy aplaudida".²⁰

1928-1929. Su hijo mayor Carlos Natalio, de diecisiete años, se suicida el 17 de enero de 1928. La publicación oficial de Crítica señala que la muerte se produjo en un accidente: "Carlos Natalio, en presencia de sus hermanitos pequeños y jugando con ellos toma el revólver del que escapa, arteramente, un proyectil que le arrebató a la vida y que nos hiere, también, en lo más íntimo del alma".²¹ Sin embargo, Helvio Botana, afirma la existencia del suicidio, del que fue testigo.

Pocos días después la familia Botana parte hacia Europa acompañados por Luis Góngora. Regresan a mitad de año (luego de un recorrido por todo el continente) y el 25 de noviembre Natalio con su hermano Félix, Alberto Cordone (vice-director) y los redactores Luis Góngora, Manuel Otamendi y el Vizconde de Lascano Tegui inician un nuevo viaje por todo el continente americano. El viaje se inicia por vía Pacífico, donde visitan Chile, Perú, Cuba (La Habana), Estados Unidos (Nueva York) y Canadá. Botana observa el funcionamiento de los grandes rotativos neoyorquinos: "El director de Crítica ha podido observar el funcionamiento de los grandes rotativos neoyorquinos y adoptar para nuestro diario algunas prácticas que considera conveniente implantarlas entre nosotros, ya que en lo que se refiere a maquinaria, Crítica está con la última

²⁰ Helvio Botana, op.cit. pág. 42.

²¹ "Carlos N. Botana" en Crítica 18 de enero de 1928.

palabra de la mecánica"²² regresando al país el 14 de marzo de 1929.

1931. Luego de la clausura de Crítica por órdenes del gobierno de facto del general Uriburu, Natalio Botana y su esposa pasan cien días en la cárcel. El 17 de agosto la familia Botana abandona el país en el vapor de la carrera que la conduce a Montevideo para partir desde allí hacia España, a donde arriba a comienzos de setiembre: "Pocas veces un extranjero [Botana] ha sido objeto de tanta solicitud. Cuando El Massilia ancló frente a Vigo, toda una escuadrilla de lanchas engalonadas esperaba. Disputáronse el honor del desembarco la barca de los carabineros, en la que el jefe militar de la zona llevaba la representación oficial y las barcas de los obreros del puerto, cuyo sindicato había destacado una delegación. El director de Crítica agradeció la distinción oficial y aceptó la gentileza de los obreros. Por una parte la bandera roja, amarilla y morada daba la bienvenida a quien había sido en la América-latina (sic) un incansable paladín de la república española en incubación, y por otra parte, en cortesía ruda y franca, el proletariado hispano mostraba su reconocimiento a quien había sabido pulsar el dolor y las aspiraciones del pueblo. Ya en Vigo mismo, Natalio Botana no pudo substraerse al abrazo popular y tuvo que explicar desde la tribuna en qué consistía la desgracia de la hora argentina. Los reporteros recogieron sus declaraciones y todos los diarios de España exaltaron la personalidad del viajero grato, a quien habían anunciado en sendos artículos vibrantes el argentino Alberto Ghiraldo y el español Eduardo Ortega y Gasset, y había saludado con notas fervorosas el

²² "Ayer desembarcó el director de Crítica" en Crítica 15 de marzo de 1929.

veterano Rodrigo Soriano. En Madrid tendrá Botana que hablar en un mitin especial del Ateneo, que se prevé "monstruo".²³

1932. El 20 de febrero, luego de la asunción del general Agustín P. Justo a la presidencia de la república, el matrimonio Botana regresa al país: "Botana dejó su exilio de Montevideo en el mismo momento en que, con la asunción del presidente Justo, la república reanudaba su vida institucional y civilizada. En una hora y cinco minutos el hidroavión salvó la distancia que media entre Buenos Aires y Montevideo. Y a las 20 horas nuestro jefe y su esposa desembarcaron en Puerto Nuevo, en medio del emocionado homenaje de sus amigos y compañeros. Acompañaron a Botana y a Salvadora en su viaje desde Montevideo nuestros compañeros de tareas José P. Barreiro, Raúl González Tuñón y Enrique Gustavino, el viejo amigo de esta casa don Pedro Scapussio, y otro amigo cordial que desde hace tres años viene siendo objeto de una persecución implacable: el ex gobernador de Mendoza don Alejandro Orfila".²⁴

A mediados de año instala su residencia en la quinta Los Granados, en Don Torcuato, provincia de Buenos Aires, donde se encontraba el famoso mural de David Alfaro Siqueiros, titulado "Ejercicio plástico" que, realizado entre los años 1932 y 1933, medía ocho metros de largo por tres metros de ancho. La quinta era un predio de catorce manzanas, con pileta olímpica, donde se construyen, en 1940, los estudios cinematográficos "Baires Film". Las numerosas

²³ "Natalio Botana en España" en Crítica Libre. Periódico argentino editado en París, 10 de setiembre de 1931.

²⁴ "Han regresado del exilio Botana y su esposa Salvadora Medina Onrubia" en Crítica 21 de febrero de 1932; pág.2

descripciones de la casa de Botana dan cuenta del lujo y la majestuosidad con que fue diseñada por su propietario y de sus hábitos cotidianos: Francisco Luis Llano la describe diciendo que "el enorme edificio tenía un friso de mayólicas que reproducía, completas, todas las principales escenas del Quijote. Procedían, por encargo directo de Botana, de Talavera de la Reina (España), y él mismo había ido marcando sobre un libro, uno por uno, los detalles relacionados con los hechos salientes de la obra. En la planta baja estaba el living room, con gran piano de cola, donde se proyectaban noche a noche las principales películas y, en uno de los ángulos, el comedor. De la parte opuesta a éste salía el corredor que daba a las distintas habitaciones –una infinidad–, cada una de ellas con su cuarto de baño anexo con mármoles de diferentes colores. La habitación particular de don Natalio, que ratificaba su amor por vivir en ella, contaba con un amplísimo baño de estilo romano, dotado de varios escalones concéntricos que marcaban la graduación térmica proporcionada por medio de vapor de agua, en su parte superior, bordeándola, pequeños baños con duchas frías y calientes de una potencia que no he vuelto a ver desde entonces, ni siquiera en las casas especializadas. (...) Otra de sus delicias, de sus placeres, eran los faisanes. Los famosos faisanes 'Venerados' de la India, a donde había enviado a su secretario para comprar los casales, que luego reprodujo en su criadero de la quinta. Los faisanes constituían el menú personal de Botana por lo menos una vez por semana (...) Torcuato contaba también, como es de imaginarse, con una bodega suntuosa no sólo por la calidad de los exquisitos vinos allí atesorados: también por las pinturas murales que la realzaban. En efecto, para decorar la bóveda de la misma, que estaba ubicada debajo del comedor y del antecomedor, Botana comprometió nada menos

que a David Alfaro Siqueiros, el famoso muralista mexicano, quien consagró sus afanes a la tarea que cumplió, como es de suponer, en forma magnífica. Con él colaboraron nada menos que Spilimbergo y Castagnino".²⁵ Por su parte, Pablo Neruda recuerda su visita a la casa de Botana en setiembre de 1933 diciendo que "habíamos sido invitados una noche por un millonario de esos que sólo la Argentina o los Estados Unidos podía producir. Se trataba de un hombre rebelde y autodidacta que había hecho una fortuna fabulosa con un periódico sensacionalista. Su casa, rodeada por un inmenso parque, era la encarnación de los sueños de un vibrante nuevo rico. Centenares de jaulas de faisanes de todos los colores y de todos los países orillaban el camino. La biblioteca estaba cubierta sólo de libros antiquísimos que compraba por cable en las subastas de bibliógrafos europeos, y además era extensa y estaba repleta. Pero lo más espectacular era que el piso de esta enorme sala de lectura se revestía totalmente con pieles de pantera cosidas unas a otras hasta formar un solo y gigantesco tapiz. Supe que el hombre tenía agentes en Africa, en Asia y en el Amazonas destinados exclusivamente a recolectar pellejos de leopardos, ozelotes (sic), gatos fenomenales, cuyos lunares estaban ahora brillando bajo mis pies en la fastuosa biblioteca. Así eran las cosas en la casa del famoso Natalio Botana, capitalista poderoso, dominador de la opinión pública en Buenos Aires".²⁶

²⁵ Francisco Luis Llano La aventura del periodismo, Buenos Aires, Peña Lillo, 1978; págs. 97 a 99.

²⁶ Pablo Neruda Confieso que he vivido. Memorias, Barcelona, Seix Barral, 1981; pág. 161.

1934-1935. A mediados de año Botana edita en Montevideo el diario Uruguay que, con tres ediciones diarias, es dirigido por Alberto Demichelli, cuyo jefe de redacción es Armando di Tella. A mediados de 1935, di Tella es reemplazado por Francisco Luis Llano: "Uruguay era por entonces un diario que revolucionó al periodismo oriental. ¡Entregaba nada menos que tres ediciones diarias! Botana lo había proyectado en razón de la experiencia que había tenido con Crítica, cuando le fue clausurada por el gobierno del general Uriburu".²⁷ El gobierno dictatorial de Hugo Gabriel Terra clausura al diario: "Uruguay, como Crítica en tiempos de Uriburu, sufrió la clausura. Paradoja del destino, que lo que estaba destinado a reemplazar, siempre con riesgo de cierre, a Crítica, desapareció en el país de las libertades, que también tuvo ciclos de gobernantes fuertes".²⁸

1939. El 28 de octubre sale el primer número de El Sol, dirigido por Natalio Botana, al que ingresan numerosos escritores españoles y argentinos como Raúl González Tuñón o César Tiempo, quien dirige la página teatral. El 2 de mayo de 1940 El Sol anuncia que "Don Natalio Botana se ha desvinculado de la empresa y dirección de El Sol (...) El Sol continuará dentro del mismo cauce liberal y democrático señalado por su fundador. A partir de la presente edición se hace cargo de la empresa una Sociedad Anónima en formación, siendo su director el Sr. Damonte Taborda".

²⁷ Luis Francisco Llano, op.cit. pág. 105.

²⁸ Francisco Luis Llano, op.cit. pág. 107.

1940. Se funda "Baires Film" de Natalio Botana, administrado por Eduardo Bedoya, estudios cinematográficos que, bajo el asesoramiento de Daniel Tinayre, se instalan en las tierras de Don Torcuato, próximo a Los Granados. La primera película de este estudio es El último refugio dirigida por el norteamericano John Reinhardt, con la actuación de Pedro López Lagar, Mecha Ortiz, Irma Córdoba y Jorge Rigaud. El crítico cinematográfico del diario El Mundo, Edmundo Calcagno -Calki-, a quien no le gusta la película, evoca los avatares que sufrió la escritura de su crónica: "En una ocasión, los flamantes estudios Baires, capitaneados por el orsonwellesco don Natalio Botana, y exteriormente regidos por su administrador, Eduardo Bedoya, quien se procuró para el día de la inauguración de los estudios un perfecto traje de productor al estilo hollywoodense, lanzó su primera película El último refugio. No quise asistir a las exhibiciones previas en privado ni siquiera la vi en la aparatosa premiere efectuada por la noche en el cine Gran Rex; de igual modo no iba a alcanzar, dada la hora del cierre de mi sección, a ubicarla en la página. Acudí al Gran Rex al día siguiente a las tres de la tarde. Por la mañana había leído los inflamados elogios de mis colegas en los más importantes matutinos; incluso había avisos en sus páginas de cine, donde se reproducían las opiniones, igualmente laudatorias, de famosas figuras del cine y del teatro. El plan estaba montado a la manera de Botana (...) Escribí la crítica, con mi firma y la mandé al taller. Se les debía haber pasado por alto a los de arriba o todavía no habían recibido el disparo de advertencia, porque el escándalo se armó al día siguiente, en la redacción. Gonzalez Rillo ordenó que me llamaran: '- Usted debió haber consultado antes de escribir la crónica. Es una película de Botana y por culpa suya nos vamos a echar a Crítica encima.(...) Este no es un caso

común: se trata de la primera producción de Botana, que tiene a Crítica detrás. Ellos emplean otros medios para imponer sus cosas. Son parecidos a los pistoleros. Ya ve lo que salió en los demás diarios y en las opiniones de todos los bochos de la literatura, del teatro y del cine'. (...) Me senté frente a mi máquina de escribir y empecé a elaborar un elogio desmesurado sobre El Último Refugio, un elogio que alcanzaba el nivel de la ponderación delirante, algo que estaba totalmente en desacuerdo con mi crítica firmada, del día anterior. La mandé al taller y salió publicada con un título altisonante: 'Sensacional éxito de El Último Refugio en el Gran Rex' (...) Después me enteré de una llamada telefónica que le habían hecho después de la aparición de mi crítica. La comunicación partía de las casamatas de Crítica. Le habían puesto el revólver sobre el pecho exigiéndole una rectificación".²⁹

1941. En la tarde del 6 de agosto Natalio Botana sufre un accidente automovilístico en las cercanías de la finca Guerreros, provincia de Jujuy, junto con el gobernador de Jujuy Raúl Bertrés, y los periodistas de Crítica José P. Barreiro y Pedro Scapuscio, cuando se dirigían de la Laguna de Yala a las Termas de Reyes. Al día siguiente, a las tres de la madrugada, Natalio Botana muere en el hospital San Roque de Jujuy. Sus restos se trasladan en un tren especial hasta Tucumán, y luego a la estación Retiro de Buenos Aires, donde llega a las 22.55 horas del 8 de agosto. En su paso por Rosario, a las 17.40 horas en la Estación Rosario Norte, los restos son recibidos por Daniel de Rosa y el periodista local Santiago Sinópoli pronuncia una oración fúnebre

²⁹ Calki (Raimundo Calcagno) El mundo era una fiesta, Buenos Aires, Corregidor, 1977.

frente a numerosos amigos. En Retiro, el cuerpo de Botana es recibido por "una considerable cantidad de público se congregó anoche en la estación Retiro para recibir los restos del director de Crítica, Natalio Botana. El convoy hizo su entrada a la hora prevista y momentos más tarde, en medio de bastantes dificultades, fue descendido el ataúd del furgón ferroviario y trasladado hasta la calle que corre junto a uno de los costados de la estación. Depositado el féretro en la carroza, ésta inició lentamente su marcha hasta que, una vez fuera del radio de la estación, la comitiva dirigióse rápidamente hacia el local del diario citado, en cuya sala de dirección se había instalado la capilla ardiente, por la cual desfilaron durante la noche numerosas figuras representativas de nuestros círculos políticos, periodísticos y literarios".³⁰ Al día siguiente, "una expresiva manifestación de duelo popular dio motivo el sepelio de don Natalio Botana (...) Minutos antes de las 15 se organizó el cortejo, marchando a su cabeza varias carrozas colmadas de flores naturales. El féretro fue llevado a pulso por los hijos del extinto y sus amigos más inmediatos".³¹ En la Recoleta reciben al cortejo Ricardo Rojas, José Tamborini, Alberto Paz, Enrique Mosca, Manuel Fresco, Aldo Cantoni, José Peco, Alberto Barceló y los discursos fúnebres son pronunciados por Edmundo Guibourg, Rodolfo Ghioldi, el ex cónsul de España en Buenos Aires Manuel Blasco Garzón y Enrique Coromidas, secretario del comité central de Acción Argentina.

³⁰ "Hoy se efectuará el sepelio de Don Natalio Botana. Sus restos llegaron a Buenos Aires anoche poco antes de las 23" en La Nación 9 de agosto de 1941.

³¹ "Don Natalio Botana. Se efectuó ayer su sepelio" en La Nación 10 de agosto de 1941.

Después de su muerte, Eduardo Bedoya asume la dirección de Crítica, con Helvio Botana como sub-director. En la Sociedad Poligráfica Argentina asumen como presidente: Jaime Botana; vicepresidente: Helvio Botana; secretario: Raúl Troncoso; vocales: Ricardo Rosingana, José Dowbley, Horacio Maldonado; síndico titular: Luis Baillo; y síndico suplente: Enrique Noriega.

Natalio Botana deja como herencia el mayor diario de la tarde que se publica en castellano³², ubicado en la Avenida de Mayo 1333 (con frente en Rivadavia 1330); los talleres auxiliares de Crítica en Salta 1915 al 1919; el local de El Sol en Avenida de Mayo 654, con salida a Hipólito Yrigoyen; los estudios cinematográficos "Baires Film"; su quinta "Los Granados" en Don Torcuato; y una estancia en Río Negro "La Negra" de 18.000 hectáreas de campo.

³² Así lo informa el cable de noticias recibido de Nueva York que transcribe el diario La Nación: "Nueva York, 7 (A.P) La noticia del fallecimiento del destacado periodista argentino Don Natalio Botana, director del diario Crítica, ha sido recibida con profundo pesar por los directores de diarios y periodistas, entre los cuales el extinto gozaba de una gran reputación como director del mayor diario de la tarde que se publica en castellano y como autor de numerosas innovaciones en el terreno del periodismo norteamericano" en La Nación el 8 de agosto de 1941.

Apéndice II

Listado de las secciones y sub-secciones de Crítica (Período 1914-1916; 1919-1932)

En octubre de 1914 (primer tomo coleccionado en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional) Crítica trae las siguientes secciones:

- Sección "Informaciones por cable y correo con alcance hasta las 4 p.m."
- Sección "Teatros: van desfilando cómicos buenos, cómicos malos, autores snobs, empresarios, musicantes y portugueses"
- Sección "Policía"
- Sección "Carreras"

A partir de este momento, las secciones que van apareciendo (y desapareciendo del diario) se detallan a continuación:

Sección "La Unión" desde el 8 de diciembre de 1914: "Inauguramos hoy esta sección destinada a una resonancia mundial. En ella contestaremos día por día a las apreciaciones eruditas de nuestro colega germánico La Unión".

Sección "Football, aviación y otros deportes" desde el 3 de enero de 1915

Sección "La Page Française" firmada por Isabel á Etchebbarry sale todos los jueves desde el 1 de febrero de 1915

Sección "Policía. Crónica del bajo fondo, amantes y ladrones, maritormes y apaches, cancioneros y suicidas" desde el 20 de mayo de 1915 (reemplaza a la sección "Policía")

Sección "English Notes. Intended to give Crítica a special interest for the british community and simpathiservis" desde el 14 de junio de 1915 (reemplaza a la sección "Notes")

Sección "Chamusquina" desde el 2 de julio de 1915

Sección "Literatura, arte y otros excesos" desde el 11 de diciembre de 1915: "Esta página permanecerá constantemente abierta a las gentes dadas al arte y a la literatura. De cuando en cuando, nuestro interesante programa será violado y publicaremos ¡quién lo duda! producciones que ni serán artísticas ni literarias: serán simplemente 'excesos'. De ahí que salvemos en el título, la fatal omisión".

Sección "De 0 a 10. Crónicas de la vida estudiantil. Facultades y enseñanza secundaria" desde el 18 de marzo de 1916: "Crítica inaugura esta sección convencida de que prestará un gran servicio a los intereses de los profesores y de los estudiantes. A los profesores porque erigiéndose en un censor justo del mal profesorado, de aquel que se improvisa y se desenvuelve sin amor y sin entusiasmo por la enseñanza, será una sanción también justa, para los buenos y nobles apóstoles de la instrucción. Los estudiantes tendrán en nosotros un buen amigo. Jóvenes los que hacen Crítica. Muchos de los que la escriben aún recuerdan los días -¡están tan cercanos!- en que el Colegio Nacional o la Facultad absorbían (hasta por ahí nomás) la parte mejor de sus horas (...) De 0 a 10 se titula esta sección y por cierto que no hemos tratado de ejercitar espiritualidad ni espíritu calemburesco en el título. Hemos querido, como el profesor Lugones, hacer símbolos. En efecto, de 0 a 10 son los hitos finales donde culminan nuestras alegrías. (...) Bien: esta sección viene a recoger las palpitaciones más íntimas de la vida estudiantil. Será amena y suave, suave. 'Suaviter in modo'... dijo el latino, y lo demás."

Sección "Poetas, cuentistas y filósofos. Sección dedicada a la 'gaya ciencia' o lo que sea" desde el 5 de agosto de 1916.

Sección "Delitos de toda clase: literarios, pasionales, contra la propiedad y el buen gusto" desde el 29 de diciembre de 1916

En abril de 1919 (primer tomo coleccionado en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional luego de haber cesado su colección durante tres años) Crítica trae las siguientes secciones:

Sección "La página ríe..."

Sección "Teatros: comedias y comediantes. Crítica artística y literaria. Bibliografía dramática. Género chico. Lírica. Cine: Sección de profilaxia artística destinada a la depuración del gusto literario y a otras cosas"

Sección "Carreras"

Sección "Football al día"

Sección "Policía"

A partir de este momento, las secciones que van apareciendo (y desapareciendo del diario) se detallan a continuación:

Sección "Cuentos nacionales y extranjeros" los domingos desde enero de 1921

Sección "El cine: sus obras y sus héroes" desde el 18 de abril de 1919

Sección "El caso es pasar el rato... por aquí desfilarán anécdotas, chistes, poesías, pensamientos más o menos auténticos y otras cosas" desde el 12 de febrero de 1920 (reemplaza a "La página ríe...")

Sección "El movimiento obrero en la Argentina y en el mundo" desde el 1 de setiembre de 1920

Sección "Literatura, arte y otros excesos" desde el 10 de abril de 1921

Sección "Españolerías" desde el 26 de junio de 1921

Sección "Milonga, fiaca y anexos" que desde el 30 de junio de 1921 al 10 de agosto de 1921 reemplaza la sección de "Policía". El 12 de agosto 1921 reaparece "Policía".

Sección "La efemérides de hoy" desde el 18 de setiembre de 1921

Sección "Bolsa. Comercio. Bancos. Reseña de las altas y bajas finanzas" que aparece a partir del 15 de octubre de 1921 todos los sábados: "Esta nueva sección Bolsa, bancos y comercios, viene a llenar un vacío. Y permítasenos el lugar común. Ningún periódico, si exceptuamos a nuestro colega El Diario, se preocupa en estos momentos de la intensa y complicada vida financiera que vivimos. Solamente de cuando en cuando algunos diarios -y no todos- se ocupan con preferencia de los asaltos radicales, de las bajas finanzas de este gobierno que sufrimos. La Bolsa, y sobre todo ciertos bancos extranjeros, son un hermoso espectáculo. No nos podemos abstraer al balconeo. De ahí esta nueva página que aparecerá los sábados por ahora, y con mayor frecuencia más adelante. No es nada el otro mundo, pero nuestros lectores lo agradecerán. Es todo" (Crítica 15 de octubre de 1921). A partir de octubre de 1922 la sección sale todos los días bajo el título "El momento comercial y financiero del día".

Sección "English Section" en contratapa sale todos los miércoles y sábados desde el 15 de octubre de 1921: "During the first year of the late world-war Crítica, in accordance with its principles as a lover of fair play, aligned itself with the champions of right, although at a heavy cost of itself. To give more effect to this we published an English Section. Owing to the departure of its English-speaking staff for military service this section had to be temporarily discontinued".

Sección "Agricultura y ganadería" que sale todos los viernes desde el 22 de noviembre de 1921

Sección "Mundo Obrero" desde el 16 de enero de 1922: "Crítica inaugura hoy su sección 'Mundo Obrero'. Sus columnas darán cabida a todas las comunicaciones de los gremios que se nos envíen y, de acuerdo a la índole de la página, mantendrá su neutralidad en el conflicto que actualmente se desenvuelve en el proletariado de la República".

Sección "El mundo a través del objetivo" diariamente a partir del 9 de marzo de 1922.

Sección "Ajedrez" todos los lunes desde el 23 de diciembre de 1922: "Crítica, al incorporarse a la falange de sus propagadores entiende que hace obra buena y sabe su decisión será una grata nueva para los numerosos ajedrecistas del país; a tal efecto, todos los lunes publicaremos una nota interesante de este difundido juego".

Sección "Los libros nuevos" desde el 7 de enero de 1923

Sección "Los deportes mecánicos" sale todos los domingos desde el 18 de marzo de 1923: "Crítica y los deportes mecánicos: Guiados siempre a secundar la misión deportiva y comercial de los deportes mecánicos, sus derivados y anexos, nos hemos propuesto desde hoy y semanalmente, dedicar un espacio especial en el cual nos ocuparemos, con preferente atención, a todo cuanto se refiera a la evolución y desenvolvimiento de los mismos, sean nacionales o extranjeros. Nos iniciamos con el presente número y mantendremos ello en nuestra 5ª edición de los domingos. Crítica espera de sus lectores la acogida que siempre le han dispensado, ya que su única misión es proporcionar todo cuanto de interés exista, no guiándole para ello ningún interés comercial".

Sección "La Voz del Aire" desde el 11 de junio de 1923 que trae sólo la información referida a la programación radial. Desde el 13 de enero de 1924 la sección se reformula al incorporar mayor cantidad de información: "Los mejores técnicos de Estados Unidos colaborarán en 'La voz del aire'. El vasto plan de modernización periodística con que Crítica sorprenderá a sus lectores, abarca también a la sección 'La voz del aire'. Mediante un especial convenio con la New Paper Feature Service Inc. de N. York colaborarán en estas columnas las mejores plumas de las exigentes publicaciones de radiotelefonía de Estados Unidos. No escapará al criterio del aficionado lector asiduo de esta sección, la excepcional importancia de esta valiosa adquisición, desde que es, en la actualidad, la gran República del Norte, el enorme laboratorio de donde surgen

las más sorprendentes novedades de la ciencia de las comunicaciones eléctricas. El primer artículo de la serie está firmado por Henry Smith Williams, una autoridad en la materia, y trata un tema por demás interesante: 'La lámpara de muchos nombres'. El lector la hallará cerca de su vista..."

Sección "Las grandes figuras de la pintura moderna" aparece semanalmente desde el 9 de marzo de 1924.

Sección "Automovilismo y todos los demás deportes mecánicos" todos los sábados desde el 21 de marzo de 1925

Sección "Vulgarización científica. Medicina infantil. Consejos prácticos por el Dr. Juan Pou" desde el 4 de abril de 1925

Sección "De los modernos cuentistas rusos" diariamente desde el 11 de abril de 1925: "¿Le interesa a usted? Nos referimos a los modernos cuentistas rusos. Crítica publica, desde hoy, una serie de cuentos que ha hecho traducir especialmente de su idioma original. Son bellas y emocionantes páginas desconocidas en idioma castellano. Un cuento por día, vertido al castellano por R. L. de Dorfman"

Sección "Industria y producción" desde el 23 de setiembre de 1925.

Sección "Página de la Boca" sale todos los domingos desde el 8 de octubre de 1926 hasta marzo de 1927: "Nuestros propósitos: Crítica, el diario del pueblo por antonomasia y la expresión más típica del ambiente porteño, inicia hoy sus páginas semanales destinadas exclusivamente al populoso barrio de la Boca del Riachuelo. Crítica tuvo siempre en la Boca extraordinaria difusión y amistad sincera y no podía ser de otro modo, dado el carácter de su población, eminentemente laboriosa y liberal, que concuerda con el espíritu de nuestro diario. En estas páginas se señalarán las deficiencias locales, de toda índole que se registren, llamando la atención de las autoridades correspondientes y se propiciará también toda iniciativa que redunde en beneficio de la población.

Daremos cabida en nuestras columnas al pensar y sentir de los 'pioneros' del progreso boquense y se hará la historia de las instituciones que han contribuido al engrandecimiento de la Boca. En una palabra, los que hemos recibido la misión de dirigir la Agencia Boca de Crítica pondremos todos nuestros entusiasmos y esfuerzos a fin de conseguir que esta página sea un vivo reflejo de la opinión y los anhelos de la población boquense, respondiendo así a la idea originaria de la dirección del diario, que desea contribuir eficientemente al progreso de esta importante zona de la capital". La sección reaparece en junio de 1930 bajo el título "Boca. Día por día".

Sección "La página de Avellaneda" desde el 4 de abril de 1927.

Sección "Charlas para el sexo débil, por Pilatos - La mujer de antes y la de ahora" desde el 21 de junio de 1927: "¿Se pintaba la mujer de antigua más que la moderna? ¿Era más fiel y honesta? ¿Qué preocupaciones y tareas tenía comparadas con las de ahora? ¿Cuáles eran sus modas y caprichos? La mujer antigua no era tan virtuosa como se la elogia, ni la moderna lo es tan escasamente como se le reprocha. No habrá nada, no obstante, que no pueda ser leído por cualquier señorita. Hasta las monjas podrán coleccionar nuestras charlas instructivas" (aviso publicado en Crítica el 20 de junio de 1927)

Sección "La página semanal de radio" sale todos los lunes desde el 1 de agosto de 1927

Sección "Alma Torera, por D. Juan el Zorro" desde el 10 de noviembre de 1927.

Sección "Títulos, cédulas y acciones. Cotizaciones del día" desde el 22 de noviembre de 1927.

Sección "Novedades de la cocina, por Gourmet" desde 17 de marzo de 1928: "Hemos aquí, manos a la obra, en la amable tarea de complacer a una de las muy estimadas lectoras de Crítica que nos ha pedido una 'Sección Cocina'. Llevados por ese deseo, consultamos textos. Nada: todos insulsos, sin valor y

sin interés. Consultamos a alguien a quien creíamos con conocimientos en el asunto: nada. La cuestión, al principio fácil, se presenta cada vez más dificultosa. Pero, ¿es que en esta ciudad de Santa María de los Buenos (o de los malos) Aires, no se come o no se sabe comer? ¡No puede ser!... - Pronto vamos a saberlo - Y hemos pensado en la persona más autorizada: el popular y conocido chef Carlos Spriano; y le hemos substraído a su templo profano, donde oficia de divinizante culinario, en un hotel de la Avenida de Mayo". Desde el 11 de enero de 1930 la sección se titula "Para gordos y flacos. Emporio Gastronómico de Crítica" y sale todos los sábados.

Sección "Ellas escriben. Colaboración de la mujer argentina" desde el 28 de abril de 1928: "Señorita: a Ud. le pasa algo. Nuestra mujer, para llegar a parecerse a sus hermanas del Norte y de Europa, tiene que escribir Crítica le da una oportunidad. Recibiremos las colaboraciones de las lectoras y les daremos la publicidad destacada que merezcan, pues deseamos que la mujer argentina escriba. Haga un ensayo, señora o señorita"

Sección "Turismo-Vialidad" sale todos los sábados desde el 5 de mayo de 1928: "Crítica fomentará el turismo. Próximamente comenzará la publicación de rutas adecuadas. Crítica en su tesonera campaña nacionalista y de progreso para el país, ha resuelto iniciar en estas páginas la publicación de rutas de turismo, a cuyo efecto semanalmente dará un plano de caminos de las zonas más adecuadas para ello, en forma clara y precisa, que los automovilistas podrán utilizar sin dificultades (...) La oficina técnica que se ocupará de esta especialidad estará a cargo del ingeniero Jorge Balso, a cuyo celo e inteligencia debe la División de carreteras del Automóvil Club Argentino sus mejores éxitos".

Sección "La mujer en la calle y el hogar. Distintas expresiones de la moda actual, belleza de líneas, detalles y adornos" sale los domingos con la firma Doryan desde el 14 de julio de 1929

Sección "Avisos Económicos Clasificados" diariamente desde el 1 de agosto de 1929: "Desde hace cinco meses Crítica viene organizando su sección Avisos Económicos Clasificados. Para ello se han estudiado los mejores sistemas, los tipos de letra más claros y la más eficaz presentación tipográfica. Todas las actividades de la vida moderna están reguladas por la continua ley de oferta y demanda. Avisos Económicos Clasificados ofrecerá a todos los lectores de Crítica la oportunidad diaria, hora por hora, en todas sus ediciones -incluso en la 6ª- de ofrecer lo que tenga en venta -ya sea mercadería, ya trabajo- o de aceptar lo que otros ofrecen" (aviso publicado en Crítica el 17 de julio de 1929)

Sección "Bibliografía Crítica de la semana" sale todos los miércoles desde el 28 de agosto de 1929.

Sección "Industria y Producción. Más del 63% de nuestra población es urbana. El país ya no es esencialmente agropecuario" desde el 23 de setiembre de 1929

Sección "Guía de la construcción. Para el ingeniero, para el arquitecto, para el constructor, para el propietario: con esta guía de la construcción, ordenada alfabéticamente por orden de gremios, Crítica ofrece un servicio de positiva importancia a los ingenieros, arquitectos y constructores, puesto que podrán hallar con facilidad suma y en un dado momento, los contratistas más expertos y acreditados de cada ramo" desde el 12 de octubre de 1929.

Sección "El valor de la Educación, por José Lagos Millán" sale todos los domingos desde el 2 de febrero de 1930

Sección "El mundo de la luz" sale los viernes desde el 10 de mayo de 1930

Sección "Acérquese al Fogón, por Tiento Overo" sale todos los miércoles desde el 14 de mayo de 1930: "Esta sección -que en un ofertorio de criolla hospitalidad ha sido titulada 'Acérquese al Fogón'- está dedicada a todos aquellos próceres del esfuerzo y la esperanza diarios que, abierta el alma a

todos los vientos del campo, sintieron como un aletazo de fervor, alegre el corazón de cielitos en las mañanas y ensombrecido de triste el espíritu en las noches de la pampa"

Sección "Boedo, día por día" desde el 19 de mayo de 1930: "En Buenos Aires caben varias pequeñas repúblicas. Boedo es una de ellas, la más populosa y de la mejor dotada de características esenciales. Boedo es, simplemente, un gran barrio de Buenos Aires dedicado por entero al trabajo, dueño de un activísimo espíritu de progreso que se evidencia en la multiplicación de sus comercios, en sus teatros y cines, en su figuración dentro del transporte porteño siempre destacada y en la innegable personalidad que la calle ha dado a todas las circunstancias hasta el punto de que su nombre es el nombre de todo un barrio. Crítica dedica desde hoy un espacio en sus páginas para registrar la vida de la pequeña república de Boedo, día por día. Boedo, que tiene en Crítica a su diario favorito, tendrá dentro de Crítica su pequeño diario. A los vecinos de Boedo: Usted, vecino de Boedo, tiene el deber de ser colaborador del diario que Crítica ofrece a su parroquia. A usted, más que a nadie, debe interesarle la difusión de las noticias concernientes a esa zona que es la zona de su residencia, como si dijéramos, su propia casa. Dentro del orden periodístico, no hay cosa alguna que no tenga interés siempre que sea verdadera, real. Envíenos por escrito, como si fuera nuestro corresponsal, las noticias que interesen a Boedo, a usted y a todos sus convecinos. Nosotros nos encargaremos de confirmarlas. Todo suceso de importancia o repercusión pública, de igual modo que la nota social de un enlace o de una fiesta o la proposición de una mejora para el barrio o la denuncia de un hecho que requiera cualquier clase de sanción; todo ello interesa a la república de Boedo y cabe por lo tanto en esta columna. Usted, vecino de Boedo, tiene el deber de ser colaborador de su diario".

Sección "Ciencia Grafológica, por Federico Aberastury" sale los miércoles desde el 23 de mayo de 1930

Sección "Medicina e higiene" sale los jueves desde el 21 de julio de 1930: "Esta página que Crítica titula 'Medicina e higiene' está destinada a orientar e ilustrar a los lectores en todo lo que tenga relación con la salud. Para ello cuenta con el adecuado asesoramiento técnico. Frente a los intereses creados por el espíritu mercantilista de la hora presente hay un camino que va serpenteando las asechanzas de los mercaderes inescrupulosos que monetizan la salud esquilmando a los incautos. Crítica se propone constituirse en guía de aquellos que, afligidos por alguna enfermedad, equivocan muchas veces ese camino de salvación no siempre sabido, para indicarles el médico honesto, el medicamento bien controlado, el recurso apropiado. Crítica reivindicará para los buenos médicos, el respeto que no merecen los malos médicos y, como es su costumbre, será implacable en la censura a los adulteradores de medicamentos, a los contrabandistas irresponsables que esquivan el control de las autoridades sanitarias y a los que explotan por cualquier otro medio las cuestiones de la salud, destacando en todas las oportunidades cualquiera manifestación loable que tienda directa o indirectamente a consolidar el prestigio de la medicina y la higiene y a volver prácticos sus postulados más adaptables a nuestro medio".

Sección "Fotografía y cine de hogar" sale los martes desde el 19 de setiembre de 1930.

Sección "El turismo en Europa" desde el 8 de diciembre de 1930: "Esta página, cuya publicación regular iniciamos hoy, bajo el título de "El turismo en Europa" es el resultado de una necesidad pública, dado el número creciente de nuestros lectores que todos los años emprenden un viaje de placer o un viaje de salud a Europa. En esta página daremos periódicamente a nuestros lectores un cúmulo de informaciones extraídas de las mejores fuentes, que podrán servirles de guía durante todo el viaje por el viejo continente y que nuestros amigos aprovecharán con beneficio y con economía. Nuestros lectores encontrarán en ella los datos necesarios para organizar bien sus desplazamientos como para aprovechar eficientemente sus días en cualquier ciudad, al mismo tiempo que haremos conocer los sitios que mayor interés

tienen para el recreo o la salud del viajero. De esta manera Crítica hará un doble servicio a los argentinos: fuera de su país vigilando sus intereses, ahorrándoles incomodidades y haciéndoles sus días más agradables, y dentro de nuestro país que ciertamente podrá sacar enseñanzas para el desenvolvimiento y progreso del turismo nacional, por el cual este diario siempre ha trabajado"

Sección "Psicoanálisis, por Freudiano" desde el 22 de agosto de 1931: "El sábado comenzaremos la publicación de una sección de psicoanálisis –moderna ciencia de interpretación de fenómenos del alma– que estará a cargo de un experto psicoanalista. Los lectores de Jornada podrán consultar sus sueños, cuya interpretación será dada ampliamente en la sección. Cada sueño tiene su razón de ser. Denuncia sentimientos escondidos, deseos insatisfechos o comienzos de enfermedades graves. La ciencia psicoanalítica desentraña los hondos misterios de la almohada. Investiga el por qué y da la pauta para el tratamiento. '¿Por qué sueño que doy muerte a mi marido?' –pregunta azorada una señora. El sueño se ha repetido varias veces. Siempre termina despertando sobresaltada, bajo la impresión de que estaba viviendo una realidad y de que el despertar no es sino un estado de tensión nerviosa. ¿Qué le pasa a esa señora?"

Sección "Música viviente: compositores e intérpretes" sale los domingos desde el 23 de agosto de 1931

Sección "Espiritismo, ocultismo y teosofía, por Ennoia De Asis" sale los jueves y sábados desde el 1 de febrero de 1932: "Teosofía, ocultismo y espiritismo son cosas distintas pero convergen a un mismo fin de investigación. Algunos millones de seres practican el espiritismo en el mundo. Otros tantos, la Teosofía, siendo más reducido el número de ocultistas. Altas personalidades de todos los países se entregan afanosamente a esta clase de investigaciones. Consultorio espiritista, ocultista, teosófico y de metafísica: al crear esta sección de vulgarización espiritista, Jornada se propone desviar la atención de la gente de todo aquello que pueda limitar con una charlatanería muy explicable en

quienes desconocen la seriedad de estos estudios. Nuestros lectores podrán mantener correspondencia en esta sección. Se les contestará en la semana. 'Espiritismo, ocultismo y teosofía' aparecerá los días jueves y sábados de cada semana, y se apartará igualmente de la charlatanería vulgar y de la charlatanería científica, ésta peor que aquella".

Sección "Perros, gatos y pájaros" sale los sábados desde el 6 de febrero de 1932: "'Perros, gatos y pájaros' será el título de una sección que aparecerá en Jornada todos los sábados. El perro es el amigo tradicional del hombre. El gato, su compañero nunca molesto. Los pájaros son el regalo de la vista y del oído. Esta sección de Jornada está dedicada a esa clase de seres que son solidarios con la vida del hombre. Invitamos a los lectores a colaborar en ella" (anuncio publicado en Crítica el 3 de febrero de 1932)

Sección "La educación del pueblo - Sus problemas - Sus virtudes - Sus defectos" desde el 15 de setiembre de 1932: "Muchos problemas quedan sin resolver referentes al niño, a la escuela y al maestro, cuyo comentario haremos desde estas columnas. Además, nos ocuparemos de la enseñanza media, regida por decretos contradictorios, que cambian con cada ministro, y de las escuelas universitarias, a las que la reforma del 18 llevó un soplo democrático, primer paso hacia realizaciones más amplias y de mayor contenido social, como la juventud acaba de manifestar en su reciente congreso universitario".

Sección "Calle Corrientes, por Edmundo Guibourg", desde el 1 de junio de 1933.

**Listado del material gráfico publicado en Crítica
(Período 1914-1916; 1919-1932)**

Sección "Hípicas, de Taborda" a partir del 2 de agosto de 1922

Sección "Cosas del mundo, comentadas por Taborda" desde el 23 de octubre de 1922

"Milonguita dactilógrafa" historieta diaria desde el 14 de abril de 1923

"Historia del matrimonio, por Edward Westermack" desde el 1 de junio al 9 de julio de 1927: "¿Por qué se casa la gente? Lea en Crítica la 'Historia del Matrimonio' a través de todos los tiempos y países, desarrollada e instructivos cuadros por el dibujante Edward Westermack. Todo el mundo ha estado alguna vez en trance de contraer matrimonio. Pero casi todo el mundo ignora por qué y cómo se casan sus iguales; cuáles son las costumbres y los ideales que llevan a contraer enlace a hombres y animales de otras regiones, desde el corazón de la selva virgen hasta el centro de Europa, foco de la civilización. Siga la historietas de Edward Westermack y sabrá cómo hubiera procedido para casarse si en vez de bimano y argentino fuera usted africano, indio, mono, pájaro o cualquier otro bicho de la tierra. Empieza mañana". (en Crítica 31 de mayo de 1927

"Historia de la filosofía, por Will Durant" desde el 12 de julio al 29 de agosto de 1927: "La Historia de la Filosofía. No es una cosa que esté al alcance tan sólo de los especialistas y eruditos, ni es tan pesada e incomprensible como muchos creen. Los filósofos son de carne y hueso. Como todos los mortales, y su vida está muchas veces en contradicción con su obra. Viven, aman, padecen, se divierten y sufren como cualquier cristiano, y grandes filósofos hubo que en su casa tenían que fregar los platos y cambiarle los pañales al nene. Mañana los lectores de Crítica se pondrán en contacto, merced a las historietas que publicaremos todos los días, con las ideas y costumbres de los más

grandes filósofos con que ha contado la humanidad. Siga usted la serie, sin saltarse ninguna historieta, y no se arrepentirá pues de una manera amena y sensata a la vez, aprenderá más filosofía que en los textos sesudos de los académicos y publicistas. No deje pues de leer en todos los números de Crítica la 'Historia de la Filosofía' que comenzaremos a publicar mañana. Colecciones las historietas y no se arrepentirá" (en Crítica 11 de julio de 1927)

"Travesuras de Piruchita, por Ch. Mac Manus" historieta diaria desde setiembre de 1927.

"Pequeñas observaciones de la vida diaria, escritas y dibujadas por el artista norteamericano Mac Guck" historieta que sale los domingos desde setiembre de 1927.

"Historia de las supersticiones, por James Frazer" desde el 1 de setiembre al 4 de octubre de 1927

"Vida de Napoleón, por Ida M. Tarbell" desde el 6 de octubre al 4 de diciembre de 1927

"Vida de Tomás Jefferson, por William Eleroy Curtis" desde el 5 de diciembre de 1927 al 24 de enero de 1928

"Aventuras de don Gil Contento, por Dante Quintero" historieta diaria desde enero de 1928

"Historia de la música, por Mme. Schumman Heink" desde el 21 de enero al 20 de marzo de 1928: "Crítica comenzará a publicar mañana una Historia sintética de la música ilustrada por Mme. Schumman Heink. ¿Cómo se combinaron los sonidos para producir los primeros efectos orquestales...? ¿Cuál fue el instrumento más antiguo que ejecutaban los pastores de la Arcadia, en la antigua Grecia...? El grito del Amor. El grito de guerra. El canto fúnebre. Los cantos religiosos. Constituyen los primeros capítulos de la Historia sintética de

la música. Lea mañana 'Historia de la música'. La publicará Crítica en todas sus ediciones". (en Crítica 20 de enero de 1928)

"La conquista del aire, por Nicholas Afonsky" desde el 24 de enero al 20 de marzo de 1928: "Crítica comenzará a publicar desde el martes 24 de enero la Historia de la aviación (o la Conquista del aire). ¿Quiénes fueron los precursores de la ciencia de volar? ¿Qué sabe usted de Icaro y del globo mágico que voló sobre Roma en la época de Nerón? ¿Conoce a los hermanos Montgolfier, a Wright, a Santos Dumont? ¿Quién inventó el avión? ¿Quién lo perfeccionó? ¿A quién se debe la gloria de haber creado el dirigible? Lea el martes en Crítica la original Historia de la aviación". (en Crítica 22 de enero de 1928)

"El conde de Montecristo, de Alejandro Dumas (padre)" desde el 5 de mayo al 16 de mayo de 1928: "El Conde de Montecristo publicará Crítica. La célebre novela de Alejandro Dumas (padre) ha sido admirablemente sintetizado en forma de novela gráfica por un gran dibujante y un autorizado escritor que, con la debida hilación, nos presentan en pocos cuadros todos los episodios de la famosa obra. El sábado empezará a publicarse en Crítica" (en Crítica 3 de mayo de 1928)

"Historia de las estrellas, por Garrett P. Serviss" desde el 14 de mayo al 18 de junio de 1928

"Anna Karenina de León Tolstoy" desde el 8 al 19 de junio de 1928

"Los miserables de Víctor Hugo" desde el 20 al 30 de junio de 1928

"Escalope y Severina, por Jack Lait y Paul Fung" historieta diaria desde octubre de 1928

"Lo que dice Fanny. Modas elegantes y baratas, por De Long" historieta diaria desde octubre de 1928

"Pepita dactilógrafa, por Russ Westover" historieta diaria desde octubre de 1928

"Pochita quiere saber, por Pim" historieta diaria desde octubre de 1928

"Peripecias de un golfer, por Wally Bishop" historieta diaria desde octubre de 1928

"Breves tragedias de la vida moderna, por Jimmy Murphy" historieta diaria desde octubre de 1928

"Los amigos de Isidora, por John Held" historieta diaria desde octubre de 1928

"El primo de Sinforosa, por J. Callahan" historieta diaria desde octubre de 1928

"Aventuras de Chocha. La vida de una muchacha sentimental, por Jefferson Machamer" historieta diaria desde octubre de 1928

"Don Jacobo en la Argentina, por Cliff Sterrett" historieta diaria desde agosto de 1929.

"Mocito y Palomina por Grace Drayton" historieta diaria desde agosto de 1929

"La suerte de Laucha, por Lynn Young" historieta diaria desde agosto de 1929.

"Don Biyuya y los suyos, por Jimmy Murphy" historieta que sale los sábados desde agosto de 1929

"El tigre de los llanos. Dibujos de Ramauge. Historia de Juan Facundo Quiroga extractada del libro de Sarmiento" desde el 1 de agosto al 31 de agosto de 1929

Sección "Comentarios gráficos de la semana, por Linage" desde el 1 de setiembre de 1929.

"La estancia de 'El Ombú'. Extractada del libro del mismo nombre del escritor anglo-argentino W. H. Hudson - Dibujos de Ramauge" desde el 1 al 20 de setiembre de 1929

"Marta Riquelme de W. H. Hudson - Dibujos de Ramauge" desde el 21 al 30 de setiembre de 1929

"Las divertidas aventuras de Trompeta. El perro caradura, por George Studdy" historieta diaria desde octubre de 1929

"Chiolita, por Walter Hoban" historieta diaria desde octubre de 1929

"Escalope y Severina, por Jack Lait y Paul Fung" historieta diaria desde octubre de 1929

"Martín Fierro de José Hernández - Dibujos de Ramauge" 1 de octubre al 21 de diciembre de 1929: "Desde mañana comenzaremos a publicar el célebre poema de José Hernández, con dibujos originales de Ramauge. 'Cantando me he de morir / cantando me han de enterrar / y cantando he de llegar / al pie del eterno Padre, / dende el vientre de mi madre / viene a este mundo a cantar'. Así exclama Martín Fierro al comienzo de la narración de sus desventuradas historias, y así se cumple también, desde las páginas de Crítica, la voluntad del gaucho. Todos los días, durante mucho tiempo, desfilarán por nuestras columnas los tipos y dichos de la creación inmortal desde el protagonista al cual 'con la guitarra en mao, ni las moscas se le arriman', hasta el juez que lo tomó entre ojos en la última votación, irán apareciendo Vicenta, Cruz, el indio, el viejo Vizcacha, las otras viejas comadronas, la viuda y el curandero, Picardía, Cocoliche, el Moreno, en fin, todos los personajes que dan tan inconfundible carácter a esta obra maestra de la literatura argentina, desfilarán por las páginas de avisos económicos clasificados. En historieta

gráfica que comenzaremos a publicar el 1 de octubre, con una adaptación fidelísima de Martín Fierro Ida y Vuelta. Es esta la primera vez que una publicación se dedica a difundir gráficamente sin que los dibujos deformen infantilmente el espíritu de la obra, el poema de Hernández, tan rico en sugerencias y en detalles que han sido explotados hábilmente por nuestro dibujante, dando una expresión veraz y definida de la vida y de las costumbres de la campiña argentina en la época en que se desarrolla la acción. Hemos recurrido para ello a fuentes originales en archivos y a publicaciones especializadas, fijando así una norma ejemplar. Todo el que desee pues, completar su conocimiento de la obra, debe leer nuestra historieta y conservarlas" (en Crítica 30 de setiembre de 1929)

"Vida de Manuelita Rosas. Heroína romántica del drama de la Santa Federación. Dibujos de Ramage" desde el 22 de diciembre de 1929 al 6 de febrero de 1930

"De los Apeninos a los Andes - Historia de un heroico muchacho, de Edmundo de Amicis - Dibujos de Ramage" desde el 6 de febrero de 1930

**Listado de publicaciones especiales en Crítica
(Período 1914-1916; 1919-1932)**

"La Patria Nueva, estudio social por José Antonio Saldías" desde el 5 al 13 de diciembre de 1921: "Iniciamos hoy la publicación de un interesante trabajo del popular escritor José Antonio Saldías, que consideramos de mérito, por lo que encierra de análisis y porque es un bello ensayo de crítica nacional.

"Las memorias de Badesich" desde el 11 al 19 de junio de 1922: "Las memorias de Badesich. El hombre que fue diputado electo por Córdoba y que en el concepto de algunos de sus más fervientes admiradores es, en otro orden de ideas, una figura tan espectable como el propio presidente de la república Sr. Hipólito Irigoyen. ¿Quién es Badesich? ¿Es un loco Badesich? ¿O es un hombre excesivamente cuerdo Badesich? ¿Es un incomprendido Badesich? ¿Vive fuera de su época Badesich? ¿Es el hombre del futuro Badesich? ¿Está destinado a suceder a la política radical, la política porvenirista de Badesich? El lector podrá contestar personalmente a todos estos interrogantes leyendo 'Las memorias de Badesich' que el ilustre literato, rival del señor Irigoyen en originalidades de estilo, prepara actualmente para Crítica. Literatura cubista. Pensamiento dadaísta. Una novedad - Una revelación. Empezarán a publicarse el sábado en la primera edición" (en Crítica 8 de junio de 1922)

"El libro del momento en el mundo: Los altos hornos por Michel Corday" desde el 26 de octubre de 1922: "El libro del momento en el mundo: Los altos hornos por Michel Corday - Los altos hornos es el libro que ha causado sensación en Francia y en el mundo. Es el libro de avant-guerra. Es un libro contra los grandes industriales que desencadenaron la Guerra en Europa. Contra las Usinas. Contra los Bancos. Contra los Diarios (...) Los altos hornos empezará a publicarse en Crítica mañana, domingo, en su 4ª y 5ª edición. Primera versión castellana de Héctor Pedro Blomberg. Ilustraciones de Pedro de Rojas" (26 de octubre de 1922)

"El caso Papini y su Historia de Cristo, por Alberto Zum Felde" desde el 8 al 24 de setiembre de 1923: "La Historia de Cristo de Giovanni Papini, el escritor italiano que últimamente apostató de sus ideas liberales para encerrarse en un cristianismo grosero y agresivo, es actualmente en el mundo la nueva Biblia de los clericales. En Buenos Aires la Storia de Cristo fue traducida por monseñor Piaggio, lo que demuestra hasta qué punto es considerado por la Iglesia de su agrado, ese libro violento, injusto, arbitrario y de agria polémica reaccionaria. Papini fue hasta hace poco un revolucionario, cuyo nietscheanismo violento y anti religioso le colocó entre los más leídos autores de su generación. A esa tendencia corresponden sus mejores obras, El piloto ciego, El trágico cotidiano y El crepúsculo de los filósofos. Su conversión al más oscuro materialismo católico es atribuido a un milagro en todas las Iglesias, la Historia de Cristo acompañó al señor Mussolini en su ascensión a la dictadura. Hay que analizar pues, ese libro y Crítica ha encomendado semejante trabajo a Alberto Zum Felde, una de las más bellas y libres inteligencias con que cuenta actualmente el Uruguay. 'El caso Papini y su Historia de Cristo' empezará a publicarse mañana sábado en nuestra tercera edición y en las subsiguientes." (en Crítica 7 de setiembre de 1923)

"Héroes y mártires de la revolución rusa" desde el 10 de octubre de 1923: "Rojas ha ilustrado para publicar exclusivamente en Crítica la famosa obra de Tasin Héroes y mártires de la revolución rusa. Es la Historia más emocionante de una larga tragedia que comienza con la insurrección de 1825 y termina con el triunfo de las ideas defendidas por esos héroes y esos mártires. La Rusia comunista de ahora, ha necesitado verter durante casi un siglo la sangre de sus mejores hombres para llegar al triunfo de los ideales tan abnegadamente defendidos. Por el libro de Tasin, que es escrito en forma de crónica, sencilla y emotivamente, desfilan los principales hombres y mujeres de la redención obrera: Bakounín, Vera Zasulid, Grinewtsky, Sofía Perovskaya, María Spiridonova, Zinaida Konoplaniska, Pedro Kropotkine, Guerchuny, y muchos otros que actúan ahora en el escenario de la Rusia actual, como ser Trotsky y Lenine. Héroes y mártires de la revolución rusa es un libro emocionante al que agregará una nota de mayor realidad objetiva la pluma de Rojas, uno de

los ilustradores más originales y claros con que cuenta actualmente el periodismo. Héroes y mártires de la revolución rusa empezará a publicarse próximamente. Después de leer estos capítulos ¿habrá alguien que se conduele por la trágica terminación del régimen zarista?"

"Si Jesús hubiera estado en Santa Cruz..." desde el 19 al 31 de enero de 1924: "¡Santa Cruz! 'Si Jesús hubiera estado en Santa Cruz...' Así se titula la narración de los sucesos de Santa Cruz, escrita especialmente para Crítica por el ex subteniente de la gendarmería volante Federico S. Jonás. El sabe cómo fue 'aquello'. El cita los nombres de los altos responsables de la terrible carnicería humana. Los sucesos de Santa Cruz son una página de Historia Argentina no escrita aún. Crítica recoge la penosa tarea y el sábado 19 empezará a publicar las sensacionales memorias de un ex oficial de aquel verdadero ejército territorial que fue la gendarmería volante, y que impuso al silencio de la muerte a algunos miles de trabajadores del sur. Sea Ud. quien sea: su conciencia estará más tranquila cuando haya formado una opinión sobre aquellos sucesos leyendo 'Si Jesús hubiera estado en Santa Cruz...!'" (en Crítica 13 de enero de 1924; tapa)

"La familia de Tutankhamon, por Luis Góngora" desde el 18 al 20 de febrero de 1924, en tapa: "Tutankhamon, el faraón egipcio que desde hace 3200 años dormía en el inviolado secreto de su tumba, es un personaje de rigurosa actualidad. Crítica iniciará mañana 18 un relato completo sobre el novelesco descubrimiento de la tumba y, en forma clara y sintética, hablará de Tutankhamon y de 'La familia de Tutankhamon' dando a conocer, con la ayuda de las mejores obras recientemente publicadas, el ambiente histórico, el patético drama en que actúan Tutankhamon y su familia. En una palabra, una información completa sobre un tópico de palpitante interés." (en Crítica 17 de febrero de 1924)

"El revolucionario más grande de Oriente: M. Gandhi por Romain Rolland (primera traducción castellana, especialmente hecha para Crítica por el doctor Biagosch)" desde 2 al 11 de abril de 1924: "Declarado El Lartal con ocasión de

la llegada del Príncipe de Gales, el heredero a la corona de Inglaterra recorre las calles desiertas, desoladas, de Calcuta. Las puertas y ventanas cerradas exhiben luctuosos crespones. La vida de la India entera había sido paralizada por una orden de Mahatma Gandhi. Este sensacional episodio de la acción nacionalista hindú está consignado admirablemente en el libro M. Gandhi de Romain Rolland cuya primera versión castellana comenzará a publicar Crítica mañana". (en Crítica 1 de abril de 1924)

"Ushuaia, tierra maldita" desde el 19 de mayo de 1924: "Crítica publicará desde el lunes una serie de notas sobre Ushuaia recogidas por nuestro enviado especial en su reciente viaje al sur argentino. La verdad sobre Ushuaia, aquella tierra de maldición, de odio, de crimen, a donde nadie llega. La verdad sobre el presidio y la vida de los centenares de hombres encerrados allí -sus miserias con todos sus horrores- todo esto se relata en las notas de nuestro enviado especial. Los dramas sensacionales de hace diez años se recuerdan al ver como terminan la vida en el presidio los que fueron sus autores y preocuparon un día intensamente la atención pública" (17 de mayo de 1924)

"Moscú. Diario de un viaje a la Rusia Soviética, por Alfonso Goldschmidt (derechos cedidos a Crítica por el Sr. Gleizer)" desde el 8 de setiembre al 2 de octubre de 1924: "¿Qué ocurre en Rusia? ¿Hambre, terror, miseria? Hasta ahora es un misterio torturante lo que pasa en Rusia. Unos nos dicen que el caos es absoluto; otros nos la pintan como una organización ideal. Alfonso Goldschmidt, después de un viaje por el país de los soviets nos relata la verdad del enigma. Los lectores de Crítica van a conocer en páginas llenas de una gran dramaticidad, cuál es la verdadera situación del ex imperio de los zares. Moscú el único libro en que, como en un espejo, se refleja la realidad, va a ser íntegramente publicado en nuestras columnas. Vibra en sus páginas un grito de rebelión contra todos los opresores de la guerra y en especial contra el sistema capitalista que ejerce la más tiránica de las dictaduras. Todos deben leer Moscú por las enseñanzas que de esta obra de combate se desprenden." (en Crítica 2 de setiembre de 1924)

"Bajo la mirada de Lenin, por Adolfo Agorio" desde el 23 de abril al 12 de mayo de 1925: "'Bajo la mirada de Lenin' se desarrolla en la Rusia del soviét, el formidable proceso de la más grande de las revoluciones. (...) Adolfo Agorio, el prestigioso escritor uruguayo, cuya vasta labor en su país y en los grandes centros de Europa le dio singular renombre, ha visitado Rusia sin prejuicios, y en unas páginas claras y vibrantes, fiel reflejo de su impresión sincera de escritor y de curioso, nos cuenta lo que ha visto desarrollarse 'bajo la mirada de Lenin'. Se trata de un libro inédito, cuyos derechos a adquirido Crítica para publicarlo en folletín." (en Crítica 14 de abril de 1925)

"Lo que será la República Española, por Vicente Blasco Ibañez" desde el 13 al 19 de mayo de 1925: "Lo que será la República Española, sensacional de Vicente Blasco Ibañez, que en estos momentos aparece en Europa y que Crítica publicará desde mañana gracias a la especial gentileza de su autor que ha destinado a Crítica la primicia en toda América (...)" (en Crítica 12 de mayo de 1925)

"Historia de Florencio Parravicini contada por él mismo" desde el 1 al 6 de julio de 1925.

"El infierno de los yerbales, por Leopoldo Alonso, ex secretario de la Unión Sindical Argentina y enviado especial de Crítica a Misiones" desde el 17 de diciembre de 1927 al 4 de enero de 1928.

"La esposa de Kerensky vive en Buenos Aires" desde el 20 al 22 de enero de 1928: "La esposa de Kerensky vive en Buenos Aires. Separada de su esposo, éste la amenazó con retirarles su única hija. Educada en la Argentina y porteña a carta cabal, conoció en Londres al joven Alejandro Kerensky, casándose con él secretamente con la oposición de la familia. Luego fue a Rusia. Al cruzar la frontera, la policía zarista la detuvo por creer que un mate que llevaba para Kerensky era una máquina infernal. Lea mañana en Crítica este ameno relato." (en Crítica 19 de enero de 1928)

"Nosotros dos (el aeroplano y yo), por Carlos A. Lindbergh" desde el 28 de enero al 14 de febrero de 1928: "'Nosotros dos' (el aeroplano y yo). La historia del año, escrita por el joven que ha causado la admiración del mundo: Carlos A. Lindbergh. La historia épica de su vida, de su carrera y de sus ambiciones, incluyéndose la suprema aventura que hizo de él la figura más romántica de su tiempo (...) Próximamente Crítica iniciará la publicación de las memorias de Lindbergh." (en Crítica 25 de enero de 1928)

"Rusia, por los delegados de la USA. Impresiones de una visita al país de los soviets por el obrero M. García" desde el 26 de enero al 3 de febrero de 1928.

"La Patagonia trágica. Un periodista español relata sus impresiones de un viaje al Sud, por José María Borrero" desde el 3 al 6 de febrero de 1928.

"Rusia: la verdad de la situación actual del soviets. Impresiones recogidas por un enviado especial de Crítica a la tierra de Lenín, por León Rudnitzky" desde el 18 de mayo al 8 de junio de 1928.

**Listado de Encuestas realizadas por Crítica
(Período 1914-1916; 1919-1932)**

"Encuestas de Crítica: ¿Por qué es verdaderamente malo el teatro nacional?" (julio-agosto de 1924) Responden: David Peña (28 de julio), Ricardo Rojas (29 de julio), General José Ignacio Garmedia (30 de julio), Emilia Bertolé (31 de julio), Doctor Ferrarotti (2 de agosto), Alberto Palcos (3 de agosto), Carlos Ibarguren (5 de agosto), Nicolás Coronado (7 de agosto), Alfredo Palacios (8 de agosto), Antonio Dellepiane (9 de agosto), Herminio Quirós (10 de agosto). Balance de la encuesta (11 de agosto)

"Encuestas de Crítica: ¿Debe reformarse la ley de servicio militar obligatorio?" (noviembre de 1924) Responden: Alfredo Palacios (12 de noviembre), Coronel J. de la Zerda (14 de noviembre), Doctor Bard (15 de noviembre), General Angel P. Allarúa (16 de noviembre), Pedro Romo (17 de noviembre), Coronel Alfonso (18 de noviembre), Diputado Saccone (22 de noviembre), Diputado Manuel Pinto (24 de noviembre).

"Encuesta de Crítica sobre el divorcio: Señora, si tiene usted algo interesante que decir sobre el divorcio, si su misma vida conyugal ofrece ejemplos en pro o en contra de la ley proyectada, escribanos: su participación en esta encuesta será útil" (julio de 1925) Responden: Alicia Moreau de Justo (1 de julio), Luisa García Gómez (2 de julio), Victoria Gurowski (3 de julio), Ida Bondareff de Kánter (4 de julio), Delfina Bunge de Gálvez (5 de julio), Adela Di Carlo (10 de julio).

"Encuestas de Crítica: ¿Qué se le ocurre a usted para embellecer Buenos Aires?" (enero-febrero de 1926) Responden: Presidente Alvear (16 de enero), Intendente Carlos Noel (17 de enero), Alfredo Bianchi (18 de enero), Alfonsina Storni (19 de enero), Martínez Zuviría (20 de enero), Rodolfo Moreno (21 de enero), Alfredo Palacios (22 de enero), Pío Collivadino (23 de enero), Rafael de Diego (24 de enero), Elvira Rawson de Dellepiane (25 de enero), Miguel A. Caminos (26 de enero), Diputado Luis Molinari (27 de enero), José Tamborini (28

de enero), Enrique Loudet (29 de enero), Raquel Adler (2 de febrero), Augusto Bunge (5 de febrero), Eduardo Schiaffino (6 de febrero). Y ahora opinaremos nosotros (14 de febrero)

"Encuestas de Crítica: ¿Existe una ciencia médica argentina?" (abril-mayo de 1926) Responden: Profesor Houssay (19 de abril), Dr. Angel Roffo (20 de abril), Dr. Héctor Dasso (21 de abril), Dr. Antonio Agudo Avila (22 de abril), Dr. Joaquín Llambrías (23 de abril), Dr. Julio Iribarne (24 de abril), Dr. Francisco Rophille (25 de abril), Dr. Angel Zubizarreta (26 de abril), Dr. Nerio Rojas (27 de abril), Dr. Avelino Gutiérrez (29 de abril), Dr. Pedro Escudero (3 de mayo), Dr. Gerónimo Bosch Arana (4 de mayo), Dr. Juan José Viton (7 de mayo).

"¡Gaucha!: Crítica iniciará en breve una encuesta sobre el bohemio de nuestras pampas: el gaucha. Darán sus opiniones conocidos hombres de pensamiento. Símbolo de la nobleza criolla, el gaucha no ha muerto ni morirá en el corazón del pueblo argentino. Crítica, que es el diario gaucha del país, comenzará en breve a publicar valiosas opiniones sobre lo que fue, es y será el gaucha. Crítica es el diario gaucha del país. Si vivieran Martín Fierro, Juan Cruz, Santos Vega, Anastasio el pollo, Protasio Lucero y muchos otros, serían sus redactores. Nuestra página tiene la pintoresca bravura de un poncho, lleno de costurones y de flecos, con el que salimos a pelear todos los días, arrollado el brazo, contra la partida. Hemos heredado de ellos el culto del coraje y como ellos, siempre andamos en la mala, de pago en pago, espantando milicos y rebenqueando cocoliches. Nuestra casa es el rancho más visitado del país, por todos los desgraciados de la suerte, por todas las víctimas sociales, por todos los desheredados del destino que han calentado sus manos en el rescoldo de nuestro fogón. Alguna vez -ahijuna- se nos metió en el patio la milicada, pero nada pudieron sus espadones contra nuestro facón de pelea" (Crítica 1 de agosto de 1926). Responden: Ricardo Rojas (19 de agosto), Pescatore di Perle (20 de agosto), Nicolás Repetto (21 de agosto), Juan P. Ramos (22 de agosto), Paul Groussac (23 de agosto), Alberto Gerchunoff (24 de agosto), Alfredo Palacios (25 de agosto), Ricardo Güiraldes (26 de agosto), Augusto Bunge (27 de agosto), Claudio Martínez Payva (28 de agosto), Manuel Carlés (29 de agosto)

agosto), Pablo Rojas Paz (30 de agosto), Alberto Hidalgo (31 de agosto), David Peña (1 de setiembre), Martiniano Leguizamón (2 de setiembre), Jorge Luis Borges (3 de setiembre), Gustavo Caravallo (4 de setiembre), Roberto Payró (5 de setiembre), Enrique Amarin (6 de setiembre), Adolfo Güemes (7 de setiembre), Tito Livio Arata (8 de setiembre), José Podestá (9 de setiembre), Emilio Agrelo (10 de setiembre), Raniero Nicolai (11 de setiembre), Enrique Méndez Calzada (12 de setiembre), Arturo Lagorio y Elías Regules (13 de setiembre), José Luis Muratore (14 de setiembre), Santiago Rocca (15 de setiembre), Santiago Olivan (16 de setiembre), Belisario Hernández (17 de setiembre), Héctor Pedro Blomberg (18 de setiembre), Francisco López Lecube (19 de setiembre), Fernán Silva Váldez (20 de setiembre), Alberto Nin Frías (21 de setiembre), Ricardo del Campo (22 de setiembre), Eduardo Holmberg (23 de setiembre), Roberto Mariani (24 de setiembre), Eduardo Labougle (25 de setiembre), Juan Cruz Ocampo (26 de setiembre), Boy (27 de setiembre), Julio Aramburu, Julio Días Usandivaras y Alfredo Bianchi (28 de setiembre), Emilio Suárez Calimano (29 de setiembre), Héctor Ramos Mejía (30 de setiembre), Arturo Jiménez Pastor (1 de octubre), Luis Delgadillo (2 de octubre), Gontran Ellauri Obligado (3 de octubre), Carlos Molina Marsey (4 de octubre), Atilio Supparo (5 de octubre), Ricardo Sáenz Hayes (6 de octubre), Carlos Ripamonti (7 de octubre), Juana de Ibarbourou (8 de octubre), Emilio Frugoni (9 de octubre), Pedro Leandro Ipuche (10 de octubre), Elvio Rossi Montero (11 de octubre), Julio Sánchez Gardel (12 de octubre) y Santin Carlos Rossi (13 de octubre). El 14 de octubre se transcriben las opiniones de los lectores sobre el gaucho y el diario realiza un balance de las respuestas recibidas.

"Encuestas de Crítica: ¿Llegaremos a tener un idioma propio?" (junio de 1927)
 Responden: Enrique Larreta (11 de junio), Juan Antonio Saldías (12 de junio), Ricardo Rojas (13 de junio), Víctor Mercante (14 de junio), Last Reason (16 de junio), Roberto Payró (17 de junio), Félix Lima (18 de junio), Jorge Luis Borges (19 de junio), Manuel Gálvez (20 de junio), Enrique García Velloso (21 de junio), Arturo Costa Alvarez (22 de junio), Alberto Nin Frías (23 de junio), Arturo Cancela (24 de junio), Alberto Gerchunoff (25 de junio), José María Monner Sans (26 de junio), Florencio Garrigos (hijo) (27 de junio). Balance de

la encuesta: "¿Llegaremos a tener un idioma propio? Excepto dos, todos los escritores consultados están acordes en afirmar que no" (29 de junio)

"Encuestas de Crítica: Norteamérica es el enemigo, declaremos la guerra al panamericanismo" (setiembre–octubre de 1927) Responden: Henry Barbusse (26 de setiembre), Claude Farrere (27 de setiembre), Henri de Regnier (28 de setiembre), Maurice de Walleffe (29 de setiembre), Víctor Margueritt (30 de setiembre), Pierre Paraf (3 de octubre), Mr. Courteline (5 de octubre)

"Crítica en esta encuesta desea mover las opiniones de las más destacadas personalidades sobre nuestro más discutido personaje histórico: Juan Manuel de Rosas" (diciembre de 1927 – enero de 1928) Responden: Ricardo Rojas (24 de diciembre), Emilio Ravignani (25 de diciembre), Rómulo de Carbia (26 de diciembre), Carlos Correa Luna y Diputado Miguel Sussini (27 de diciembre), Dr. Diego Luis Molinari y Jacinto Carranza (28 de diciembre), Carlos Ibarguren y Agustín Rodríguez Arraya (29 de diciembre), Arturo Capdevilla y Dr. Héctor Ramos Mejía (30 de diciembre), Manuel Gálvez y Don José de España (1 de enero), Paul Groussac y N. V. Lascano (2 de enero), Luis Pascarella y Alcides Greca (3 de enero), Alberto Palcos y Dr. B. J. Pessolano (4 de enero), Dardo Corvalán Mendilatrarzu y Nicolás Olivari (5 de enero), José Antonio Saldías (6 de enero), José León Suárez (7 de enero), Clemente Ricci (8 de enero), Jorge Sagastume y Arturo Mallié (9 de enero), Angel Battistessa y Enrique Tornú (10 de enero), Clodomiro Cordero (11 de enero), Mario M. Guido (12 de enero). Opiniones populares del público (13 al 20 de enero)

"Encuestas de Crítica: ¿Cuál es el mal del siglo? ¿Cuáles son la moral y los ideales de la actual generación? (mayo de 1929) Responden: Alfredo Palacios y M. André Salmon (11 de mayo), Nerio Rojas y Mme. Titayna (12 de mayo), Jacques Natanson y Clemente Ricci (13 de mayo), Víctor Mercante y Margarita Eynery (14 de mayo), Alfonso Reyes y Kaas Van Dongen (15 de mayo), Agustín Habarn y Roberto Giusti (16 de mayo), Jean Rictus y Arturo Labriola (17 de mayo), Roberto Gache y H. R. Lenormand (18 de mayo), Amado Alonso y Armando Discépolo (19 de mayo), José Iturbi y Teniente Guillermo Turner (20

de mayo), Alberto Gerchunoff y François Porché (21 de mayo), Augusto Bunge y Alicia Moreau de Justo (22 de mayo), David Peña y Julio N. Monzo (23 de mayo), Boris Grigorieff y Fernández Moreno (24 de mayo), Pescatore di Perle (25 de mayo), Salvador Debenedetti (26 de mayo), Bernardo A. Houssay (27 de mayo).

"Encuestas de Crítica: ¿Hasta dónde puede la ciencia experimentar en los enfermos?" (junio-julio de 1929) Responden: Dr. Angel Roffo (25 de junio), Dr. Joaquín Llambías (26 de junio), Dr. Nerio Rojas y Dr. Carlos Cometto (27 de junio), Dr. Guillermo Bosco (28 de junio), Dr. José Arce y Dr. Genaro Giacobini (29 de junio), Dr. Nicolás Capizzano (30 de junio), Dr. Alfredo Lanari (1 de julio), Dr. Carlos S. Damel (2 de julio), Dr. Elbio Fernández (3 de julio), Dr. Salvador Mazza (4 de julio), Dr. Manuel Balado (5 de julio), Dr. Julio Iribarne (6 de julio), Dr. Osvaldo Loudet (7 de julio).

"Crítica inicia hoy una interesante encuesta sobre el momento político: ¿Está el país en condiciones de ser convocado ya a elecciones? ¿Deben levantarse el estado de sitio y la ley marcial?" (diciembre de 1930 - enero de 1931) Responden: Juan Ramón Vidal (1 de diciembre), Joaquín Castellanos (2 de diciembre), Federico Pinedo (3 de diciembre), Mariano Ceballos (4 de diciembre), Antonio de Tomaso (5 de diciembre), Alfredo Colmo (6 de diciembre), Miguel Angel Calcagno (7 de diciembre), Ricardo Bello (8 de diciembre), José Luis Matienzo (9 de diciembre), José Blanco Oliva (10 de diciembre), Alejandro Ruso (11 de diciembre), Rodolfo Moreno (14 de diciembre), David Caro (16 de diciembre), Adrián C. Escobar (18 de diciembre), Julio González Iramain (23 de diciembre), Salvador Oria (1 de enero de 1931).

"Encuestas de Crítica: ¿Cómo resolvería usted la situación económica del país? (marzo de 1932) Responden: Mario Bunge (12 de marzo), Luis A. Colombo (13 de marzo), Arnaldo Massone (16 de marzo), Nicolás Repetto (18 de marzo), L. R. Catalano (19 de marzo), José Scala (24 de marzo), Augusto Bunge (25 de marzo), Jenaro García (26 de marzo), Carlos Noel (31 de marzo).

Apéndice III

Listado de las Glosas de tangos, canciones populares y folklóricas de Enrique González Tuñón (4 de junio de 1925 a 23 de agosto de 1931) y de Carlos de la Púa (13 de setiembre de 1931 a 27 de marzo de 1932)¹

- "Los tangos de moda: Organito de la tarde" (4 de junio de 1925)
- "Langosta, fatalmente debía epilogar su vida en un tango de Juan D. Filiberto" (10 de agosto de 1925)
- "Los tangos de moda: la vida brava de Cicatrices ha sido glosada por Avilés en un tango" (28 de agosto de 1925)
- "La guardia vieja del tango: Samuel Castriota se inició en los Cafetines de la Boca" (3 de setiembre de 1925)
- "En su vida maleva sólo había tenido una compañera: la flaca" [Por ella] (6 de setiembre de 1925)
- "La guardia vieja del tango: Teissire, el popular músico, más criollo que un churrasco, nos cuenta su vida" (7 de setiembre de 1925)
- "Amigazo, aura estoy esperando que caiga el telón sobre mi tristeza... Juan de Dios Filiberto glosó en un tango todo un pasado malevo" (17 de setiembre de 1925)
- "Los tangos de moda: A vos te tira el centro con su jarana de luces. Adiós para siempre, un tango de S. Catasso" (21 de setiembre de 1925)
- "Los tangos de moda: El almacén fue el templo de las misas malevas" [Sentimiento gaucho] (27 de setiembre de 1925)
- "Los tangos de moda: Bajo la parpadeante mirada de un farol, duerme la Cortada" [Callecita de mi barrio] (4 de octubre de 1925)
- "Los tangos de moda: El amor me dio un golpe de furca" [Sobre el pucho] (18 de octubre de 1925)

¹ Los meses en los cuales no se consignan glosas de tango se debe a la ausencia de los tomos correspondientes de Crítica en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional en el momento en que se realizó este fichaje.

- "El autor de 'La Morocha', uno de los primeros tangos populares, es un empleado del teatro argentino" [La Morocha] (1 de noviembre de 1925)
- "¿Dónde está Titina? En las notas del fox-trot se ahoga la tristeza internacional de los Musics-Halls" [Titina, fox-trot] (9 de noviembre de 1925)
- "Los tangos de moda: ¡Fea! La muchachita que hizo mutis hacia la eternidad, por Enrique González Tuñón" (15 de noviembre de 1925)
- "Los tangos de moda: En la oscuridad del zaguán hizo la primera canción" [Coralito] (22 de noviembre de 1925)
- "El misal reo: Carlos de la Púa, el mejor intérprete del alma sombría y apasionada del suburbio" (23 de noviembre de 1925)
- "La canción humilde: Antonio Gil, es un obrero que cultiva fervorosamente su jardín interior" (26 de noviembre de 1925)
- "El poema lunfardo: Enrique Dizeo vive enyugado al amor de la musa maleva" (27 de noviembre de 1925)
- "Los tangos de moda: Copen la banca" (29 de noviembre de 1925)
- "Los tangos de moda: Una limosnita" (6 de diciembre de 1925)
- "Los tangos de moda: Corazón de arrabal" (13 de diciembre de 1925)
- "Un reo meditabundo va silbando una canción" [Silbando] (20 de diciembre de 1925)
- "Los tangos de moda: Viejo rincón" (27 de diciembre de 1925)
- "Los tangos de moda: Yo te bendigo" (3 de enero de 1926)
- "Interpretación maleva del tango: El Brujo" (10 de enero de 1926)
- "Los tangos de moda: Entrá nomás..." (17 de enero de 1926)
- "Los tangos de moda: Rulitos" (24 de enero de 1926)
- "En un romance chino flota el exotismo de las razas milenarias" [A los mandarines - chinois fox trot] (27 de enero de 1926)
- "Yony, a vos te ha trastornado el altillo aquella linda tísica" [Bichito de luz] (1 de febrero de 1926)
- "De la guardia vieja: Víctor J. Troysi es el mago del Boston" [Luna de miel, shimmy] (4 de febrero de 1926)
- "Los tangos de moda: Viejo amigo" (7 de febrero de 1926)
- "Antonio Suredo (hijo): un musicante de la nueva generación" [A su memoria, vals] (9 de febrero de 1926)

- "Los tangos de moda: Tus besos fueron míos" (21 de febrero de 1926)
- "Los tangos de moda: Suspiros" (28 de febrero de 1926)
- "Ya ves, me has fallado... esta resuelto a morir, por Enrique González Tuñón"
(4 de marzo de 1926)
- "Interpretación maleva del tango: Adiós" (7 de marzo de 1926)
- "Los tangos de moda: Mocosita" (14 de marzo de 1926)
- "Los tangos de moda: Por el camino" (21 de marzo de 1926)
- "La emoción de Juan de Dios" [Caminito] (26 de marzo de 1926)
- "Los tangos de moda: Lobo de mar" (28 de marzo de 1926)
- "Interpretación porteña del tango: ¡Siga el corso!" (4 de abril de 1926)
- "Los tangos de moda: Caferata" (11 de abril de 1926)
- "Las zambas de moda: Mi guitarra gaucha" (16 de abril de 1926)
- "Los tangos de moda: Buena mano" (18 de abril de 1926)
- "Los tangos de moda: Malevito" (25 de abril de 1926)
- "Las canciones populares: Valencia" (2 de mayo de 1926)
- "Los tangos de moda: ¡Oiga... amigo!" (9 de mayo de 1926)
- "Los tangos de moda: Sangre criolla" (16 de mayo de 1926)
- "Interpretación porteña del tango: La liga" (23 de mayo de 1926)
- "Los tangos de moda: La milonga" (30 de mayo de 1926)
- "Los tangos de moda: Solterona" (7 de junio de 1926)
- "¡Viejo y querido organito!... Corazón del arrabal que va latiendo tangos por
las orillas" (11 de junio de 1926)
- "Los tangos de moda: Tiempos viejos" (13 de junio de 1926)
- "Los tangos de moda: Anochecer" (20 de junio de 1926)
- "Los tangos de moda: Traiga otra caña" (27 de junio de 1926)
- "Los tangos de moda: Don Remigio" (4 de julio de 1926)
- "Los tangos de moda: Se fue Taborda" (11 de julio de 1926)
- "Interpretación maleva del tango: Mi Diosa" (18 de julio de 1926)
- "Los tangos de moda: El poncho del olvido" (25 de julio de 1926)
- "Los tangos de moda: Juancito de la Ribera" (1 de agosto de 1926)
- "Los tangos de moda: Violetita" (8 de agosto de 1926)
- "Interpretación maleva del tango: Tu mirada" (15 de agosto de 1926)

- "La vuelta de Rocha es la cuna de la tristeza porteña" [La vuelta de Rocha] (22 de agosto de 1926)
- "En aquella cantina de la ribera fraternizaron todos los olvidados de la mano de Dios" [En aquella cantina de la ribera] (29 de agosto de 1926)
- "Los tangos de moda: Lloras tu propio dolor" (5 de setiembre de 1926)
- "Los tangos de moda: El ciruja" (12 de setiembre de 1926)
- "Los tangos de moda: Oración" (19 de setiembre de 1926)
- "Los tangos de moda: Compañero" (26 de setiembre de 1926)
- "Los tangos de moda: Mal amigo" (3 de octubre de 1926)
- "Interpretación del tango: ¡Pobre viejo!" (10 de octubre de 1926)
- "Los tangos de moda: Corrientes" (17 de octubre de 1926)
- "Los tangos de moda: Muchachos, me caso" (24 de octubre de 1926)
- "Los tangos de moda: Ladrillo" (31 de octubre de 1926)
- "Interpretación porteña del tango: El último acorde" (7 de noviembre de 1926)
- "Interpretación del tango: Flor del Riachuelo" (28 de noviembre de 1926)
- "Los tangos de moda: El Batido" (5 de diciembre de 1926)
- "Interpretación del tango: Y era buena..." (12 de diciembre de 1926)
- "Los tangos de moda: Madrecita i yo me muero!" (19 de diciembre de 1926)
- "Los tangos de moda: ¡Déjalo!" (26 de diciembre de 1926)
- "Los tangos de moda: Otro tango" (16 de enero de 1927)
- "Los tangos de moda: Llegué a ladrón por amarte" (23 de enero de 1927)
- "Los tangos de moda: No llores, amigo..." (6 de febrero de 1927)
- "Los tangos de moda: Sueño dorado" (13 de febrero de 1927)
- "Los tangos de moda: Del barrio de las latas" (20 de febrero de 1927)
- "Los tangos de moda: Se acabaron los otarios" (3 de abril de 1927)
- "Los tangos de moda: Puente Alsina" (10 de abril de 1927)
- "Los tangos de moda: Muchachita buena" (17 de abril de 1927)
- "Los tangos de moda: ¡Que pare el baile!" (24 de abril de 1927)
- "Los tangos de moda: Barrio reo" (3 de mayo de 1927)
- "Los tangos de moda: Araca corazón" (8 de mayo de 1927)
- "Los tangos de moda: Responso malevo" (15 de mayo de 1927)
- "Los tangos de moda: Arrabalero" (21 de mayo de 1927)
- "Los tangos de moda: No te engañes corazón" (29 de mayo de 1927)

- "Los tangos de moda: Milongas y copetines" (5 de junio de 1927)
- "Los tangos de moda: Cabeza loca" (12 de junio de 1927)
- "Los tangos de moda: Amadeo" (19 de junio de 1927)
- "Los tangos de moda: Caminito" (25 de junio de 1927)
- "Los tangos de moda: Pan comido" (3 de julio de 1927)
- "Los tangos de moda: Pedacitos de papel" (10 de julio de 1927)
- "Los tangos de moda: La gayola" (17 de julio de 1927)
- "Los tangos de moda: Romance malevo" (24 de julio de 1927)
- "Los tangos de moda: Te engrupieron" (31 de julio de 1927)
- "Los tangos de moda: Botija linda" (7 de agosto de 1927)
- "Los tangos de moda: Maula" (14 de agosto de 1927)
- "Los tangos de moda: Nicanora" (21 de agosto de 1927)
- "Los tangos de moda: Perversa" (28 de agosto de 1927)
- "Interpretación de Manojito de claveles (paso doble)" (5 de setiembre de 1927)
- "Los tangos de moda: La musa mistonga" (11 de setiembre de 1927)
- "Los tangos de moda: En la cortada" (18 de setiembre de 1927)
- "Los tangos de moda: Serpentinatas" (25 de setiembre de 1927)
- "Los tangos de moda: Treinta años" (2 de octubre de 1927)
- "Los tangos de moda: La huerfanita" (9 de octubre de 1927)
- "Los tangos de moda: Nunca podré olvidarte" (16 de octubre de 1927)
- "Los tangos de moda: Para mi madre, señor" (23 de octubre de 1927)
- "Los tangos de moda: ¡Maldita seas!" (30 de octubre de 1927)
- "Los tangos de moda: Muchachos... ¡a la Avenida!" (6 de noviembre de 1927)
- "Los tangos de moda: Es tarde" (13 de noviembre de 1927)
- "Los tangos de moda: Buenos Aires alegre" (20 de noviembre de 1927)
- "Los tangos de moda: Malucha" (27 de noviembre de 1927)
- "Los tangos de moda: La zorrita" (4 de diciembre de 1927)
- "Interpretación maleva del tango: Mi secreto" (11 de diciembre de 1927)
- "Los tangos de moda: Barrio pobre" (18 de diciembre de 1927)
- "Tierra querida, un tango inédito de De Caro" (24 de diciembre de 1927)
- "Los tangos de moda: A naide le tengo miedo" (25 de diciembre de 1927)
- "Los tangos de moda: El gaucho se va..." (1 de enero de 1928)
- "Los shimmys de moda: Rubiecita del Liceo" (8 de enero de 1928)

- "Interpretación porteña del tango: Colegiales" (15 de enero de 1928)
- "Interpretación porteña del tango: Petaquita" (22 de enero de 1928)
- "Los tangos de moda: Nena mía" (29 de enero de 1928)
- "Los tangos de moda: Copacabana" (5 de febrero de 1928)
- "Los tangos de moda: Gigoló" (4 de marzo de 1928)
- "Los tangos de moda: Muchachita de la orquesta" (11 de marzo de 1928)
- "Los tangos de moda: El malevito" (18 de marzo de 1928)
- "Los tangos de moda: Ayuda a tus viejos" (25 de marzo de 1928)
- "Los tangos de moda: Primer agua" (1 de abril de 1928)
- "Los tangos de moda: Carro viejo" (8 de abril de 1928)
- "Los tangos de moda: Allá en el nido" (15 de abril de 1928)
- "Los tangos de moda: ¡Callejas... solo!" (22 de abril de 1928)
- "Los tangos de moda: Esta noche me emborracho" (29 de abril de 1928)
- "Del cancionero popular: Buenos Aires" (6 de mayo de 1928)
- "Los tangos de moda: De punta y hacha" (13 de mayo de 1928)
- "Los tangos de moda: Hogar deshecho" (20 de mayo de 1928)
- "Los tangos de moda: Don Juan" (27 de mayo de 1928)
- "Canciones de moda: Italianita" (3 de junio de 1928)
- "Los tangos de moda: No llores más" (10 de junio de 1928)
- "Los tangos de moda: Juguete" (17 de junio de 1928)
- "Los tangos de moda: Vení conmigo" (24 de junio de 1928)
- "Los tangos de moda: T.B.C." (6 de enero de 1929)
- "Interpretación del tango: Cruel dolor" (13 de enero de 1929)
- "En el molde de barro proletario cabe una sencilla expresión de arte" [No me dejes] (20 de enero de 1929)
- "Ven a mí... (vals)" (28 de enero de 1929)
- "Los tangos de moda: ¡Garufa!" (3 de febrero de 1929)
- "Los tangos de moda: Máscaras" (10 de febrero de 1929)
- "Los tangos de moda: Mamá... yo quiero un novio" (17 de febrero de 1929)
- "Los tangos de moda: Chirusa" (24 de febrero de 1929)
- "Los tangos de moda: Vieja daga" (3 de marzo de 1929)
- "Los tangos de moda: Quejas de suburbio" (10 de marzo de 1929)
- "Los tangos de moda: Jamás en la vida" (17 de marzo de 1929)

- "Los tangos de moda: ¡Para qué pensás!" (24 de marzo de 1929)
- "Cuando bronca el temporal" (31 de marzo de 1929)
- "Alondra" (7 de abril de 1929)
- "Juanita (vals)" (14 de abril de 1929)
- "Manolo (paso doble humorístico)" (21 de abril de 1929)
- "Ensueño (vals de moda)" (28 de abril de 1929)
- "Golondrina (tango canción)" (5 de mayo de 1929)
- "Los tangos de moda: Te fuiste ija! ija!" (12 de mayo de 1929)
- "Amor y celo (vals)" (19 de mayo de 1929)
- "Los tangos de moda: Soy un arlequín" (26 de mayo de 1929)
- "Los tangos de moda: Malevita de arrabal" (2 de junio de 1929)
- "Los tangos de moda: Virgencita milagrosa" (9 de junio de 1929)
- "Los tangos de moda: El martillero" (16 de junio de 1929)
- "El vals de moda: Raquel" (23 de junio de 1929)
- "El paso doble de moda: El zagal de Peñaflores" (30 de junio de 1929)
- "Muñeca de percal" (7 de julio de 1929)
- "La mariposa (polka criolla)" (14 de julio de 1929)
- "Lamento pampeano" (21 de julio de 1929)
- "Rancheras de moda: Al tranquito" (28 de julio de 1929)
- "Los tangos de moda: Huella buey" (4 de agosto de 1929)
- "El Diente" (11 de agosto de 1929)
- "Los tangos de moda: ¡Victoria!" (18 de agosto de 1929)
- "Los tangos de moda: ¡Te cambiaron la pinta!" (25 de agosto de 1929)
- "Los tangos de moda: Culpas ajenas" (1 de setiembre de 1929)
- "El tango: melodía de la terrible sorna criolla que mata por el ridículo" [Sos
fiera" (8 de setiembre de 1929)
- "Los tangos de moda: Alma de chorro" (15 de setiembre de 1929)
- "Los tangos de moda: Tengo miedo" (22 de setiembre de 1929)
- "Tangos de la guardia vieja: La Tablada" (29 de setiembre de 1929)
- "Interpretación del tango: Moneda falsa" (6 de octubre de 1929)
- "Valsecito de Andes" (13 de octubre de 1929)
- "Los tangos de moda: El barbijo" (20 de octubre de 1929)
- "Los tangos de moda: Mi pibe" (27 de octubre de 1929)

- "Los tangos de moda: Don Segundo Sombra" (3 de noviembre de 1929)
"Los tangos de moda: Por tus ojos" (10 de noviembre de 1929)
"Las canciones populares: El pañuelito" (17 de noviembre de 1929)
"Los tangos de moda: No seas así" (24 de noviembre de 1929)
"El vals de moda: Tilín-Tilón" (1 de diciembre de 1929)
"Los tangos de moda: Rezongame en las orejas" (8 de diciembre de 1929)
"Un romance" (15 de diciembre de 1929)
"Rancheras de moda: La China Hilaria" (22 de diciembre de 1929)
"Los tangos de moda: Hombrecito" (29 de diciembre de 1929)
"Los tangos de moda: ¡Qué querés con ese loro!" (5 de enero de 1930)
"La chica del 17 (paso doble)" (12 de enero de 1930)
"Huerfanitos de la vida (tango canción)" (19 de enero de 1930)
"Los tangos inmortales: Mi noche triste" (26 de enero de 1930)
"Las rancheras de moda: La correntina" (26 de enero de 1930)
"El fantasma de la Boca" (2 de febrero de 1930)
"Los tangos de moda: Liborio" (9 de febrero de 1930)
"Los tangos de moda: Vieja calesita" (16 de febrero de 1930)
"Amontmartre" (23 de febrero de 1930)
"¿Quién te ve...?" (4 de mayo de 1930)
"Los tangos de moda: Yo sé tu historia, pebeta" (11 de mayo de 1930)
"Los tangos de moda: San Antonio" (18 de mayo de 1930)
"Farol de los gauchos (zamba)" (25 de mayo de 1930)
"Los tangos de moda: La pena de un metejón" (1 de junio de 1930)
"Por no llorar (vals)" (8 de junio de 1930)
"Dónde estás corazón" (15 de junio de 1930)
"Mi dolor" (22 de junio de 1930)
"La guitarra" (29 de junio de 1930)
"Enfundá la mandolina" (6 de julio de 1930)
"Dicen que dicen..." (13 de julio de 1930)
"Melenita de oro" (20 de julio de 1930)
"Maldonado" (27 de julio de 1930)
"Padrino pelao" (3 de agosto de 1930)
"Chirolita" (10 de agosto de 1930)

- "En la tranquera (ranchera)" (17 de agosto de 1930)
"Muñeco al suelo" (24 de agosto de 1930)
"Adiós juventud" (31 de agosto de 1930)
"De pura cepa" (14 de setiembre de 1930)
"Paquetín... paquetón (tango turfístico)" (21 de setiembre de 1930)
"Yira... yira" (28 de setiembre de 1930)
"Flor de Pajonal (mazurca ranchera)" (5 de octubre de 1930)
"Viva la patria" (12 de octubre de 1930)
"Te llegó tu San Martín (tango canción)" (19 de octubre de 1930)
"Colorao-colorao (tango campero)" (26 de octubre de 1930)
"Estuviste bien, Pirulo" (2 de noviembre de 1930)
"Violetas (vals)" (9 de noviembre de 1930)
"El quinielero (tango canción)" (16 de noviembre de 1930)
"Flor del campo (ranchera)" (23 de noviembre de 1930)
"Has muerto para mí" (30 de noviembre de 1930)
"Ilusión marina (vals)" (7 de diciembre de 1930)
"¡Justo el 31!" (14 de diciembre de 1930)
"Siempre te quise (tango canción)" (21 de diciembre de 1930)
"Linyera (tango canción)" (28 de diciembre de 1930)
"En la palmera (ranchera)" (4 de enero de 1931)
"Mi destino" (11 de enero de 1931)
"Toque de oración" (18 de enero de 1931)
"En el silencio de la noche (vals)" (25 de enero de 1931)
"Hasta que ardan los candiles (ranchera)" (1 de febrero de 1931)
"Recuerdos del corazón (vals)" (8 de febrero de 1931)
"Taconeando (gran tango milonga)" (15 de febrero de 1931)
"Pegándole al cimarrón (ranchera)" (22 de febrero de 1931)
"Florcita criolla" (vals criollo)" (1 de marzo de 1931)
"El pingo del amor (ranchera)" (8 de marzo de 1931)
"¡Qué gamba, che hermano!" (15 de marzo de 1931)
"Chinita" (22 de marzo de 1931)
"Yo no sé qué me han hecho tus ojos (vals)" (29 de marzo de 1931)
"Chistando" (5 de abril de 1931)

"Mágico sueño (tango canción)" (12 de abril de 1931)

"La bruja" (19 de abril de 1931)

"¡No va más!" (26 de abril de 1931)

"Los tangos de meta y ponga: Don Juan" (23 de agosto de 1931)

"Los grandes tangos del recuerdo: La milonguera, por Carlos de la Púa" (13 de setiembre de 1931)

"Los grandes tangos del recuerdo: El 13" (27 de setiembre de 1931)

"Los grandes tangos del recuerdo: Mi noche triste" (4 de octubre de 1931)

"Los grandes tangos del recuerdo: Jagüel" (11 de octubre de 1931)

"Los grandes tangos del recuerdo: Derecho viejo" (18 de octubre de 1931)

"Los grandes tangos del recuerdo: Pucho" (25 de octubre de 1931)

"Los valores auténticos del tango: A pan y agua" (1 de noviembre de 1931)

"Los grandes tangos del recuerdo: ¿En que topa que no dentra?" (8 de noviembre de 1931)

"Los grandes tangos del recuerdo: Retorno madrecita" (28 de febrero de 1932)

"Los grandes tangos del recuerdo: Barrio reo" (6 de marzo de 1932)

"Los grandes tangos del recuerdo: Cocaína" (27 de marzo de 1932)

Apéndice IV

Serie de artículos publicados en Crítica sobre la vanguardia literaria

*** El movimiento renovador de la nueva juventud argentina. Martín Fierro, Proa e Inicial considerados como exponentes del valor intelectual de la nueva generación. El sentido filosófico de los mensajes ultraístas del ex presidente Irigoyen. La calle Boedo y la literatura "Alle Vongole" (6 de junio de 1925)**

El genio revolucionario de Marat descubrió el inminente peligro que amenazaba a la República, no en las aldeas de Bretaña, ni en la costa inglesa, sino agazapado en los innumerables cafés de París.

Hace más de cien años, alrededor de un pocillo de café se gestaba en Francia la reacción política; actualmente, en los cafés de Buenos Aires, donde se llevan a cabo reuniones literarias, se desenvuelve un movimiento juvenil que parece dispuesto a arrollar falsos ídolos imponiendo nuevas individualidades.

Es innegable la influencia de los cafés en las distintas manifestaciones de la vida. En los cenáculos constituidos por escritores jóvenes, se maduraron las primeras revistas que, además del aporte intelectual que pueden representar para la literatura nuestra, reflejan la honda inquietud del ambiente. Y ya es bastante.

La nueva generación

Incontables veces se ha discutido la existencia de lo que se ha dado en llamar "la nueva generación".

Los viejos juzgan la actitud decidida de los jóvenes como una incorrección punible, aún cuando éstos declaren abiertamente que "la nueva generación no está limitada por la fatalidad temporal y biológica y que vale más un anciano batallador y fecundo que diez jóvenes negativos y frívolos".

Como la generación española del 98 al romper violentamente con el pasado, la juventud intelectual nuestra ha comenzado una obra de revisión de valores, obra destructora que, posiblemente, nos lleve a un resurgimiento

artístico. La agitación juvenil que comenzó con el movimiento ultraísta, prosigue su curso, más amplia, más abierta, decepcionada un poco de la influencia de escuelas determinadas, en un medio donde es improbable conseguir una completa unidad espiritual e ideológica. No existen escuelas, sino individualidades, tal es el lema de la juventud estudiosa.

Los mensajes ultraístas

Hace varios años -durante la presidencia de don Hipólito Irigoyen- nos llegó de España un manifiesto ultraísta de cuyo ideario estético transcribimos un fragmento pues no fue escasa su repercusión en las esferas políticas de aquellos días:

"Un sol tentacular irradia luminosos reóforos vibrátiles a través de multiedrismo cósmico".

"Vertical: Actitud ultraísta: Antena polar: Forma astral. Y velivolantes, en torno a la abstracción perpendicular, una escuadrilla aviónica de espíritus porveniristas que exultan impávidos en su tangencialidad polar".

Tal la actitud vertical de los ultraístas que pretendieron rehacer el prestigio del manifiesto en evidente decadencia en el mundo político. El ex presidente Irigoyen bebió en las fuentes del ultraísmo. No hace mucho tiempo, en una conferencia callejera, el diputado Molinari habló del sentido filosófico de los mensajes ultraístas de Hipólito Irigoyen, abriendo este interrogante:

"¿Quién sabe no ocultan esos mensajes toda una novísima concepción filosófica del Derecho?"

Las revistas de la juventud

Conjuntamente con las llamadas hojas de vanguardia, comprimidos estridentistas y proyectores internacionales de nueva estética, apareció en Buenos Aires la primer revista mural: Prisma, que reivindicó las paredes de la urbe, mancilladas por prohibiciones, anuncios comerciales y carteles de propaganda política. Prisma dio a conocer los poemas en varios planos de los más destacados jóvenes ultraístas.

Luego vio la luz Proa de cuya segunda época estamos presenciando el desarrollo. El portaestandarte del arco iris ultraísta vivió escasos números.

Proa

A Oliverio Gironde, el poeta de los Veinte poemas para ser leídos en el tranvía y Calcomanías, que luchó en todo momento por una unión espiritual de los jóvenes, se debe la fundación de la revista Proa. Ahora, de nuevo entre nosotros, después de una prolongada jira por distintos países de América y Europa en misión de acercamiento intelectual, Gironde colaborará en las publicaciones nuevas de Buenos Aires.

Apareció Proa anunciando el ocaso de una generación y el advenimiento de una nueva sensibilidad. En sus páginas Ricardo Güiraldes, uno de sus directores que se anticipó con su obra fecunda al movimiento actual de renovación, inició una serie de estudios interesantes sobre descollantes personalidades literarias de Francia.

En una carta abierta aparecida en la revista Conimereee que dirigen Paul Valery, León Paul Fargue y Valery Larbaud, este reputado hombre de letras elogia la obra desarrollada por Proa y hace interesantes consideraciones respecto a una mayor unión con los círculos intelectuales hispano-americanos.

Inicial

Antes de la aparición de Proa y por sugestión de don Alfredo Bianchi, un grupo de escritores fundó la revista Inicial de la Nueva Generación, imprimiéndole una determinada tendencia hacia el universalismo. Pero a esa afectada seriedad propia de mentalidades jóvenes, con que encaraban los más escabrosos problemas filosóficos y sociales, es innegable el valor de Inicial, reconocido por hombres de la talla de Ortega y Gasset, Posada y Manuel Pedroso. Al llegar al cuarto número de vida, una serie de divergencias sentimentales rompió la solidaridad de ese núcleo de jóvenes estudiosos y dio origen a una serie de hechos verdaderamente lamentables.

Martín Fierro

Martín Fierro es la representación más simpática del movimiento juvenil. Entraña una cruzada esencialmente nacionalista. Nacionalista en la acepción más noble de la palabra. Periódico de arte y crítica libre cumple con su misión, reflejando la inquietud y la preocupación constante que se agita en nuestro

ambiente literario. Los pseudos valores que alcanzaron alguna notoriedad merced a la continuada colaboración en diarios y publicaciones de gran tiraje, fueron lapidados en su Parnaso Satírico. Martín Fierro opone valores a los valores dando a conocer la obra ignorada de artistas de veinte años.

Fue Nalé Roxlo, el poeta de El Grillo quien actualizó el epitafio. Su vena humorística que no le impidió cultivar la poesía pura, se evidencia en los epitafios que transcribimos a continuación:

Yace aquí Jorge Max Rhode.
 Dejadlo dormir en pax,
 pues de este modo, non xode Max.
 Yace aquí Miguel Camino
 versificador culpable
 a quien convirtió el destino
 en camino intransitable.

Evar Méndez, alma páter de la nueva generación, se encargó de vulgarizar en ensayos y conferencias la obra de los muchachos que se agrupan alrededor de Martín Fierro.

Esta reseña periodística, sorprende a Martín Fierro en plena actividad renovadora. Oliverio Gironde, Evar Méndez, Sergio Piñero (h) y Alberto Prebisch, cabezas directoras, tratan de dar un nuevo impulso al periódico, regularizando su salida y estudiando los problemas que interesan a la juventud.

La literatura de la calle Boedo

Paralelamente a las revistas enumeradas se desarrolla otra nueva literatura: la de la calle Boedo, llamada así por estar situado en esa arteria el cuartel general de los escritores afiliados a una pseudo escuela humana o realista, entre los cuales apunta, indudablemente, la vigorosa personalidad de Elías Castelnuovo. Dista mucho de ser nacionalista la obra que construyen los jóvenes de Boedo. Discípulos directos de Emilio Zola, escriben sugestionados por los grandes escritores rusos. De ahí que resulte exacta la calificación de

Alvaro Yunque, nuestro poeta urbano, al tildarlos de "románticos al revés".

El grupo de la calle Boedo martirizó el idioma en una publicación: La extrema izquierda que por circunstancias extremas tuvo una vida breve.

El movimiento juvenil que estamos presenciando anuncia el anochecer de una generación.

A la pregunta: ¿Existen realmente nuevos valores? los escritores jóvenes se apresuran a contestar con la propia obra, despejando la incógnita.

*** Dardo Salguero Dela-Hanty, es un original caricaturista. Este artista uruguayo hará pronto una exposición en Buenos Aires (8 de junio de 1925)**

Prosiguiendo nuestra reseña informativa del movimiento renovador que actualmente se está gestando en el ambiente artístico de nuestra ciudad, resolvimos entrevistar a uno de los jóvenes que, por la originalidad de su obra, se revela como un verdadero valor dentro de la nueva generación.

Dardo Salguero Dela-Hanty llegó a Buenos Aires con sus veinte años y las valijas repletas de optimismo, escaso de presentaciones que pudieran allanarle obstáculos y abrirle caminos. Los distintos grupos de intelectuales se interesaron vivamente por este artista, ofreciéndole las páginas de las revistas novísimas, porta-estandartes de la juventud.

Lo encontramos modelando una cabeza de barro en la Mutualidad de Estudiantes de Bellas Artes, donde provisoriamente ha instalado su taller. Al informarlo de nuestra misión periodística, Salguero Dela-Hanty, gratamente sorprendido, nos dio la bienvenida.

- Crítica -comenzó diciéndonos- rompe el silencio de la prensa en general que se esfuerza en no otorgarle importancia a los artistas jóvenes que necesitan estímulo. Los poetas y escritores nuevos que carecen de la prensa grande no pueden dar a conocer sus producciones por falta de medios. Nosotros, los pintores y caricaturistas, nos vemos obligados a esperar, impacientemente, la realización de una exposición de nuestras obras.

- ¿Cuánto tiempo hace que está entre nosotros? -le preguntamos.

- Llegué a Buenos Aires en los comienzos del año pasado dispuesto a trabajar mucho para afrontar el juicio de los críticos de arte. Aquí he conocido ocasionalmente a los muchachos más representativos dentro de esta agitación juvenil, que se encargaron de introducirme en el ambiente. Colaboré por primera vez en la revista Inicial que reprodujo un estudio al carbón de un amigo, el poeta Raúl González Tuñón. Más tarde, Proa me contó en el número de sus colaboradores. En el salón de humoristas organizado por la Mutualidad en la Asociación "Amigos del Arte" obtuve el primer premio con la caricatura de mi compatriota, el doctor Pedro Fígari.

- ¿Qué valores jóvenes son, a su juicio, los que acusan una personalidad

más definida?

- Bermúdez Franco -nos respondió- es indudablemente un artista de gran mérito. Sus tipos de tierra adentro y sobre todo su "Tríptico de Tulum" reafirman mi opinión. A propósito de este muchacho inquieto y talentoso, le diré que me causó extrañeza que sus obras -lo único bueno del reciente salón de acuarelistas- pasaran inadvertidas para los miembros de los distintos jurados. Esta es una de las tantas injusticias que se cometen contra los artistas que carecen de padrinos. Cuando Agustín Riganelli, a quien tanto estimo, organizó su exposición en los salones "Amigos del Arte" los adquisidores brillaron por su ausencia. El Jockey Club discutió una pequeña diferencia de precio de una de las cabezas más formidables de este vigoroso escultor.

Luego, Salguero Dela-Hanty nos habló de su próxima exposición en el Chandler que realizará en la segunda quincena del mes de setiembre, nos enseñó sus trabajos terminados, de los cuales reproducimos una original caricatura de Zorrilla de San Martín y otras de Evar Méndez, Ricardo Güiraldes y Pedro Figari.

Por sobre todas las cosas, este artista es un gran intuitivo. En cada trazo revela su ingenio y su espíritu penetrante.

Hay en Salguero Dela-Hanty un observador sutil que posee la facultad de aprisionar en sus caricaturas -verdaderos estudios psicológicos- los gestos determinantes de una personalidad.

Nos habló de su próximo viaje a Europa que, en su cansancio -nos dijo- vive pendiente de América.

Salguero Dela-Hanty, escultor, dibujante y original caricaturista, se dispone a continuar modelando y nosotros nos retiramos con un poco de su optimismo.

*** A propósito de las revistas de juventud. El escritor Brandán Caraffa hace una aclaración (9 de junio de 1925)**

Con motivo de algunos conceptos vertidos en la crónica que acerca de las nuevas revistas literarias publicamos en nuestras ediciones del sábado, el escritor Brandán Caraffa, que participa activamente en el movimiento de la juventud a que nos hemos referido, nos solicita la publicación de la carta que a continuación transcribimos.

"Buenos Aires, junio 8 de 1925 - Señor director de Crítica: Primero quiero agradecerle en nombre de Proa la crónica que sobre las revistas de vanguardia ha publicado su diario, con fecha 6 del corriente. Crítica es el primer diario argentino que se ocupa de un movimiento intelectual que interesa desde hace un año a revistas y diarios de Europa y de América, y a personalidades de la talla de Valery Larbaud, Ortega y Gasset, Alfonso Reyes, Gómez de la Serna, Irum Feldli, Raúl Orgaz, etc.etc. Esta actitud de Crítica espero que no será olvidada por la juventud que lucha abierta y desinteresadamente. Segundo: algo de mentalidad universitaria que hay en mí, me obliga a rogarle (en nombre de la verdad histórica) que aclare ciertos datos que aparecen en su crónica. La revista Inicial no fue fundada por iniciativa de Bianchi. En 1922 Inicial tenía ya una existencia teórica para mí, Ernesto Palacio, Keller Sarmiento y Nalé Roxlo, que no pudo llegar a ser práctica por inconvenientes del momento. Yo no desesperé de hacer viable un aspecto de la vida intelectual que hasta entonces tenía carta de ciudadanía pesimista, por los consabidos tres números de existencia a que estaban condenadas todas las revistas que surgían. Fue con Bergés y Ortelli que resolvimos, a principios de 1923, hacer efectiva la revista Inicial. Y cuando estábamos ya organizados, Bianchi vinculó con nosotros a Guglielmini y Smith, pidiéndonos que formáramos la revista todos juntos. En cuanto a Proa, surgió estando Gironde en Europa; teniendo conocimiento de ella cuando habían salido ya tres números en Madrid. Es verdad que Gironde trató, en toda forma, de acuerdo con mis propios deseos, de evitar la división que surgió en Inicial, partiendo de Buenos Aires cuando aún no se había resuelto nada.

* La literatura de la calle Boedo, contra la literatura de la calle Florida. Objeciones al movimiento renovador de la nueva juventud argentina. Leónidas Barletta nos envía el siguiente artículo, contestando a algunas apreciaciones aparecidas en Crítica sobre el movimiento literario que se ha dado en llamar ultraísta (10 de junio de 1925)

No hay tal juventud en el movimiento futurista

"La nueva juventud" que Crítica nos presenta, no es tan nueva que digamos. Evar Méndez era colaborador -hace una decena de años- del auténtico Martín Fierro; Gironde y Güiraldes pertenecen a la generación de Bianchi. Supongo que en esto no vamos a hacer como las mujeres, que se quitan los años como las ropas. Bueno, estos tres escritores son los cabecillas del grupo de jóvenes ultraístas que se dice renovador. Gironde y Güiraldes fundaron Proa; Bianchi propició la fundación de Inicial y Evar Méndez Martín Fierro. Es decir, la nueva generación -la ultraísta, se comprende- ha sido llevada de la mano por "ancianos batalladores y fecundos", según la propia expresión. De modo que no hay tal juventud en el movimiento futurista. Es cosa de viejos.

No se renueva nada

La literatura ultraísta no renueva nada. Durante seis años nos hemos regocijado con los mensajes del apóstol Irigoyen y ahora resulta que nos vuelven a servir la misma salsa y nos la quieren imponer como una gran novedad. En Francia están hartos de ultraísmos. La gente ya se ha divertido lo bastante y el exceso de gracia como el de dulce, empalaga. Pero si el ingenio de los ultraístas franceses tuvo su apogeo y está ahora en decadencia, el ultraísmo de aquí ha nacido muerto. Y se justifica esto porque nuestros jóvenes poetas no tienen espíritu para esas cosas y se las imponen por prurito de originalidad con el resultado que todos conocemos.

Nuestros jóvenes poetas están todavía en Rubén Darío. No pueden zafarse de la herencia del gran nicaragüense, ni de la de Reissig y Lugones. ¡Y nos quieren hacer creer que son originales y exóticos! Si el lector desea ilustrarse sobre este punto, lea las últimas poesías de los más destacados de nuestros poetas jóvenes y se convencerán.

Dice el poeta Córdova Iturburu:
 El invierno... Tristeza... Un vago vaho impuro...
 se nos entra en el alma. Está triste el señor...

Dice el poeta Nalé Roxlo:
 Dolor que en nobles lágrimas fluye
 sombra que no es la sombra de la muerte...

Esto siempre ha sido poesía lírica. El mismo Evar Méndez "alma máter" del movimiento, no ha salido todavía del lugar común en poesía, de la princesita azul, del organillo, del surtidor. Está, a pesar de sus ímpetus renovadores, en pleno "sarampión" literario. Los prosistas del grupo no les van a la zaga a los poetas. "Imaginifico"... "hinojar versos"... "advocación totémica"... En fin, un retorno a Vargas Vila con todas sus funestas consecuencias. Suicidios de vigilantes y cocineras enamoradas de la frase pomposa.

Ahora bien ¿cuál es el nuevo concepto del arte de que nos hablan? ¿El ultraísmo? ¿Y dónde están los ultraístas? ¿Girondo y Güiraldes? ¿Y estos son los jóvenes que van a realizar la terrible revolución literaria?

Repetimos que la nueva generación ultraísta no va a renovar nada, porque no es posible renovar con elementos que no nos pertenecen. El ultraísmo es una cosa prestada. Y las imitaciones, por buenas que ellas sean, son siempre imitaciones.

Falta de respeto para con el arte

Digamos, por otra parte, que el ultraísmo es una tontería. Si Crítica abriera un concurso de poemas ultraístas, el público lo acogería con el mismo entusiasmo que el de palabras cruzadas. Uno y otro tendrían muchísima similitud. Los astros del ultraísmo quedarían eclipsados porque en el pueblo hay gente ingeniosa. Y nada les costaría hacer media docena de estos poemas:

INVIERNO

Te espero en la lechería.

Frío.

Frío.

Frío.

¡Cierre la puerta!

¡Uf! ¡Qué olor a papas fritas!

Que no es otra cosa lo que nos han servido hasta ahora los que tienen un nuevo concepto del arte.

La pereza es la madre de todos los vicios

La característica del joven literato argentino es la pereza. Escribe un libro, a golpes, a porrazos, a puntapiés y luego se va al café y se lo pasa hablando de su libro. Pasan unos años... y siempre el libro aquel. El segundo lo tiene "en preparación". Pero como un libro serio no se escribe en el café, ocurre que nunca lo termina. El ultraísmo concurre a solucionar este problemita y concilia lo inconciliabile: el arte con la pereza. Sin mayor esfuerzo se pueden escribir diariamente media docena de poemas estrafalarios y en quince días se completa un libro, un libro que ha de causar sensación en el mundo. Total: "La sartén milagrosa - treinta poemas para ser leídos en ómnibus".

Boedo y Florida

Felizmente, la nueva generación cuenta también con jóvenes de espíritu y de sangre que entienden que la renovación no consiste en sustituir los moldes sino el contenido de los mismos. Sabe que la originalidad no ha de llegarnos de países agobiados por el vicio y la frivolidad.

Que la literatura ha de crear un nuevo espíritu de solidaridad entre los hombres, enriqueciendo su sensibilidad y su moral con la verdad de la vida. ¿Puede malograrse este sincero propósito por el hecho de no frecuentar el café; de no escribir "en difícil" ni dar mayor importancia a la retórica, de renegar de la clásica calle Florida y establecerse en la pintoresca calle Boedo?

El tiempo lo dirá. Darnos cinco años de plazo, nada más que cinco, y veremos qué queda en pie del "movimiento renovador de la nueva generación argentina". Si los de Florida o los de Boedo.

Leónidas Barletta

* El Estado Mayor de la literatura de vanguardia. Los artistas, como los cirujanos, tienen su mesa de disección: la "Peña", reunión de alacranes, como que nada respetan. Lugones -nos dice Alberto Hidalgo- es el gran asno lírico que pasta bajo la propina de cualquier mecenas. Una revista Oral y un banquete en movimiento (13 de junio de 1925)

¡Otro que tire y pegue!

El hombre de la "kermesse" se desgañita gritando: "¡Otro que tire y pegue!" En el terreno baldío, unos extranjeros audaces improvisaron una "kermesse" con el propósito deliberado de ganar dinero.

Cuatro carpas, una ruleta y otros juegos ingeniosos para escamotear billetes, innumerables rifas de beneficencia, celebridades improvisadas y el infaltable payador. El payador que es argentino. La "kermesse" es la reproducción en miniatura de los países sudamericanos. Así lo comprendió nuestro Agustín Alvarez. "¡Otro que pase y pegue!".

Pero he aquí que una multitud de jóvenes rodea al gritón, arrebatando las pelotas de goma y se apresta a arrojarla contra las cabezas de turco de las personalidades improvisadas.

Ahora es el poeta simplista Alberto Hidalgo el que se dispone a hacer blanco.

Una semblanza de Hidalgo, por Ramón

¿Quién es Alberto Hidalgo? Los que figuran en el índice de su libro Muertos, heridos y contusos lo conocen perfectamente. Por lo demás, su rostro de traidor de cine es una insinuación de la calavera. Ramón Gómez de la Serna lo semblantó así:

..."Un día, apareció en mi despacho un señor desconocido, de mirada de clavo, con manos nerviosas de estrangulador, cetrino como el diablo.

- Don Hidalgo, el autor de Jardín Zoológico -me dijo; y yo, entonces, dejé la browning sobre la mesa y me dediqué a saber qué venía a hacer aquí. Le vi entusiasta, me enteré que consistía su dureza en amarlo todo demasiado y en pedir a todo demasiada perfección y encontré que era un español nervioso, ágil, ansioso de pugilato, impaciente, con esa desesperada impaciencia que

corroeo a todos los jóvenes del mundo en este momento. Durante unos días ha convivido conmigo y con mis amigos, viendo todos en él un avanzado, uno de esos hombres a los que hay que mirar al lanzar una idea, porque son como la piedra de toque de las ideas, huraños, silenciosos, pero arrebatados a veces, muchas veces, como le sucede a Hidalgo, que se dispara y mueve en el aire sus manos de murciélago, enjutas, de dedos largos, afilados y curvos hacia adentro que son, en sus intersticios entre dedo y dedo, membranosos como los del murciélago. Hidalgo en 'Pombo' miraba con miradas acerbas a todos y sólo de vez en cuando entraba a saco en la conversación. Yo me sentía satisfecho de estar junto a un americano rebelde, cierto de tantas cosas como nosotros, de mano elocuente que atajaba las opiniones tontas y las prendía fuego.

En la redacción ideal de un periódico que no existe, nos encontramos reunidos, siempre, Hidalgo y yo".

La "Peña" de los sábados

En la sede del Estado Mayor de la literatura de vanguardia conversamos extensamente con Alberto Hidalgo. Hasta hoy los cenáculos de escritores jóvenes funcionaban esporádicamente en nuestra ciudad. Ahora no. Desde la fundación de la "Peña" de la calle Victoria 1287, la juventud intelectual tiene un sitio fijo de reunión. En las noches de los sábados, noches de horteras que salen a pasear su temperancia por la avenida o van a presenciar una zarzuela española, se llevan a cabo en el cenáculo interesantes reuniones de disección.

La irreverencia de D. Alberto Hidalgo

Al juzgar las obras de Hidalgo, algunos críticos con suficientes motivos de encono contra el polemista, lo acusaron de seguir a Ramón Gómez de la Serna. Al respecto, iniciamos con Alberto Hidalgo el diálogo de esta manera:

- ¿Reconoce usted influencias en su obra?
- Creo que un escritor -nos contestó- es tanto más grande cuanto mayor es la suma de influencia ejercida sobre él.
- ¿Qué piensa usted de la literatura nuestra?
- Hay que dividir a los prosistas y a los poetas para hablar de ellos. Hasta ahora no ha surgido aquí un gran prosista, salvo Jorge Luis Borges.

Todos los demás son una ristra de mediocres. Los novelistas son, sencillamente, vergonzantes. Desde luego, le confieso que Manuel Gálvez es, de entre esos gatos, el de Angora, es decir, el más fino. En cambio, en materia de poetas creo firmemente que la Argentina ha conquistado el primer puesto entre los países de habla española. Cito así a Alvaro Yunque, Eduardo González Lanuza, Francisco Luis Bernárdez, Oliverio Girondo, Ricardo Güiraldes, Nicolás Olivari, Leopoldo Marechal, y con ellos media docena más de espíritus jóvenes que valen muchísimo más que esos paquidermos de la otra generación, de los cuales es el mejor ejemplo Leopoldo Lugones, el Gran Asno Lírico que pasta bajo la propina de cualquier Mecenas.

- ¿La revista Nosotros?

- Eso pertenece a la paleontología.

- ¿Y Los Pensadores?

- Al subsuelo. Es una cloaca con pie de imprenta.

- ¿...?

- Martín Fierro me parece la más álgida manifestación de un "instante" literario, que jamás haya tenido este país. Podrá estarse en desacuerdo con su orientación o sus métodos, pero no se podrá negar que ha creado un ambiente alrededor de los más jóvenes. Si por primera vez en la vida artística de la Argentina, puede decirse que tiene "un movimiento literario", es debido a Martín Fierro. Antes habrá tenido valores aislados, pero que se llama un movimiento, eso no lo ha tenido hasta hoy. Evar Méndez quedará en la historia de la literatura argentina con una situación similar a la de Cansinos Assens en España. Ha sido el motor de los predestinados.

- ¿Y qué puede decirnos de la pasada generación?

- De esta que acaba de envejecer, pienso que el valor más logrado es Fernández Moreno, a pesar de su pequeñez. Con lo que quiero decir que esa generación no ha producido obra en modo alguno perdurable. Nada más insípido, más incoloro, más impersonal que el paso de los contemporáneos de Capdevilla por la literatura. ¡Triste destino el de esa generación que pasa sin dejar huellas, oscura, desoladoramente!

Para terminar le diré que ya que no se puede exhibir en jaulas a todos los mediocres, me parece saludable señalarlos a los lectores para que huyan

de ellos como de los leprosos. Aquí tiene usted algunos de los más característicos: Marcelo Peyrot, Bucich Escobar, Visillac, Carrasquilla, Mallarino, Leónidas Barletta, Manuel María Oliver, Luis María Jordán, Samuel de Madrid, Muzio Sáenz Peña, E. Mario Barreda, Martínez Zuviría, Carlos A. Leuman, Bartolomé Galíndez, García y Mellid y varios etc.etc.

- ¿No cree usted en la genialidad de Ataliva Herrera?
- Vea, amigo: francamente me revientan los cordobeses...
- Háblenos usted de la literatura de su país.
- Toda la literatura peruana se reduce a mí. Bueno. Con eso basta.
- ¿Y de la influencia de Europa en nuestra cultura?
- Todo el mundo es un feudo de Francia. Los pintores franceses son los mejores del mundo. Los novelistas franceses son, a su vez, los mejores novelistas del mundo. En cuanto a la poesía, creo que ella es "naturalmente" francesa. Puede decirse que la poesía tiene carta de ciudadanía francesa. Esto ha sido igual en todas las épocas. En tiempos del romanticismo, era francés el más grande poeta del mundo: Víctor Hugo. Con los simbolistas: Stephane Mallarmé, luego vino Baudelaire. Ahora, Pierre Reverdy.

- En resumidas cuentas ¿qué escritores han influido más sobre su espíritu?

- En primer lugar, Jean Girondoux y luego Reverdy y Apollinaire. Al menos son sus libros los que leo con más cuidado y los que más quiero.

Filosofía del Simplismo

Alberto Hidalgo a nuestro pedido, nos hace en seguida una breve síntesis de la filosofía simplista. En un libro titulado Simplismo que le edita Roberto Ortelli, expone su nuevo sistema en un extenso prólogo:

"La poesía es el arte de pensar en imágenes, afirma. La poesía es la metáfora. Dentro de la poesía, el simplismo equivale al desnudo, porque se despoja de los vestidos: la retórica. Con el simplismo nada tienen que ver el ritmo, la rima, el molde, la lógica, el plan, la composición. El poeta no canta, habla. En general, puede decirse que un poeta es un fabricante de metáforas. Es una industria la suya como cualquier otra. Se puede poner con ellas una tienda y hasta vender el producto al menudeo. Los literatos -la poesía no es

literatura- son los mejores clientes de los poetas".

A continuación nos regaló la receta que transcribimos y que nuestros lectores pueden utilizar en la "semblanza simplista de Alberto Hidalgo" que publicamos a continuación.

"El problema del verso es de muy fácil solución. Es cuestión de mera disposición tipográfica. Se cortan los renglones de la prosa (en los prosadores que hacen poesía) y se colocan unos debajo de otros. La divergencia entre verso y prosa estriba en la presencia o falta de metáfora".

Un retrato "simplista" de Alberto Hidalgo

Alvaro Yunque, pese a su figura de hombre hosco y retraído, de vez en vez extrae de su interior un trozo de juventud y lo desparrama sobre las mesas del café. He aquí un retrato "simplista" que hizo de Alberto Hidalgo:

"Sobre el labio superior se le ha posado un enorme ciempiés. Sus ojos son de alma de mercurio: se mueren continuamente: ¿de asombro o de curiosidad por sí mismo? Tal vez de orgullo, aunque más de un burgués lleva como el poeta por bigote un ciempiés. A pesar de todo, tiene ojos de epatado [sic]. ¿El burgués que hay en él se habrá epatado del poeta que hay en él? Sus manos se mueven, se mueven... alocadas, desarticuladas, son dos aves enjauladas que se dan contra los barrotes invisibles -para nosotros- de su imaginación. Se mueren siempre en camino de atrapar el ciempiés; pero a mitad del camino Hidalgo habla y como siempre que habla es una metáfora lo que habla, sus manos se olvidan del ciempiés y atrapan la metáfora. Temo que nunca puedan atrapar el ciempiés, porque Hidalgo habla siempre y sus manos alocadas y desarticuladas, siempre se hallarán ocupadas en coger metáforas".

La proclama simplista

Anticipamos a los lectores de Crítica la proclama que Alberto Hidalgo publica en el libro Simplismo:

Salta mi corazón de nube en nube
mi lenguaje se yergue en la estrella más alta
y de mis labios borrachos

cae una ducha de volantes.
Por último, al sol me ato al cinto
para que sirva de tambor,
y así recorro el cielo conjurando a los astros.

El banquete en movimiento

Como Ramón Gómez de la Serna anuncia ya su próxima llegada, Alberto Hidalgo concibió la idea de ofrecerle un banquete en movimiento. ¿Qué es un banquete en movimiento? Un espectáculo originalísimo que celebrará Buenos Aires a la llegada de Ramón. Varios ómnibus y automóviles particulares serán convertidos en comedores. Ramón, al desembarcar, se ubicará en uno de los vehículos y dará comienzo entonces el excéntrico banquete, recorriendo las principales arterias de la ciudad. Los discursos y los versos en homenaje al ilustre huésped serán leídos en las plazas públicas.

Además Hidalgo propone que el más grande de los tres grandes Ramones de España sea exhibido en una gran vidriera a instalarse en la Plaza del Congreso para que ante él desfile toda la ciudad. "Porque Ramón Gómez de la Serna -nos dice- es un espectáculo estupendo. Ramón es un invento del siglo, como el fonógrafo o el aeroplano".

La revista más original del mundo

Otra idea formidable germinó en el cerebro del ingenioso Hidalgo: la fundación de una revista gratuita, única en el mundo: la "Revista Oral". Aparecerá semanalmente en la esquina de las calles Diagonal Norte y Florida. Desde una tribuna, los escritores de vanguardia leerán sus colaboraciones que previamente se anunciarán con un megáfono. El cuerpo de redacción está formado por los siguientes intelectuales: Alberto Hidalgo, Oliverio Girondo, Ricardo Güiraldes, Evar Méndez, Raúl y Enrique González Tuñón, Francisco Luis Bernárdez, Nicolás Olivari, Alvaro Yunque, Israel Zetlin, Dardo Salguero Delahanty, Emilio Pettorutti, Xul Solar, Dr. Pedro Figari y muchos otros escritores con una definida orientación espiritual. Los dibujantes ilustrarán verbalmente esta original revista cuyos números se agotarán el día de su aparición y cuya carencia de precio la coloca al alcance de todos los oídos.

* Ramón Gómez de la Serna, el suceso más extraordinario de la literatura española, nos anuncia su próxima visita. Este original escritor se propone dar varias conferencias en Buenos Aires. Ramón resucitó la tertulia de Fígaro en la antigua "bottingleria" del Pombo. Una controversia con el señor De Perita (20 de junio de 1925)

Ramón Gómez de la Serna, el suceso más extraordinario de la literatura española de todos los tiempos, nos anuncia su próxima visita.

"Allí voy -dice en una esquila dirigida al poeta Bernárdez- con mis insinuaciones y no con todos mis muñecos, pues el capitán del barco lo prohibiría. Sólo llevo algunas pequeñas cosas para acompañar a la palabra y muchas greguerías en los bolsillos disimulados de los prestidigitadores. Después de la primera quincena de julio, apareceré con fijeza en Buenos Aires, cuya luz quiero degustar bien". Los grupos avanzados de nuestro ambiente literario, activan los preparativos para recibir dignamente a este gran embajador intelectual.

Días pasados informamos a nuestros lectores de las originales ideas que germinaron en el complicado meollo de un poeta simplista -nos referimos a don Alberto Hidalgo. Martín Fierro ha resuelto hacer suya la iniciativa del banquete en movimiento. Bien merece Ramón una entusiasta acogida. Su visita a Buenos Aires, sin duda alguna, hará época ya que no será difícil que al cabo de ella nos regale en un estupendo libro, con las impresiones recibidas en nuestra ciudad. Ramón que poseyó la virtud de otorgar carta de ciudadanía artística, a todas las cosas pequeñas o insignificantes, agotó en sus libros todos los temas. Sus greguerías trajeron como consecuencia una lamentable cantidad de imitadores. El Ramonismo perjudicó a la industria y al comercio, pues los horteras -en la mayor indigencia de talento- engañados por la aparente facilidad de la greguería, se dieron a exprimir la ausencia de seso y a eyacular sucesivas tonterías, con las que acribillan a las clientas y a los amigos.

Los dependientes de tienda que se ocupaban en armar vidrieras o vender sephir por metros ficticios, descuidaron sus ocupaciones, entregándose a imaginar las más disparatadas figuras, a propósito de la liebre o de la jirafa. Hubo uno que llegó a decir que los ventiladores, en invierno, son "aleluyas

muertas", entendiendo "libélulas" por "aleluyas".

La greguería es un resorte, más aún, la greguería auténtica y única que es la de Ramón, es un aforismo con resorte, sin esa pedantería propia de los aforismos.

Ramón es una caja de sorpresa.

Gómez de la Serna -afirma el prologuista de uno de sus libros- es el hombre que lo ve todo, lo analiza todo y lo dice todo. Ramón posee ojos X. No ve la "cosa" exteriormente. La atraviesa de parte a parte con un formidable ingenio y una extraña visión que le permiten hacer mil observaciones, sobre el objeto que a los demás les procura una.

Por eso es indudable que Gómez de la Serna contemplará a Buenos Aires con ojos distintos a los de los turistas inmigrantes. Se adelantará en él y descubrirá todos los subterfugios de que se vale para asombrar y engañar al extranjero. Con su prestigio, consolidado en Francia y en América, Ramón que actualmente es el espectáculo más interesante de España, justifica con sus palabras de aliento y de aplauso los esfuerzos de la nueva juventud que busca otras orientaciones espirituales.

Ha publicado más de ochenta volúmenes

Ramón es un trabajador infatigable. Diríase que su misión en la vida es la de disfrutar con su ingenio las resmas de papel. Ha publicado ya más de ochenta libros, entre los que recordamos: El alba y otras cosas, Senos, Disparates, Greguerías, El doctor inverosímil, La viuda blanca y negra, El secreto del acueducto, El chalet de las rosas, Variaciones, Historia de la Puerta del Sol, El rastro, El circo, Ramonismo, El cubismo y todos los ismos, Pombo, Cinelandia, Muestrario, Paisajes imaginarios de América, etc.

Contra los que afirmaban que no era un estilista, escribió El secreto del acueducto que lo revela un maestro del estilo, con el agregado de esas "cosas" que son patrimonio exclusivo de Ramón.

El tipo a quien todas las cosas se lo presentan insólitamente absurdas, lo conocimos en El incongruente, ese sujeto que al montar una motocicleta pierde el control y la dirección, hasta dar en una ciudad de muñecas.

Ramón colabora asiduamente en muchas revistas y publicaciones

extranjeras. En Madrid, donde actúa en el periodismo, tiene a su cargo en El Sol, una sección titulada "La vida". Intentions, la revista que dirige Pierre André May, le dedicó un número íntegro en el cual los escritores de mayor significación en el movimiento literario francés, estudiaron elogiosamente el caso Ramón.

Los Senos de Ramón

Todo lo que se puede decir acerca de los senos, lo agotó Gómez de la Serna en su libro. Los senos de la joven, los trágicos senos de la monja, los senos de la mujer del burócrata y los senos de cera que se ven como exvotos en las iglesias, no escaparon al talento de Ramón. Cuando apareció este volumen Ramón se topó en Fornos con una coccotte que amenizaba su vida airada con la literatura moderna.

- He leído su libro -le dijo- Es bueno, no está mal... pero faltan muchos senos por tratar...

Ramón, sin inmutarse, le respondió:

- No se apure usted. Pronto vendrá la segunda parte. Los senos son dos.

Ramón, precursor de Pirandello

Así como en muchas de sus greguerías, con su gran videncia intelectual, se afirma un precursor del creacionismo de Reverdy y de Huidobro, también en el teatro, por el que pasó accidentalmente, puede considerarse como una anticipación de Pirandello.

Hace poco más de quince años, Ramón publicó en un volumen varias comedias reunidas bajo el título global de Teatro en Soledad. Concepciones extrañas y atrabiliarias reservan al espectador la sorpresa final. Cuando la trama, en su desenvolvimiento, llega al nudo para precipitarse en el desenlace, los actores cesan de accionar y el público interviene en la representación. Un señor de la platea opina que el protagonista debe morir; la rubia de un palco exige que muera el galán; la plebe del paraíso clama por la cabeza del autor.

En cierto modo, Ramón es un antecedente del Pirandello de Seis personajes en busca de un autor y de Cada uno a su manera.

La sagrada cripta de Pombo

Bajo la advocación de Fígaro, la única figura interesante del desventurado siglo XIX español, se colocó la generación posterior a la del 90 de la cual forma parte Ramón. Fígaro, olvidado, fue la bandera de esa invasión.

En Pombo, una vieja "Lotigliería" de la calle de las carreras, se reunían Mariano José de Larra y sus amigos. Ramón, resucitó aquella célebre tertulia con la colaboración de muchos hombres que hoy gozan de gran prestigio literario en España, como Tomás Borrás, Rafael Urhano, Manuel Abril, el pintor Gutiérrez Solana, Juan de Nogales y Julio Antonio. Las reuniones en el cenáculo pombiano se efectuaban los sábados. Una de las cosas buenas que trajo Pombo a la literatura fue la reivindicación moral del literato español.

En la "peña" se prohibió terminantemente usar chalina, melena y pipa, lugares comunes del siglo pasado, que utiliza todavía Emilio Carrere para disfrazarse de bohemio y poder colaborar en las revistas burguesas. Asimismo, se resolvió no hablar ya más de coupletistas, de teatros y de cosas subalternas. Poco a poco, los mismos viejos intelectuales fueron pasando por la tertulia, Ernesto D'Ors, Valle Inclán, Jacinto Benavente, Ortega y Gasset, Pérez de Ayala, Araquistain y don Miguel de Unamuno, ocuparon un lugar alrededor de la mesa de Ramón. El caricaturista Bagaria, que también nos anuncia su próxima visita, era uno de los más asiduos concurrentes.

El prestigio de Pombo fue en aumento y cuando surgió el movimiento ultraísta de 1919 toda la juventud compartió esta tertulia con la que Cansinos Assens tenía en el café Colonial. Casi todos los escritores españoles han sido asiduos de Pombo. Ramón reúne los anales de su tertulia en volúmenes que publica periódicamente. Ya vieron la luz dos tomos con el rótulo de Pombo. En ellos archiva dibujos y caricaturas hechas en las mesas, semblanzas, retratos, estudios, chistes alemanes y de todas nacionalidades y las crónicas de los banquetes que se dan en la sagrada cripta.

Han pasado por Pombo muchos escritores americanos. Los que van a España no abandonan Madrid sin dejar constancia de su firma en el álbum que guarda Ramón. Por ella pasaron los peruanos Luis de Jara, Alberto Guillén y Alberto Hidalgo; el portorriqueño Rivera Chevromon; los mejicanos Alfonso Reyes, González Martínez y Francisco A. de Icaza; el chileno Huidobro; los

uruguayos Barradas y Julio J. Casal; y los argentinos Bermúdez Franco, Francisco Luis Bernárdez, Valentín de Pedro, Alberto Ghiraldo, Oliverio Girondo, Mayorino Ferraría y Jorge Luis Borges.

El convidado de piedra

En Pombo se organizó un banquete de época, en homenaje a la memoria de Fígaro. Los comensales asistieron con las mismas patillas, los levitones y los clásicos cilindros de 1880. En el sitio del glorioso ausente se colocó el bastón que diera Larra, un bastón antiguo, de puño de marfil, que Ramón guarda devotamente. Se pronunciaron oraciones fúnebres. El torturado espíritu de este nuevo convidado de piedra, habrá presenciado sin duda la original y sentida demostración.

El torreón

Ramón vivía en el último piso de la calle Velázquez número 4, un torreón que, más que un estudio parecía una juguetería. En un gran cartel, colocado a la entrada, se leía "Ramón - Estudio". El visitante quedaba sorprendido ante la gran cantidad de globos de colores y estrellas de cristal que llenaban el techo. En los anaqueles, alternando con los libros, había innumerables biscuits, estatuitas, pequeños ídolos aztecas.

El torreón semejaba una tienda de anticuario, con sus enormes colecciones de relojes con música, sus juguetes de cuerda, cajas de sorpresa, animales disecados, ediciones rarísimas de aspecto deslumbrante, colecciones de revistas desaparecidas, muñecos de cuerda, caricaturas célebres, retratos auténticos de Rimbaud, Wilde, Larra, Gorki, Laforgue.

Hace poco tiempo abandonó el torreón y se marchó a "El Ventanal", un chalet situado en el balneario de Estoril, muy cerca de Lisboa. Se decidió a marcharse porque, a su juicio, Portugal es el país más novelable del mundo (y el más económico) pues sólo allí se conciben las revoluciones, los crímenes pasionales y los suicidios espectaculosos.

Las próximas conferencias de Ramón

La visita de Gómez de la Serna a Buenos Aires adquiere más importancia

dado el instante histórico que vive la nueva generación argentina. Ramón dará una conferencia en el Jockey Club, otras en "Amigos del Arte" y sin duda, prestigiado por la Sociedad Cultural Española, hablará en uno de nuestros principales teatros.

Podemos anticipar a nuestros lectores los temas y argumentos de tres de sus conferencias.

Acerca de la radiotelefonía

Sobre este tema hablará Gómez de la Serna. Al levantarse el telón, se hallará sentado ante un receptor radiotelefónico, dispuesto a escuchar una imaginaria audición. Hace como que sintoniza y comienza a eyacular greguerías a propósito de ese señor que está cantando a varios kilómetros de distancia y del otro empeñado en soñolientas divagaciones y la cantante y la declamadora y los músicos. En eso, parece ser que se superponen las ondas, el hombre enloquece y cae muerto sobre el aparato. En la "Disertación Ultravioleta" Ramón se presentará al público en un ascensor colocado en la mitad del proscenio. Desde allí, iluminado por grandes focos, dará comienzo a su disertación.

Una controversia con el señor de perita

Este señor es un muñeco adquirido en el Rastro, que viste jaquet y usa perita. El señor de perita simboliza a Calixto Oyuela, a Jorge Max Rhode, a Luis María Jordán y a otros ejemplares de nuestra fauna paleontológica. Ramón le increpará duramente, lo inculpará de todas las desgracias literarias, del auge de la literatura irigoyenista, de los editoriales cosmopónicos y narcotizantes, y de los sonetos de Carlos F. Melo, Fernán Félix de Amador, Marasso Rueca, Félix Visillac y García y Mellid.

* Emilio Pettoruti, pintor de avanzada, es un artista laborioso y enérgico. Como los renacentistas, conoce todos los secretos de su arte y hasta prepara sus colores (1 de julio de 1925)

Emilio Pettoruti expuso por primera vez en Buenos Aires. Toda la literatura, todos los dóciles discípulos de la Academia Nacional de Bellas Artes y todas las gentes que por cualquier motivo se hallan allegadas al movimiento artístico o lo siguen con un interés más o menos ficticio, acudieron al acto de la inauguración que, por tal motivo, registró un récord de público que no ha sido superado todavía por otras exposiciones.

La noticia de que un futurista exponía sus cuadros en la calle Florida recorrió como un estremecimiento eléctrico los nervios de la ciudad. Ya no fueron los artistas o los pseudoartistas los únicos que se interesaron. Todo el mundo se apasionó. Todo el mundo acudió a la extravagante exposición con el firme y edificante propósito de reír a mandíbula batiente y protestar a grito pelado. Los dependientes de tienda y los discípulos de la Academia Nacional de Bellas Artes, mancomunados en un mismo criterio artístico, fueron, como es natural, los más indignados detractores, o los reidores más despectivos que juzgaron (?) la obra del pintor revolucionario. Hubo quien afirmó con una gravedad de presidente de asociación patriótica y con lágrimas en los ojos, que la exposición de Emilio Pettoruti, en plena calle Florida, constituía una grave ofensa inferida a la dignidad del país. Las cosas, como es de suponer, no pararon con esto. Como en los buenos tiempos de las proclamas del romanticismo francés, hubo palos y se prodigaron amabilidades en palabras gruesas. Más de una discusión de riguroso carácter estético finalizó en una comisaría. No hubo banquete de gentes de letras y de arte cuyo acalorado transcurso no se troncara brusca e inesperadamente.

En las calles, en las oficinas, en los hogares sólidamente honestos, en los despachos de bebidas, en las redacciones, en las cárceles y en todos los lugares donde la bondad de la vida desvanece la soledad de los hombres, se planteaba, se ventilaba y se vapuleaba sin escrúpulos, el problema estético, mil veces renovado, de la lucha entre las viejas y las nuevas tendencias. Las palabras futurismo, cubismo, expresionismo, Pettoruti, Marinetti, Carlés,

danzaron enloquecidas en una zarabanda igualitaria que sacudió el habitual marasmo pensante de la ciudad. Ni antes ni después registra la historia del país una pasión intelectual de tal magnitud y tales alcances. Excepción hecha, es claro, de las palabras cruzadas.

La Academia

En Buenos Aires no hay más academia que la de Bellas Artes. El número de académicos debía, en consecuencia, ser restringido. No es así, sin embargo. Los hay en abundancia. Son académicos todos los discípulos y ex discípulos de la citada institución, salvo alguna excepción muy rara, y los abundantes agregados oficiosos a la doctrina de la espectabilidad respetuosa de las tradiciones y de las opiniones autorizadas. Son la legión de la docilidad artística y de la fosilización estética. Estos señores felices, poseedores de cátedras y cargos de importancia, no se limitaron por supuesto a alzarse de hombros ante el artista inquieto y revolucionario. Se indignaron. Como es corriente que lo hagan no analizaron su obra. La negaron rotundamente con la misma convicción con que los reaccionarios de París llevaron a término su formidable batalla contra el impresionismo.

Consecuencias de una obra revolucionaria

La reacción contumaz provocada por la obra revolucionaria de Pettoruti es la primera consecuencia que debemos agradecerle. Su estética abre una perspectiva insospechada. Muchos lo comprendieron así, deteniéndose acaso por primera vez, a meditar en la posibilidad de una expresión artística distinta a la preconizada y sostenida por el criterio tradicionalista.

No abundaremos a este respecto. Baste decir que a consecuencia del movimiento provocado por su aparición en nuestro medio, numerosos artistas jóvenes se dieron a buscar su expresión en sí mismos. Le perdieron el respeto a la Academia. Y esto es, indudablemente, una formidable conquista.

Exposiciones

Pettoruti nació en La Plata. No es, pues, italiano como lo aseguraron numerosos críticos extranjeros. Becado por el gobierno de su provincia hizo

sus estudios pictóricos en Florencia, la ciudad de los perdurables recuerdos artísticos. En ella realizó en 1916 su primera exposición. Expuso más tarde en Milán, en Berlín y en París. En la Exposición de Arte Italiano de Estocolmo obtuvo un premio. En total, ha realizado más de cuarenta exposiciones, seis de las cuales en la República Argentina. En la exposición de Arte Decorativo, realizada en el Rosedal la primavera pasada, obtuvo como se recordará, un primer premio y medalla de oro.

La crítica

Una obra del carácter revolucionario que reviste la de Pettoruti tiene que provocar naturalmente empecinadas resistencias. La crítica por supuesto, no le fue siempre favorable. Resulta grato hacer constar, sin embargo, que los cultos e inteligentes críticos de arte de Italia y Francia, se refirieron al nuevo artista con marcado entusiasmo. Vieron en él lo que realmente hay. Es decir, no un discípulo de determinada tendencia avanzada, sino un artista cuya visión y cuya expresión son indiscutiblemente personales. Todos coincidieron en señalar su admirable sentido del color y el constructivismo arquitectural que caracterizan su obra. Pettoruti, en efecto, no es un simple adepto del futurismo, el cubismo, el expresionismo o cualquiera de las otras tendencias artísticas avanzadas. Es más y mejor que todo eso. Es un espíritu inquieto y libre. Un artista insatisfecho que realiza por sus propios medios la búsqueda dolorosa de la belleza.

El laborioso

Como todos los artistas verdaderos, Pettoruti es un laborioso infatigable. Su capacidad de trabajo es abrumadora. Merced a ella ha logrado hacerse de una cultura que contrasta con el analfabetismo corriente entre los plásticos. Como los viejos pintores del Renacimiento, conoce todos los secretos de su arte hasta el punto de que por sí mismo hace la preparación química de sus colores. Esto, como se sabe, no es corriente. Pettoruti posee el temperamento de los hombres de lucha y la energía indomitable que se necesita para llevar a cabo e imponer una obra revolucionaria a pesar de las resistencias que suscita y a pesar aún de la pobreza que aplasta a los artistas débiles.

*** Habla un tráfuga de la Avenida de Mayo del arrabal. A veces, por el barrio de Boedo, hacen una semana trágica, como quien organiza una kermese. Un imprentero de alma romántica-realista y un librero, correligionario de Puig Cadalfach (21 de julio de 1925)**

Buenos Aires no escarmienta

Nicolás Olivari es porteño. Porteño en sus versos desaliñados y atrevidos, como los "cirujas" que juntan huesos y malas palabras en la Quema, juegan al monte criollo en los baldíos, rompen faroles a pedradas, se burlan de los vigilantes y ocultos en un zaguán, le gritan al primer transeúnte:

- ¿Quién se comió la pera?

¡El de galera!

Nicolás Olivari no fue un chico de primera comunión y seminario. Más de una vez se habrá dado de trompadas con un compañero de grado que lo tildaba de "alcahucil" porque era el "preferido de la señorita"...

Ahora, Olivari prodiga su ternura a los niños que le recuerdan sus correrías infantiles y a los humildes que aguantan el latigazo despiadado de la vida.

Tiene plena conciencia del instante lamentable en que le toca vivir su juventud, por eso, el sarcasmo deformó su sonrisa.

Cuando se lava la cara en la ruidosa alegría de los chicos de la calle o en la melancólica mirada de una muchachita humilde, descubrimos que Olivari es un muchacho bueno y sentimental.

Irónico, humorístico, burlesco, no adopta la "posse" grave del "avanzado" que no da propina ni limosna "por convicción" y derrocha chirolitas de bondad entre el pobre diablerío.

Es, sobre todo, humano. No en la acepción de Boedo de la palabra sino sinceramente humano. Por eso, su musa lo aleja de los delincuentes de las letras que creen hacer obra, glosando los carteles de la Liga de Profilaxis Social.

Olivari se nutre con la rabia genial de los descontentos. Y como no se adaptaría a vivir retirado en el "haras" ni sabría engordar como un hortera, si la rabia lo abandonara, se arrojaría sobre las piedras, desde el doble piso

de un ómnibus.

En nuestra ciudad, donde en la insignificancia de un Pérez tendero se alaba a un literato, Olivari pasa desapercibido.

Buenos Aires no escarmienta. Siempre castiga, despiadadamente, a los bohemios con talento.

Ayer con Carriego, Sánchez, Herrera; hoy con un puñado de escritores jóvenes que masticamos pan de rabia.

Conversando con un tráfuga de Boedo

- Usted es un tráfuga, Olivari.

- No, compañero. Me alejé porque el clima no me asentaba. La sensibilidad climatológica de Boedo, no admite grados. Hay que estar en el polo. Castelnuovo es el Amundzen del realismo.

- Y los otros?...

- Son los exploradores del lugar común. A mí nunca me ha gustado fijarme en un sitio. Yo soy el viajero eterno de segunda clase, que fuma unos cigarrillos de etiqueta fantástica. En Boedo se fuma Barrilete y del tabaco que sobra en los bolsillos, se pita en las chimeneas de la fábrica de Vasena. A veces hacen una semana trágica, como quien organiza una kermesse. Pero la literatura no tiene nada que ver con eso. Yo no estoy ni en Boedo, ni en Florida, ni en los paños tibios que aconseja Arturo Cancela. Yo quiero a toda mi ciudad, y he sido uno de los primeros en declararme ciudadano de mis conciudadanos.

- Y no siente la nostalgia de la calle Boedo?

- Sí; muchas veces recuerdo al imprentero romántico-realista Lorenzo Rano, alma candorosa y pura, viudo dos veces, a quien -según dicen- Marasso Roca le debe seiscientos pesos. Piensa embargarle el premio municipal.

- Y el catalán Munner, ese mozo pierna y no tallador?

- Ese, como en la letra de los tangos populares de Boedo, es el espectro del pasado. Antes que Puig y Cadalfach terminara con ch su apellido, ya Munner había enarbolado la bandera separatista en Boedo y San Ignacio.

- No cree usted, amigo Olivari, que Munner es la enciclopedia Espasa de la calle Boedo?

- Sí, y además tiene la sonrisa del Aretino y las manos callosas de tanto aplaudir a Zanetta. Cuando cierra su librería, Boedo queda tuerta.

- Y el hijo de Munner, Newton ¿qué opinará de Einstein?

- A este Newton le da por milonguear. Si Einstein hubiera conocido la calle Boedo, a estas horas sería un bailarín de rompe y raja. En L'Anglon, se habría impuesto con sus cortes relativos.

- ¿Y los literatos de Boedo?

- A la sombra de un recio escritor como el autor de Tinieblas, se han cobijado los estafadores sentimentales, esos que hablan de "los pobres" y de los miserables, porque en esos pagos está de moda. Vulgares Josué Quesada del realismo...

- Hábleme de sus versos, Olivari.

- ¿Mis versos? ¿Pero son versos, acaso? Bueno, admitamos que lo sean. Pero son rabiosos, torcidos, cargados de la angustia que respiro, día a día, en el asfalto de la urbe. Se agarran a las paredes de las casas de mi Buenos Aires y trepan por ellas buscando la perfección del Azul; pero como el cielo de mi ciudad está rayado por los innumerables cables eléctricos, telegráficos y telefónicos, ellos se quedan colgando tristemente, como los barriletes de los atorrantitos de la Boca y del Parque de los Patricios. Yo creo que, literariamente, Buenos Aires no existe. Le digo esto con la profunda convicción de mi desesperanza. La verdad es dura pero hay que decirla: el que hace literatura en esta ciudad se muere de hambre. Si hay un poeta ahora, es Raúl González Tuñón a quien precisamente, la bohemia lo llevó a la tierra de Facundo. Tiene este poeta una magnífica alma de atorrante hermana de la mía. Es un verdadero poeta; los demás son rimadores vagos y literarios, sin cinco centavos de originalidad. El guarda-agujas lírico, Ganduglia, vale también.

- ¿Y qué opina de las revistas de juventud?

- La revista Proa dicen que es literaria. No lo creo. Es una revista aristocrática para usar dentro. En casa, en una "robe de chambre" azul con estrellitas a lo "condesa de Noailles". Se lee a Proa entre dos tomos de Testut y las partidas de Alfonso el Sabio. Es la revista de los universitarios líricos y distinguidos que odian a la chusma de los 20.000 ejemplares y que abrochan sus raras ediciones con poemas en forma de libélula. Vale un peso. ¿Usted

sabe, compañero, qué es un peso?

- Sí; un peso es un bife con papas fritas, un vaso de vino, dos bananas y un pan.

- Y aquí, entre nosotros, compañero, le diré que Proa me rechazó dos poesías porque en ellas mi musa tenía el cuello sucio. Y además porque debían publicar la Definición de Gómez de la Serna de un tal Soler Darás que dijo un día que los ventiladores eran aleluyas muertas, creyendo que las aleluyas pertenecían a la familia de esas libélulas. Pero dejemos todo esto, amigo. Vayamos a Boedo a tomar un café. La vida es un sainete. Y Buenos Aires es la ciudad más absurda del globo. Menos mal que me ha dado su alma, pero su alma típica y suburbana. Su magnífica alma criolla, mateadora y haragana, tirada en el catre de los sueños, entre la ironía y la burla.

*** Los literatos de izquierda: Leónidas Barletta y el realismo. Considero, nos dice, que el arte es un vínculo de unión entre los hombres. Las escuelas modernistas son frivolidades de un país en decadencia. Como nació el grupo de Boedo (20 de agosto de 1925)**

Rusia nos ha orientado

Hace tres años que escribo -dice Leónidas Barletta-. El primer cuento que hice fue premiado por el diario La Montaña. En el mismo concurso Castelnuovo obtuvo el primer premio. También fueron premiados Roberto Mariani y Pedro Herreros.

Recuerdo que Julio R. Barcos publicó un artículo donde saludaba con entusiasmo a "los nuevos" que se interesaban, por fin, en los problemas del pueblo. Y no se equivocó. Todos los que figuramos en aquel concurso, salvo una o dos excepciones, hemos seguido trabajando tesoneramente. En tres años de trabajo he publicado cinco libros. De modo que me ha quedado poco tiempo para ir al café a discutir sobre la nueva orientación literaria.

He leído mucho y muy especialmente a los franceses y a los italianos; pero donde he podido orientarme ha sido en los libros de Rusia. La literatura de los rusos es la única que tiene la unidad de conjunto. En toda ella vive y palpita la Rusia con sus defectos y sus virtudes. La revolución rusa me ha confirmado que los escritores de ese país eran profundamente sinceros. Creo que debemos a Rusia la más grande de las lecciones morales y en literatura le debemos la orientación de nuestras fuerzas intelectuales.

Estábamos en un caos

Unos hablaban del arte por el arte, y en poesía "de la musique avant toute chose"; otros decían que el arte era un pasatiempo; pero con los primeros libros de Dostoievsky y de Gorki que llegaron a nuestras manos supimos que no en vano estábamos descontentos de nosotros mismos.

- ¿De manera que usted cree que la obra literaria debe ser tendenciosa?
- No; creo que debe ser verídica. Debe reflejar la vida sin aditamentos literarios. La novela debe ser el simple relato del hombre que camina y que observa. Todo lo que es verídico es revolucionario.

- ¿Cómo nació, Barletta, el grupo de Boedo?

Barcos no se había equivocado

- Años más tarde encontré a Castelnuovo y en la Editorial Claridad de Antonio Zamora se inauguró la Biblioteca Los nuevos, que publica nuestros libros en ediciones populares. Dicen por ahí que a nuestro grupo le falta cohesión, etc.etc. Nada de eso. Lo que hay es que no reflejamos la característica de las pandillas literarias. No nos reunimos en ninguna "bottigliera" y, francamente, casi no nos vemos.

Como no somos de raza ovejuna no estamos cómodos en rebaño. Nos sentimos amigos porque perseguimos los mismos ideales. Pero cada uno piensa con su cabeza y no hay dictadores dirigentes. Con este sistema nos va bien y tenemos tiempo suficiente para trabajar. Este es el grupo que ha dado en llamarse de Boedo y que representa a la ciudad con sus arrabales, extendiendo así hacia la vida real a una literatura viciada y artificiosa que se localizaba hasta hace poco en la calle de las tiendas.

Lo que va de Boedo a Florida

- ¿Y en qué se diferencian, Barletta, los escritores de Boedo y los de Florida?

- Los de Florida forman legión. Pertenecen todos a la familia de los "incomprendidos" que pasean sus mediatibundas figuras por los salones de arte y se detienen con gestos de suficiencia ante los escaparates de las librerías. Son jóvenes, pero es como si no lo fueran. Tienen todos los defectos de las generaciones pasadas y contadas virtudes nuevas. Admiran entre otras paparruchas la pintura infantilista de Fígari y se desviven por hallar nuevos medios de expresión. Ahora uno podría suponer que van a hablarnos en Esperanto. Nada de eso. Nos endilgan parrafadas a lo Vargas Vila y cacarean como si hubiesen descubierto un nuevo continente. Otros, los que tienen ansias de nuevos horizontes, importan las funambulerías francesas. Y esto con el criterio muy provinciano del que usa una prenda que estuvo de moda en el viejo mundo hace un par de años. Luego ¿no podían estos literatos de Florida orientarse en la literatura de países más sanos que Francia?

Francia no ha hecho otra cosa que vender frivolidad al mundo. Ni la obra de France, ni la obra hermosa de Rolland, ni la de tantos otros a quienes veneramos, exime a Francia de esta culpa. Cuando Francia debió callarse porque no tenía nada que decir, inventó la escuela modernista.

En unas palabras: los de Boedo son los que escriben sin mayores preocupaciones retóricas porque tienen algo que decir al pueblo y esto es lo fundamental para ellos; y los de Florida son los que escriben y no tienen nada que decir y hacen juegos malabares con palabras lindas.

¿Cómo entiende usted el arte?

- Yo considero al arte como consuelo del hombre. Vínculo espiritual entre los hombres que aspiran a comprenderse y a perfeccionarse. Se escribe, en primer término, para consuelo propio y para perfeccionar el entendimiento y el corazón de los hombres.

Siempre que escribo un libro lo hago con el deliberado propósito de historiar unas vidas que sirvan de término comparativo al lector. No fuerzo mi imaginación en la búsqueda de asuntos extravagantes que no he vivido. He simplificado en lo posible mi lenguaje. He vomitado a los veinte años la perniciosa literatura que había asimilado. Después que me quité este gran peso de las frases pomposas y las metáforas brillantes, trabajé con entusiasmo. Creo que la literatura es puramente historia del hombre. Por eso son rotundos los libros autobiográficos.

No soy realista

Ya se han encargado de clasificarme. Dicen que soy realista. No lo creo. Entre nosotros no hay tal escuela realista. Realista, en nuestro ambiente, es sinónimo de pornográfico. No soy realista. Soy verídico. Acaso, como escribe Julio Fingerit, también yo soy romántico. No importa; el rótulo no me preocupa. Tanta da que en una botella de vino diga agua. La verdad es igual en todas partes. Y, como soy verídico en mis relatos, puedo pasar sin mengua por adicto a todos los hombres que proclamaron la verdad en el arte.

Cuatro libros de prosa y uno de versos

... en tres años, prueban a las claras que ha trabajado de firme. El mes entrante entregaré una nueva novela a la Editorial Tor. La malediciencia y la crítica insolente me provocan, no a la guerrilla literaria -como podría suponerse- sino a la publicación de nuevas obras.

Y pese a los epitafios que me dedican con halagadora frecuencia, mis libros van anunciando periódicamente que estoy bien vivo y tan animoso como en los primeros días de lucha.

Selección de artículos publicados en Crítica sobre la visita de Filippo Marinetti a Buenos Aires en junio de 1926

*** Marinetti interesará en Buenos Aires. Un amigo del futurista nos habla con elogio. Conferencias (15 de mayo de 1926)**

La próxima llegada de Marinetti, creador del futurismo, nos hizo dar en buscar quien pudiera suministrarnos algunas informaciones de interés sobre tan interesante personaje, y en la búsqueda hallamos al doctor Sandro Piantamida que no sólo ha sido amigo de Marinetti en Italia, sino que ha mantenido con él una cordial relación epistolar y será probablemente, su representante en Buenos Aires una vez que aquel, retenido actualmente en el Brasil donde dará una conferencias en Río de Janeiro, San Paulo y Santos, arriba a nuestras playas.

¿Quién es Piantamida?

El doctor Sandro Piantamida desempeña un elevado puesto en la casa de música Ricordi y se halla ligado por lazos de afinidad a la pleyade de jóvenes escritores modernistas, entre los que cuenta con grandes simpatías. Será, pues, algo más que un representante de Marinetti en Buenos Aires ya que a su cargo quedará la vinculación del creador del futurismo con los integrantes del grupo intelectual llamado de vanguardia.

El futurismo

- Marinetti comenzó a propagar sus ideas futuristas -nos dice Piantamida- en los años 1909 y 1910, o sea antes de la guerra; pero su movimiento revolucionario del arte fue prodigado más en el extranjero que en su patria, donde recién después de la conflagración europea comenzó a cobrar impulso, para llegar a constituir luego toda una formidable escuela.

- ¿Halló resistencia la propagación del futurismo?

- Enorme, al principio. Los artistas italianos, aún los más jóvenes, se hallaban férreamente disciplinados y se resistían a abandonar el clasicismo y la academia, o sea los viejos cánones rituales. A Marinetti y su propaganda se

debe que esos artistas rompieran los viejos moldes y evolucionaran, unos abrazando de lleno la escuela futurista y otros sin llegar a esto, obrando al menos independientemente y quebrando con las costumbres añejas.

- ¿De modo que fue un movimiento benéfico el producido por Marinetti?

- Qué duda cabe. Marinetti reeducó el ambiente y tuvo la habilidad y le corresponde el mérito sino de haber creado mucho, por lo menos de haber despertado la conciencia artística de la mayoría de los artistas jóvenes. No sólo se le debe a él lo que lleva el sello del futurismo, sino todo aquello que rompiendo con las normas académicas y las tradiciones de escuela, produjo una reacción artística en Italia, Francia, etc.

¿Qué hará Marinetti en Buenos Aires?

- En Buenos Aires, no obstante su carácter de ciudad comercial, hay ambiente propicio para él. También en esta urbe caben las inquietudes artísticas futuristas y hay un grupo de escritores que aguardan con impaciencia la palabra del jefe de esa atrevida escuela. Hace poco tiempo le escribí, preguntándole sobre el carácter de sus anunciadas conferencias en el temor de que fueran a tener un cariz político ya que es de dominio público su evolución en este sentido, pero me contestó a vuelta de correo que sólo tendrían un carácter literario y artístico y que las pronunciará en italiano y en francés, idioma este que domina como la propia lengua.

En Buenos Aires estas conferencias serán de provecho no tanto por la tendencia extremista que puedan tener sino por la independencia de arte que sugieren y que aprovecharán nuestros escritores que si bien no se hallan supeditados ni al clasicismo ni a las normas académicas, no dejan de evidenciar la influencia predominante de la literatura extranjera.

La representación de Marinetti

- Sin estar resuelto nada en concreto todavía -sólo tenemos relaciones amistosas- es fácil que yo sea el representante de Marinetti en esta capital durante su estada. Entendiéndolo así, varias instituciones me han venido a ver a fin de gestionar unas conferencias del maestro futurista. En ese sentido me han visto ya el Círculo Italiano, los Amigos del Arte, y la Asociación

Wagneriana. Esto solo indica el interés que hay en Buenos Aires por Marinetti.

Es fácil también que durante su permanencia en Buenos Aires se representen algunas obras teatrales suyas, entre ellas El vulcano, drama que fue estrenado hace apenas un mes y medio en el teatro de Pirandello, en Roma, Il tamburo di fuoco y algo de teatro sintético.

* Marinetti es famoso más por las consecuencias de su obra que por la obra misma. Evar Méndez nos habla de él como poeta, novelista, hombre de teatro y trabajador infatigable (18 de mayo de 1926)

Evar Méndez, director de la revista Martín Fierro nos da muy interesantes informes sobre la personalidad de nuestro eminente huésped Marinetti y sobre la influencia del futurismo en el pensamiento artístico en el Viejo Mundo, así como el beneficio que esa visita puede reportar en nuestras manifestaciones de arte, tanto en el campo de la literatura como en las artes plásticas.

Marinetti en Buenos Aires

- La visita de Marinetti -nos dice Evar Méndez- es muy oportuna en estos momentos, y ella ha de traducirse en una agitación renovadora entre el numeroso grupo de artistas jóvenes con que cuenta la República y para los cuales ni es un desconocido el creador del futurismo ni le son ignoradas las tendencias de esa escuela y las que de ella derivaron.

Los artistas argentinos, sin sentirse partidarios del futurismo, ya han producido manifestaciones de un arte que puede calificarse como inspirado en esa escuela. La inquietud actual es de renovación, y la visita de Marinetti dará impulso a esas manifestaciones artísticas que aún carecen de una fisonomía particular. Quiero decirles, en pocas palabras, que en este país existe un movimiento que Marinetti tendrá la virtud de acelerar. Hay un anhelo general de renovación, de modificación, de novedad, si se quiere así llamársele, y Crítica misma es una prueba de ello, revolucionando, como lo ha hecho, y con el indiscutible éxito que le ha acompañado, el mundo periodístico argentino.

La obra de Marinetti

La obra de Marinetti finca su importancia en las consecuencias que ha tenido más que en la bondad de su escuela o en el mérito de su obra personal.

Como literato Marinetti no descuella; es un poeta discreto que acusa en muchas de sus elucubraciones la influencia de Whitman, y como novelista, posiblemente lo mejor de él es Mafarka, romance de ambiente oriental que fue

perseguido en Italia por considerársele libro pornográfico.

En el teatro tampoco ha logrado producir una "chef d'oeuvre"; pero todo esto no quita que sea un temperamento artístico de alto vuelo, sanamente inspirado.

Es además un trabajador incansable, y una prueba de ello es la revista Poesía, fundada y mantenida por él, revista que apareció durante varios años, con el fin de establecer vínculos entre los países de habla latina, a lo que propendía mediante ediciones internacionales, en italiano, español, francés, etc. De la obra múltiple de Marinetti ha de quedar también en pie, para la posteridad "Le roi Bombanse", obra que tiene algunos puntos de contacto con "Ubi rei" de Alfred Jarry.

El futurismo ha sido superado

El futurismo ha sido superado ya en Italia y en Francia, evolucionándose hacia actividades artísticas más valiosas que las contenidas en el futurismo solamente. En cambio, en otros países como Polonia, Rumania, Checoslovaquia, etc. están actualmente en plena propaganda futurista. Estas revistas (y Méndez nos las enseñó) que acabo de recibir de esos países, es una prueba acabada de lo que les digo. Con el tiempo también ellos evolucionarán, como Francia e Italia, y las consecuencias del futurismo serán palpadas muy agradablemente también ahí. Ocurrirá, posiblemente, lo que en Italia, que le debe al futurismo poetas de la talla de Aldo Palazzeschi y literatos como Giovanni Papini, que nacieron del futurismo y luego se apartaron de él, buscando otros horizontes, pero sin renegar de su escuela de origen.

En cambio, aún se mantienen en ella artistas plásticos como Depero, gran decorador, autor de muebles, tapicerías y juguetes; escenógrafos como Prampolini, pintores como Carlo Carrá, Rusolo Sofici; dibujantes como Balla, del que Crítica publicó el sábado un retrato de Marinetti; diputados como De Saint Elía; escritores como Boccioni y músicos como Pratti y Balilla Pratella.

Las actividades de Marinetti en Buenos Aires

Las conferencias que dará Marinetti en Buenos Aires serán oportunísimas y muy útiles, como ya les he dicho. Hay en esta ciudad una muchachada que

cultiva un futurismo depurado que puede observarse en la labor de los pintores argentinos Pettoruti y Xul Solar, y en la literatura de vanguardia de algunos escritores jóvenes.

- ¿En qué forma se efectuarán esas conferencias?

- Aún no está determinado todo. Se sabe que dará una en el Jockey Club. Roskoff se ocupa de las que dará en algunos teatros, y yo de las que pronunciará en La Plata y Rosario. Además, y esto como tarea mía, pueden anunciar que la revista Martín Fierro editará oportunamente un número dedicado al creador del futurismo.

*** Marinetti fue una medida profiláctica. Con su vehemencia de sifón de soda en acción, ejerció saludable influencia. Habla Jorge Luis Borges. Aquí, dice, no ejercerá ninguna: no hay museos ni antigüedades que destruir. Sus libros (20 de mayo de 1926)**

Jorge Luis Borges es uno de los poetas jóvenes que gozan de más prestigio por su gran cultura en los centros literarios del país. No ha publicado muchos libros, pero todo lo que ha hecho editar es de una factura impecable y de una calidad literaria excelente.

Hace tres años publicó Fervor de Buenos Aires que tuvo gran éxito.

Luego, con Francisco Piñero, joven poeta de gran envergadura, prematuramente arrebatado a las letras, fundó la primera revista "Mural", de Buenos Aires. La llamaron Proa y en ella colaboraron varios ultraístas de renombre.

Luego publicó un libro con críticas y ensayos, Inquisiciones y un tomo de versos Luna de enfrente.

Tal el literato a quien fuimos a ver para proseguir nuestras encuestas a propósito de la inminente visita de Marinetti, el creador del futurismo, y del que Jorge Luis Borges podía darnos interesantes pormenores.

- ¿Qué opina de Marinetti, revolucionario? -le preguntamos.

- Creo que en su tiempo, don Felipe Tomás Marinetti fue la mayor medida profiláctica contra la cursilería ambiente, creo que fue el mayor jabón de bicloruro y la más eficaz piedra pómez de esos pavorosos años de principios de nuestro siglo. ¡Qué tiempo más desanimado y desanimador! En ese anteayer, no había atardeceres, había crepúsculos; no había sol, había el dorado Apolo; no había muchachas, había púberes canéforas que ofrendan el acanto; no había caña dulce, había el ajenco de Verlaine; no había poetas, había Díaz Romero y Lugones. La muerte era la gran coquetería de los literatos y todo escritor que se respetaba, se hacía el Pedro Miguel Obligado (no quiero emplear malas palabras) y el medio muerto.

En Italia, donde lo padecían al otro Bartolomé Galíndez, D'Annunzio y donde la cursilería es casi tan barata como en nuestro barrio de Flores (barrio en que viven García y Mellid, Visillac y el ya mencionado Galíndez) debe haber

sido horrenda la cosa. Marinetti, con su vehemencia de sifón de soda en acción, ejerció una actividad saludable. En sí y a través de las traducciones que mi perfecta y no superable ignorancia del italiano me capacita para leer, pienso que sus libros valen muy poco. Son simulacros italianados de Whitman, de Kipling, tal vez de Jules Romain. Cualquiera de esos tres lo sobra.

- ¿Cómo lo recibirán aquí a Marinetti?

- Supongo que no lo haremos figurar en la Exposición de Productos Adulterados. Habrá banquetes con su reserva de epitafios; habrá conferencias con abundancia de boleterías y de premeditados aspavientos; habrá una ironía de Alberto Hidalgo, un susto de Calixto Oyuela y un saludo cortés de Evar Méndez.

- ¿Qué influencia ejercerá Marinetti en la literatura argentina?

- Ninguna. Marinetti quiere destruir las antigüedades y los museos. Aquí los museos ya están destruidos por las telas de Octavio Pinto, que en ellas figuran, y en cuanto a las antigüedades, la única que queda es la peor poetisa argentina, de cuyo nombre (y versos) no quiero acordarme.

*** Especie de Cromwell en literatura. Eso es Marinetti según la definición de Oliverio Gironde. Fue el explosivo. El futurismo alienta aún los movimientos de vanguardia. Un ejemplo (21 de mayo de 1926)**

Oliverio Gironde es un literato de vanguardia que ha producido poco en verdad, pero al que le ha bastado darnos a conocer Calcomanías y especialmente Veinte poemas para leer en el tranvía, para rendirnos una demostración cierta de sus méritos que son grandes indudablemente.

Mentalidad vigorosa y hombre de una gran cultura es aún un literato joven que no ha dicho todavía su última palabra. Gran amigo de Ramón Gómez de la Serna, cuya tertulia del café Pombo de Madrid lo contó entre los habitués más queridos de las tenidas sabatinas, no ha podido substraerse en parte a la influencia de este famoso escritor, influencia que puede observarse sin desmedro para el discípulo cuando ha logrado a veces como Oliverio Gironde, superar al maestro.

Sus opiniones sobre Marinetti tienen pues, un valor que no escapará a nuestros lectores, ya que son el fruto de un observador que ha seguido con interés la labor del creador del futurismo y ha aquilatado bien el beneficio del movimiento revolucionario que tuvo su iniciador en nuestro próximo huésped.

- ¿Qué opina usted sobre Marinetti? -le preguntamos.

- Marinetti, ante todo y sobre todo -nos responde- es un gran agitador de ideas; una especie de Cromwell de la literatura. Sin él, Italia hubiera retardado, sin duda alguna, el florecimiento al que asistimos. Marinetti era el explosivo que necesitaba para despertar del letargo en que se hallaba. Italia, por lo demás, era el pueblo que estaba menos preparado para el advenimiento de Marinetti, el que menos lo merecía. Y este es su extraordinario mérito y, al mismo tiempo, la debilidad del futurismo como movimiento estético y literario.

Academicismo y variedad

A principios de siglo, en Italia, no existía absolutamente nada, o lo que es peor, aún sólo existía un academicismo grandilocuente, vacío y pretencioso. Es la época del cementerio de Génova, de la pintura histórica y mitológica, de las creaciones de bazar, de la literatura folletinesca. Toda Italia -intelectual y

materialmente- era un simple parásito de sí misma, vivía de la explotación de lo que había sido, de sus museos, de sus bibliotecas, se su historia. (El romanticismo sensualista y verborrágico de D'Annunzio -disculpable y, a veces, hasta admirable en él, dada la potencia de su voz y su extraordinaria riqueza verbal- como orientación no podía ser más peligrosa)

La escoba futurista

Marinetti se encarga de barrer toda esa podredumbre y trae una lección vigor, de optimismo, de vida. De espaldas hacia el pasado, exalta la belleza de la vida de hoy, del momento que pasa. Su predicación fundamental se resume en dos postulados: Aventura y audacia. Su dogmatismo, por consiguiente, no es tan limitado como se ha pretendido hacernos creer.

*** ¡Marinetti, loco, lindo y furioso! Una mañana, el alma del futurismo leyó a Plutarco y lo halló aburrido; se hastió de todo y decidió terminar con todo lo antiguo, por Last Reason (24 de mayo de 1926)**

La personalidad de Marinetti se presta maravillosamente para una tachadura. Loco lindo, loco furioso de una manía renovadora, cae, como todos los apóstoles en la jurisdicción de los perros bravos que ladran y muerden a quienes salen del camino trillado y se meten en la tierra virgen de la renovación.

Sujeto conocido para el verbo de la ironía, candidato obligado de cuantos viven con la flecha del sarcasmo en perpetuo acecho de un blanco fácil, el loco en cuestión es la figura contemporánea que carga con más kilos en el handicap de la fajada. No creo que haya en el mundo periodista cuya pluma no se ensañara alguna vez haciendo chistes contra Marinetti, ni palurdo que al escuchar las cuatro palabras de su lenguaje popularísimo, dejara de sonreír con su obligada sonrisa que es de rigor cuando se habla de un bufón con patente universal. Es posible que la mayoría de la gente no conozca de él más que su fama, y ésta es tan estruendosamente ridícula que el común de los hombres cree un deber añadir un poco más de befa a las toneladas ya vertidas en su honor. Sin embargo, el loco Marinetti no deja de presentar, aún en su detonante explosión de bomba inofensiva, un aspecto respetabilísimo para quienes tenemos la manía de vivir fuera del encasillado ciudadano. Se le puede suponer un poseur, sin que por ello se le nieguen condiciones para el rol; se justifican los alborotos que suscitan sus discursos, pero al mismo tiempo queda en el ánimo un dejo de simpatía para su candorosa audacia de camelot que pregona dinamita, jocunda e hilarante.

Marinetti podrá ser para el vulgo un pobre diablo, pero para quien sienta en su espíritu el hormiguelo del más allá y la esperanza de lo desconocido, ese señor que se presta impertérrito a la chaceta de los que tienen la digestión fácil y los hipocondríacos exentos de fatiga, no puede menos que despertar un sentimiento confuso que tiene mucho de admiración y algo de respeto. ¿Qué quiere Marinetti? ¿A dónde va? ¿Contra quiénes combate? El no lo sabe, y esto es lo mejor de su doctrina.

Una mañana, ese caballero se levantó con bronca; leyó a Plutarco y lo encontró aburrido; se fue a un museo y halló que Rafael pintaba sólo lo que veía; al almorzar, la orquesta le deja oír un trozo clásico que era inferior al mundo sinfónico que vivía en su cerebro; luego quizá, estuvo en la Cámara y se pasmó de asombro escuchando gansadas patéticas; y posiblemente, esa noche la fémina de turno no le dio el cuarto de hora amoroso a que se sentía acreedor por sus méritos de choma. Bien, el ciudadano Marinetti, después de tal jornada desastrosa, sintió en el cuarto oscuro de su psiquis, una nausea de asco por todo lo creado y un profundo desprecio por la obra de sus semejantes. Pensó sin duda, que la marcha hacia adelante de la humanidad, era tan lenta como la tramitación de un expediente sin padrino.

Y ahí nomás cachó a dos manos la bronca de los grandes estrilos y se puso a esgrimirla furiosamente contra todo y contra todos.

Le pegaron. ¡Era justo! Pero él siguió revoloteando el garrote de su iracundia. Cuando se cansaron de fajarlo, lo dejaron, no por muerto sino por loco; y ahí está, loco de una sublime locura, portavoz de cuanto alacrán rumia hiel y veneno, declamatorio, hueco, aspementoso e incoherente, pero grande, sublime, porque a sabiendas o no, simboliza el espíritu ancestral de la santa rebeldía.

Su apostolado es simple: destruir. Tiene en sí algo de Dantón, mas de un Dantón sin elocuencia. Arroja bombas de alquitrán sobre todas las fachadas de lo clásico sin que se sienta capaz de crear nada que las supere. Aborrece lo actual y abomina de lo viejo, aún cuando no sepa mejorarlo, intuye un más allá y a él se precipita a grandes zancadas, tropezando, cayendo y levantándose con un heroísmo que lo salva del ridículo. Es un dinamitero del arte a quien la policía deja en paz por suponerlo extraordinariamente cómico, mas no lo es del todo. En realidad, es peligroso. Es, tal cual aquel anarquista pintado por Hermant, a quien la policía seguía paso a paso en su marcha por los caminos, pero que al final logra hacer estallar la bomba vengadora. Marinetti puede ser un fracaso como apóstol pero me resulta un éxito como sembrador. Esa mala semilla que él va arrojando torpemente a modo de confetti carnavalescos, dará su fruto óptimo el día que caiga en tierra fértil. Si Marinetti tuviese la misma dosis de talento que de voluntad, su prédica haría quizás arder la hoguera de

una enorme revolución en la vida de las artes. Pero ¿hemos de envilecer al paladín porque la empresa le quede grande? Quijote ¿es menos héroe por haber salido a pateadura por hazaña?

Yo no lo defiendo; lo elogio, lo admiro, precisamente por haberse puesto sobre el lomo de un potro no siendo más que un maturrando. Sus tumbos, sus caídas, me arrancan un aplauso. Es que en la gesta de Marinetti hay un poco de vapor comprimido que nosotros los reos llevamos encerrado dentro del pecho. Es que en su endiablada marcha a través de los campos del ridículo, él lleva un algo de lo que los demás quisiéramos hacer y no nos atrevemos. Podrá objetarse que si un fabuloso azar pusiera en acción las teorías demoledoras de este nihilista, el mundo caería en un objeto que si todos los cerebros estuvieran en madurez suficiente para admitir la necesidad de un salto hacia adelante, poco se perdería con romper lo viejo, o por lo menos, olvidarlo. Quien no haya sufrido nunca la espantosa sed de embriagarse con quimeras, puede reírse abiertamente de este hombre. Quien lo encuentre bien todo, y no necesite más que lo existente para la satisfacción de su psiquis, también debe hacer sonar el silbido de su burla ante la figura estrafalaria de este anormal extravagante. Pero aquellos que sonríen, a veces con amargura, otras con melancolía y algunas veces con desprecio de la arquitectura del mundo en que se agitan, esos no tienen el derecho de juntarse a la plebe estulta ni a la burocracia carneril, ni a los sabios egoístas que se apelotonan en falange para escupir sobre el apóstol loco, su incomprensión, su miedo o su rencor.

Marinetti: Badesich y yo te ungimos profeta y entramos contigo a la jaula de los leones. Chocala tano.

Last Reason

* **Pescatore di Perle** habla de Marinetti. El ameno director de El Hogar da a conocer su opinión sobre el próximo huésped de Buenos Aires (26 de mayo de 1926)

Visitamos esta mañana, con el fin de proseguir la publicación de nuestras encuestas sobre Marinetti, al señor Ortega Akermann, más conocido como Pescatore di Perle, quien indudablemente podrá darnos interesantes juicios sobre la personalidad del creador o fundador del futurismo, y sobre las consecuencias que la visita de Marinetti puede tener entre los lectores nacionales.

El señor Ortega Akermann se presta muy gustoso al reportaje; pero, como sólo conoce –según declara– un solo libro de Marinetti, aparte de las proclamas futuristas, y como calcula que nuestro inminente visitante no viene de rigor de verdad como conferenciante literario, sus juicios y opiniones resultan desgraciadamente breves.

- ¿Qué opina usted sobre Marinetti? –le inquirimos.

- Que es un hombre rico que trata de divertirse a su manera.

- ¿Y de su revolución literaria y artística?

- No creo en el futurismo. A mi juicio, Marinetti no ha creado ningún arte nuevo. Será lo suyo una tendencia, más moderna, de un mismo arte grecolatino que evolucionaría y sufre transformaciones; pero que arranca siempre de una misma base artificial.

- ¿Como escritor?

- Lo considero ameno, tiene un estilo correcto y una cultura sólida. No será un gran literato, pero es un excelente escritor que sabe interesar al que lo lee. Por lo demás, su estilo no tiene nada que sea distinto al modo de expresarse de otros escritores que no son futuristas, ni mucho menos.

- ¿Y de Marinetti como conferenciante?

- Que es un valiente desde la tribuna en que se encarama. El público no acude en su mayoría a oírle, sino a insultarle y tirarle con cosas, generalmente con verduras que ni logran interrumpirle ni amilanarlo. El día que entre las verduras con que le inundan el escenario, encuentre un objeto raro, tallado en forma extraña, dirá que hay un futurista más.

- ¿Qué consecuencias tendrán sus conferencias en Buenos Aires?

- Artísticamente, ninguna. Su viaje, a mi juicio, no deja de ser una jira de propaganda política y bajo esta faz, Marinetti me interesa bien poco. El público de Buenos Aires, irá, como el de Río de Janeiro y San Paulo, a refutar a gritos y silbidos su propaganda fascista y con ese público, aquellos que gustan de presenciar escándalos, y que en caso de que no se los brinden, sintiéndose defraudados, los provean.

* Marinetti es un hombre de una ingenuidad infantil que desconcierta. Pettorutti habla del maestro futurista. Lo ocurrido en Brasil no puede tomarlo de sorpresa. Creo que ello no se repetirá (28 de mayo de 1926)

En su "atelier" de La Plata, recabamos la opinión del pintor Pettoruti sobre el leader futurista.

Emilio Pettoruti, como se sabe, ha sido uno de los primeros pintores argentinos de vanguardia. En Italia, donde perfeccionara su arte, frecuentó los círculos izquierdistas y en ellos tuvo ocasión de vincularse estrechamente con los directores del futurismo. Su opinión es, pues, considerada de interés ya que ha de hablarnos con un profundo conocimiento de la materia.

- Soy amigo personal de Marinetti -comienza diciéndonos- con quien me vinculé durante mi permanencia en Milán. Junto con Prampollini, Balla, Setimelli y otros, da orientación a la tendencia que lo ha popularizado. Hombre de fortuna, no titubea en aportarla para beneficiar toda iniciativa que signifique una innovación. De trato afabilísimo, a los pocos momentos de conocerlo ha sabido conquistarse la simpatía de su interlocutor, en quien se confía abiertamente.

Marinetti, aún cuando se crea lo contrario, es un hombre de una ingenuidad infantil que desconcierta. Se asombra hasta de las cosas más triviales, por las que se interesa con curiosidad de criatura.

- ¿...?

- No me extraña lo que sucedió en Brasil durante sus conferencias. Marinetti es un artista acostumbrado a la lucha y esos ataques del público no pueden tomarlo de sorpresa.

- ¿...?

- No creo que a Marinetti pueda, políticamente, considerársele fascista. Lo que ocurre es que lo une a Mussolini una estrecha amistad, que lo ha convertido en su admirador. Es sabido que el fascismo, por otra parte, ha sido considerado siempre como un derivado, en política, del futurismo. Ello significaría una identidad ideológica entre Marinetti y Musollini.

- ¿...?

- Todavía ignoro la fecha exacta de llegada. En la última carta que he

recibido de Marinetti, me informa de su salida para América, dándome cuenta del itinerario propuesto. Según él, deberá dar algunas conferencias en Montevideo, dejando así a Buenos Aires para último término, a fin de poder dilatar su estadía en esta capital.

- ¿...?

- No creo que en Buenos Aires se repita lo ocurrido en Brasil. El público argentino está más preparado para compenetrarse de las verdaderas ideas de Marinetti. Las manifestaciones artísticas de vanguardia han encontrado siempre campo propicio en este país, cosa que no ha ocurrido en Brasil. Además, durante su permanencia en Buenos Aires, Marinetti estará rodeado por intelectuales prestigiosos que auspiciarán, con su presencia, las conferencias que pronuncia el poeta.

*** Güiraldes nos habla de Marinetti. Marinetti fue un enérgico supositorio aplicado contra el romanticismo. El futurismo (31 de mayo de 1926)**

Ricardo Güiraldes, el de la noble guitarra criolla, que dijera el poeta de "El violín del diablo" es, quizá, y sin quizá, el escritor de más valor de nuestra literatura de vanguardia. Este recio gaicho de la Pampa, cuyo horizonte infinito probabiliza en sus ojos el caudal de su mucha emoción, es el precursor, único y aceptado, de nuestra muchachada de la nueva generación.

Precursor, continuador y animador, porque está entre ella en el primer puesto de combate, en el cuadro que hace frente a huestes del pasado, cuadro apretado en número, pero valiente y aguerrido en la consecución segura del triunfo final. Con sus libros El cencerro de cristal, Cuentos de muerte y de sangre, Raucho y Xaimaca, los escritores jóvenes lo reverencian como a un maestro y se espera con ansia la inminente publicación de su anunciada novela Don Segundo Sombra, la obra que retratará la Pampa y sus hombres, vistos a través de un escritor de recia cepa criolla.

Güiraldes, por su posición de vanguardia de nuestras letras, posición en varios cuerpos de ventaja que mantuvo solo durante diez años, antes que la nueva generación se agolpara al llamado de su clarín guerrero, es el más indicado para exponernos su opinión sobre el futurismo y su apóstol y mártir: Filippo Tommaso Marinetti.

Nos habla Ricardo Güiraldes

Torciendo las guías de su bigote de Vercingetorix, nos dice Güiraldes:
- De Marinetti nada pienso. No soy juez de nadie, ni me gusta ejercitar mi pequeña autoridad sobre valores establecidos o tal vez desestablecidos. Hay escritores cuya lucha es interior. Para éstos, ellos mismos son el inconveniente y la virtud. Virtud cuando se encaran sus condiciones, inconveniente cuando se topan con sus defectos. Ampliar y exaltar lo primero, vencer y someter lo segundo es su tarea. Hay otros escritores cuya lucha es exterior. La pereza y al incomprensión humana son sus enemigos, la inteligencia y la buena voluntad del público son sus aliados. A los primeros toca construir con la propia obra. A los segundos corresponde sobre todo imponer y destruir por

la polémica. Marinetti, según lo poco que de él conozco, es una doble actividad, en la cual se han mezclado ambos tipos, que arbitrariamente polarizo en las dos definiciones mencionadas.

¡Pero qué poco conozco de Marinetti! Como creador, sólo lo he leído en "Le Monoplan du Pape". Como polemista, sólo me he informado de sus ideas en los manifiestos futuristas, ya casi olvidados.

En París (¿1910 o 1911?) hube de asistir a una reunión polémica, frente al mutismo de varias telas de dicha escuela que, según informes posteriores, concluyó en una baraúnda de gritos y puñetazos. Lo dicho, a mi parecer, me exime de dar una opinión autorizada sobre Marinetti.

En cuanto al futurismo ¿me preguntan cómo interpreto ese vocablo? No sé. ¿Se tratará de un futuro determinado o indeterminado? En el primer caso, no existe el tal futuro, sino con un limitado plazo, lo que lo expone a ser un pasado en relación a un futuro más lejano. Futurismo, en tal caso, sería lo mismo que pasatismo. En el segundo, futurista significaría estar en una posición más adelantada que la del presente. En este caso, todos los genios han sido futuristas. Pero aquí me pregunto ¿qué tiene que ver una obra de arte con el tiempo? Mucho, si se le considera como actividad influyente; nada, si se le considera como obra en sí.

Yo, personalmente, prefiero el segundo punto de mira, y así me encuentro en situación de gozar de toda obra de arte prescindiendo del número de la fecha en que ha sido lograda. Muchas obras del presente me gustan, muchas del pasado también en cuanto al futuro, todavía no he encontrado el modo de vivir con más edad que la que tengo.

La acción de Marinetti

En cuanto a la acción de Marinetti entre nosotros, la creo, no sólo saludable sino necesaria. Su gran escoba de barrer prejuicios envejecidos, encontrará lomo donde ejercitarse, y es bueno que rompa a golpes muchos globos sonoros de vacío interior que aquí quisieran hacerse pasar por frutos de substancioso contenido. Marinetti fue en el campo del romanticismo trasnochado, la acción emulsiva de un supositorio que libertó a la literatura moderna de muchos de sus malos humores.

*** El futurismo ha sondeado la vulgaridad. Nada quedará de la obra de Marinetti, dice Leopoldo Marechal. Cartel gritón (3 de junio de 1926)**

Para encontrar a Leopoldo Marechal es necesario: 1º Intentar un salto mortal en la plataforma de un ómnibus; 2º Abrir la primera página del diccionario enciclopédico y 3º Desvestirnos de casi toda la ciudad. Lindando con las puestas de sol, está el patio con plantas (y unas dos o tres habitaciones) en el que este poeta premedita casi todas las metáforas que luego nos arroja desde la Revista Oral o desde Martín Fierro. Temperamento rotundo y salud en gran escala, debía interesarnos su manera de reaccionar (imprevista por supuesto) frente a Marinetti. Devolviéndole sus "alevosos" y bellos recitales, lo "madrugamos" en plena siesta; y así medio dormido y sin armadura poética, le damos la primera estocada.

- ¿Existiría la literatura actual sin Marinetti?

Nos mira, sintiéndose vengado por los ómnibus que ya hemos sufrido y se inicia.

- La literatura actual existiría sin Marinetti puesto que es obra de una madurez lógica de la sensibilidad. En todo caso hubiera aparecido otro precursor que como él hubiera realizado la parte negativa de toda evolución.

- Usted o los jóvenes de América ¿han recibido influencias de futurismo?

- No creo que exista influencia alguna en mí ni en alguno de los escritores jóvenes. Marinetti tiene importancia como gesto y hubiera podido evitar su obra escrita, apéndice inútil de su labor dinámica. La Antología Futurista pone en evidencia el sondeo entusiasta pero con mortales caídas al ayer, al antes de ayer y al siempre de la vulgaridad.

- ¿Cómo ve usted a Marinetti dentro de la literatura universal?

- Nada quedará de su obra. Marinetti es la soberbia actitud, el cartel gritón fijo en una esquina del Tiempo. Ha sido uno de los tantos hombres que han recordado periódicamente en la historia de las literaturas que la belleza no es una divinidad estática sino en movimiento, que adopta la anchura de nuestro paso y se hace perfecta con nuestra misma perfección.

- Desaparecido Marinetti ¿cree usted que el futurismo continuará actuando en el arte?

- No lo creo porque él ha sido la expectativa del espíritu ante todos los vientos de la posibilidad artística. Esta posibilidad se ha realizado ya en tendencias posteriores y el futurismo no tiene ya nada que hacer.

*** Marinetti puede ser un espectáculo, desde otro punto de vista no me interesa. Habla doña Victoria Ocampo (4 de junio de 1926)**

¿Marinetti? Negar el pasado es una forma demasiado apasionada de afirmar una personalidad que no siente su propia existencia. Además es antifeminista -nos dice la señora Victoria Ocampo.

Victoria Ocampo además de ser la escritora de más talento y uno de los pocos espíritus universales, por su cultura y su profunda sensibilidad, con que cuenta nuestro país, es una especie de musa tutelar de los artistas y tal vez única abogada con que cuentan para hacer valer sus derechos en las esferas reacias a todo aquello que sólo represente valores espirituales. En uno de los últimos números de la Revue Europeenne, Valery Larbaud lamentando la muerte de la revista argentina Proa, supone con acierto que a nuestra aristocracia no deben preocuparla mayormente el arte y la cultura cuando no ha sabido prohijar una revista que según él hubiera hecho honor a cualquier país de Europa. Colocándonos en su punto de vista aceptamos ampliamente el reproche. Lo único que puede hacer disculpable una aristocracia cualquiera es su raigambre espiritual; y el dinero que no se emplea en fomentar el progreso común y en facilitar la cultura, es un arma criminal que retarda el desenvolvimiento colectivo.

Victoria Ocampo, a quien debemos, entre tantas manifestaciones de belleza, los conciertos sinfónicos de Ansermete, pues sólo su influencia personal y su actividad varonil podían hacer realizable la colaboración de los poderes públicos, es una excepción y bien lo sabe Valery Larbaud, en nuestra plutocracia. Por estas razones y por su temperamento tan opuesto al futurismo, consideramos interesante conversar con ella sobre Marinetti.

- ¿Hola?
- Con Victoria Ocampo. Crítica desea conocer su opinión sobre Marinetti.
- Yo no tengo ninguna opinión sobre ese señor.
- ¡Tableaux! Eso es justamente lo que deseábamos de usted.
- Pues entonces vengan a las siete.
- En punto, señora. Gracias.

En la biblioteca. Muchas flores. Cuadros. Y como nota fundamental, una enorme edición veneciana del Dante del año 1578, presidiendo todo desde su atril.

- ¿Qué es lo que usted "no" opina de Marinetti?

- Nunca me ha interesado como escritor y no conozco mayormente su obra.

- ¿Y como hombre?

- Creo que me interesará como espectáculo si es en realidad "tan querido" por el público como dicen.

- ¿Y la teoría futurista?

- Un signo de debilidad. Negar todo el pasado puede ser una forma demasiado apasionada de querer afirmar una personalidad que no siente su propia existencia.

- De manera que los museos...

- No pueden impedir a nadie que haga su propia obra. Y aún más. Sin tener conciencia de todo lo realizado por el hombre, no podríamos hacer nada nuevo. Viviríamos inventando el paraguas. Creo que el futurismo encierra más bien un problema filosófico con derivaciones a la política y a la estética. Es una forma "declassé" del más estrecho materialismo.

- Usted ha descubierto la forma de "no" opinar en forma bastante interesante -le decimos. Y ella sin escucharnos prosigue.

- Además Marinetti es antifeminista. Y yo nunca he comprendido esa "cosa".

- De manera que en usted hay un poquito de rencor.

Desvirtuando nuestra suspicacia se defiende:

- Soy incapaz de rencor. Lo que hay es que todos esos "ismos" me han parecido siempre palabras inventadas para cosas que no existen. Lo único cierto es el "Arte" con mayúscula y nada más.

- Muy interesantes sus opiniones, señora.

- ¡No señor! Yo no opino nada.

- De acuerdo; entonces publicaremos sus desopiniones sobre Marinetti.

*** Marinetti es el depurativo de la literatura. El poeta López Merino contesta nuestro interrogante sobre el jefe futurista (7 de junio de 1926)**

Prosiguiendo nuestra encuesta, abordamos ayer al poeta platense Francisco López Merino.

En su domicilio de la capital provincial, le espetamos la pregunta consabida: ¿Qué opina sobre Marinetti?

- Le diré con franqueza que me atrae sin entusiasmo. Es claro que si tuviera que decidirme entre Marinetti y Calixto Oyuela -pongo por caso- me quedaría resueltamente con el italiano. Es más atrayente un loco furioso que un correcto vulgar. Marinetti me entretiene como un rato de "jazz-band": generalmente me divierto en aquella atmósfera hecha de ritmos desconcertantes, de funambulismo, de ruido. En cambio, cuando frecuento "los vergeles" del señor Oyuela (¿los habré frecuentado alguna vez?) regreso como de una visita al museo local: fatigado, lleno de telarañas, triste de haber contemplado tanta momia, tanto megaterio, tanto cliptodonte que no sirve ni para ver quién viene. Observe usted nomás a don Calixto en sus célebres apóstrofes contra Rozas... (¡Ah, no! Estaba confundiendo con José Mármol).

Creo, sí, en la eficacia de Marinetti considerado como depurativo "Richelieu" de la literatura palurda y la cursilería. Convendría, por ejemplo, que se diera una vuelteita por La Plata en pleno tren de sanidad literaria. Quedarían curados de espanto aquellos rezagados que se hacen llamar "bardos" por la sirvienta dócil, a quien le dicen con ridícula solemnidad: "¡alcanzadme la lira!". Versificadores monstruosos que dicen "do" en vez de donde y riman todavía dolor con amor, alma con calma, sol con arrebol. Gentes que viven al margen del calendario y hablan con atraso de esos señores Rubén Darío y Lugones, que están revolucionando la poesía...

Sospecho, en cambio, que algunos compañeros de Buenos Aires juzgarán como antiguallas las cosas de Marinetti y le considerarán un académico sin remedio. Nadie se asustará en la metrópoli con la presencia de este trapecista adinerado. Y es muy probable que hasta lo traten bien y le regalen algunos banquetes. Al fin cuesta tan poco todo eso...

* "Io non sono fascista", nos dice Filippo Tomasso Marinetti. Así nos declara Marinetti, el vigoroso profeta del futurismo. Y en una breve charla nos descubre el velo de todos los "ismos", haciendo un cálido elogio de las bizarrías, de las inquietudes y de las aspiraciones de la juventud. Puesto en el tono lírico evoca un poético atardecer de la campiña romana, iluminado por los destellos de un faro que donaron los argentinos, y que fue la primera impresión que de esta República recibió el "tumultuoso" innovador (8 de junio de 1926)

- ¡Io non sono fascista! Vehemente, Marinetti nos expresa su contrariedad porque alguno lo llamó fascista. Y es tal su molestia, su irritación por el calificativo, que olvidando de pronto todo su lirismo, toda su elocuencia, toda su locuacidad, no hace sino repetir:

- ¡Io non sono fascista! ¡Io non sono fascista!

Y pone en sus palabras tal calor, que no parece sino que, más que a convencernos a nosotros, sus palabras están destinadas a convencerse a sí mismo.

- Yo no he venido -nos dice luego- yo no he venido a América con ninguna misión de carácter político. Mi viaje obedece al solo, al exclusivo deseo de estrechar lazos de afecto con las juventudes de América, de predicar en este nuevo continente -como lo he predicado durante largos años en Europa- el credo del futurismo.

Y como advierte en nosotros una sombra de incredulidad o de escepticismo, recalca:

- ¡Yo no sé! ¡Yo no sé! ¡Pero me parece que voy a tener que tomar una bocina y ponerme a gritar desde una torre, a todo Buenos Aires, que yo no soy fascista!

Encontramos, volvemos a hallar -con satisfacción lo comprobamos- al Marinetti de la leyenda. Al lírico, al épico Marinetti de otros tiempos, al apóstol de la renovación estética, al supremo iconoclasta de la literatura y de las artes. Despojado de su aire burgués, desposeído de su gabán de viajero, de su galera y de su gesto de "bon viveur" un poco aburrido, Marinetti se nos presenta ágil, vigoroso, dinámico. Está rodeado de diez, veinte, acaso de

cincuenta visitantes, y para todos tiene una frase cordial y oportuna, un concepto vivo y vibrante. Se duplica, se multiplica en un derroche de locuacidad y de movilidad asombroso. Cuando encontramos el momento oportuno, el resquicio propicio, deslizamos, con insidia:

- Queremos hablar con usted, como usted nos lo prometió anoche, de arte, de futurismo, no de política...

Y entonces Marinetti obsequioso y amable, se pone a nuestra disposición. Nos cobijamos al amparo de una salita, y allí, libres del asedio de los visitantes, acaparamos su atención por unos momentos.

- ¿Nos decía usted que su viaje obedece...?

- Al deseo de conocer Sud América; Brasil y Argentina especialmente en donde tengo muy buenos amigos y muy devotos discípulos... Argentina, sobre todo, me atraía mucho, mucho...

- ¿Tenía usted algunas referencias?

- Bastantes. Conocí en Roma, en París, en Nápoles, y en cien ciudades más, a muchos artistas e intelectuales argentinos, y simpatiqué hondamente con esta raza nueva, tan propicia a las renovaciones ideológicas. Y tenía además una referencia sentimental de Argentina...

- ¿Cómo así? -le preguntamos con curiosidad.

- Es una niñería. Verán. Frente a mi residencia se alza el faro con que los argentinos obsequiaron a Italia. Muchas tardes, en los crepúsculos bermejos, cuando va cayendo la noche y toda la campiña se colora con la nota rojo-gris del sol poniente, me asomé a los balcones...

- ¿Dónde era eso?

- En Roma. En la plaza Adriana. Desde allí me era dado contemplar el vibrante espectáculo de la tarde. Y para contrastar con la nota melancólica de la puesta del sol, estaba el faro argentino, verdadera atalaya de aquella campiña, alzándose brioso y gigantesco sobre el horizonte. Sus fulgores intermitentes ponían una nota de vida viva, de humanidad palpitante en medio de aquel panorama moribundo y... decadente. Aprendí a amar los destellos de aquel faro, aprendí a ver en ellos un símbolo de la fuerza, del empuje, de la tenacidad humana, y por extensión, aprendí a ver en ese faro -vida en la muerte- un símbolo de esta América nueva y vigorosa y, sobre todo, de esta

Argentina, reserva de las razas futuras.

Lírico, elocuente, con esa inimitable verba italiana, Marinetti nos ha trazado el cuadro de ese atardecer romano. Y, sin caer en la sensiblería, sus palabras tanto como evocativas, han sabido ser profundamente emotivas.

- Así conocí a Argentina. Y así surgió en mí el deseo de conocer estas tierras nuevas. Y he venido, palpitante de emoción, sintiendo como si todo mi pasado, como si toda mi brega de una vida por hallar la forma nueva, la nueva estética, fuera un pueril entretenimiento de chico ante la formidable epopeya renovadora que América representa.

- ¿El movimiento futurista, en Brasil, tiene muchos adeptos?

- Numerosísimos. Hay allí una juventud vigorosa, ardiente, pletórica de entusiasmo que trabaja decidida y valientemente.

- ¿Y destacan?

- Muchos nombres. En Río de Janeiro, por ejemplo, tenemos a Graça Aranha, a Carvalho, a Pongetti, a Silveyra, a Agrippino Grecco, a Bandeira, a Renato Almeyda, y a tantos más que sería inacabable enumerar, que trabajan con tesón y que poseen, dentro del concepto futurista, una innegable originalidad.

- ¿Estos son escritores?

- Escritores. Entre los pintores recuerdo a Tarsilla de Amar, a Cavalcanti, a de Garrós y tantos otros... Todos originales, vigorosos, renovadores.

- ¿Y en San Pablo?

- En San Pablo también un grupo escogido: Mario Andrade, Guillermo de Almeyda y algunos más.

- Del movimiento argentino ¿qué conoce usted?

- Desde luego conocí en Italia a Pettoruti, un pintor admirable. Y luego, a los muchachos de Martín Fierro, que forman una juventud animosa, entusiasta y poseída de un hondo fervor renovador.

- El movimiento futurista -le decimos- ha triunfado ampliamente en el mundo ¿no es así?

- Yo creo lo mismo. Ha triunfado, en cuanto ha logrado renovar valores, crear una nueva estética, abrir nuevos e impensados horizontes a la literatura,

a la pintura, a las artes todas.

- ¿Tienen ustedes contacto con las nuevas tendencias de otros países?

- Desde luego. El futurismo italiano...

- El futurismo de Marinetti...

- Es igual. El futurismo italiano está hondamente vinculado al cubismo y al creacionismo franceses, al ultraísmo español, al expresionismo alemán, al dadaísmo checoslovaco. Un mismo anhelo de superación, de renovación, agita y conmueve a las juventudes de todos los países y eslabona a todos los "ismos" de la literatura y de las artes.

- Fuera de usted ¿cuáles son las figuras más destacadas del futurismo?

- En Italia son legión. Entre los poetas puedo citarles a Buzzi, a Folgore, a Settimelli, a Mario Carli, a Chitti, a Escodanié. Cada uno de ellos ha aportado al acervo común un valioso contingente de originalidad, de esfuerzo, de combatividad. E igual pasa con los pintores. Allí están Russolo, Balla, Depero, Prompolini y tantos más. Pintores, escultores, escenógrafos, luchan tesoneramente por encontrar nuevos caminos, nuevas estéticas. Y este movimiento es tan singular, tan hondo y tan atrayente que ni siquiera los arquitectos han escapado a su influencia. En Italia tenemos, por ejemplo, a Marchi que ha logrado estupendas realizaciones dentro de las tendencias nuevas.

- Y en la música, además de Pratella ¿quiénes se destacan?

- Casavola y Mix son los dos nombres que se me vienen más pronto a la memoria. Pero junto a ellos hay una pléyade vigorosa y joven que lucha con denuedo, transformando las apolilladas teorías de la armonía y de la composición y dando giros impensados, inesperados, sorprendentes, a la lírica universal.

Todos ellos, por supuesto, obran libremente. El "futurismo" por lo mismo que rehúye lo convencional, que abomina de los moldes, que odia todas las trabas clásicas de la técnica, de la geometría, de la sintaxis y de la simetría, que es como un anhelo vehementemente lírico de desatar todas las ligaduras, por frágiles que sean, que atan al espíritu y le impiden el vuelo amplio y vigoroso, respeta todas las originalidades, quiere que cada futurista tenga una personalidad propia.

*** Marinetti no creó el futurismo. Así nos dice Alberto Hidalgo. A su criterio fue el poeta Walt Whitmann el iniciador (9 de junio de 1926)**

Marinetti no es el creador del futurismo, nos dice Hidalgo, el futurismo lo creó el poeta Walt Whitmann. Yo admito que el futurismo tiene dos aspectos. En la parte formal y la parte filosófica. De la última es el creador Whitmann. En la parte formal el futurismo es una derivación de los métodos cubistas. El primer libro cubista, o sea, Alcools de Apollinaire, contiene poemas fechados en 1902, o sea, siete años antes del primer manifiesto futurista de Marinetti publicado en Le Figaro de París.

En esto, Hidalgo tomó de su biblioteca los manifiestos de Marinetti y la Antología Francesa de vanguardia en la cual constan las fechas.

- Yo señalo un peligro para la juventud, continuó Hidalgo. Marinetti tiene la costumbre de llamar discípulos suyos a todos los que lo agasajan y aun simplemente a los que le mandan sus libros. Es sencillamente ridículo y mueve a risa el hecho de que en la revista oficial del futurismo Noi figuren como futuristas argentinos Borges, Ortelli, Smith, Guglielmini y otros. Ayer mismo dio una prueba de esto en un reportaje que le hizo Crítica. Se le preguntó si Pirandello era futurista a lo que dijo "sí puesto que es un innovador". Esto no merece comentarios. Last Reason, creador de la literatura hípica, o sea, un innovador, es futurista según esto. También lo es Lugones, puesto que en su tiempo hizo innovaciones.

- Ahora, en el fondo, es digno de notar que en toda la República Argentina y aún en toda América no hay un solo poeta futurista. Al único a quien se le puede sospechar de discípulo de Marinetti es a Girondo.

El Futurismo

El futurismo es una escuela muerta. En Europa y en la misma Italia, Marinetti es un espectáculo pasatista. Aquí tengo el libro del escritor José Carlos Mariategui, íntimo amigo personal de Marinetti, que ha vivido en Italia muchos años y el cual sostiene esta teoría: "Su programa, en suma - refiriéndose al futurismo- no era revolucionario. El futurismo se torna así paradójicamente pasatista".

Lo que yo opino del futurismo está claramente expuesto en estas frases de Mariátegui: "El futurismo no ha producido, como el cubismo, el expresionismo y el dadaísmo, un concepto una forma definida o peculiar de creación artística. Ha adoptado parcial o totalmente conceptos o formas de movimientos afines. Más que un esfuerzo de edificación de un arte nuevo, ha representado un esfuerzo de destrucción del arte viejo".

El mérito de Marinetti

Esto último constituye el gran mérito de Marinetti. Ha puesto su talento, su dinero, su energía vital, al servicio de la causa de todos, consiguiendo la atención del mundo para las diferentes escuelas de vanguardia. La gente, pues, no debe confundir su verdadero significado.

Quiero llamar la atención que en cuanto a un cubista se le llama futurista se indigna. El caso de Pettoruti, nuestro gran pintor moderno, es definitivo. Pettoruti no tolera que se le llame futurista y nunca quiso firmar los manifiestos de Marinetti. Y apuesto a que el amigo Gironde me va a quitar el saludo ahora que denuncio su aprendizaje.

La acción futurista

Lo primero que hace Marinetti al llegar al país es elogiar a Leopoldo Lugones. Cuando se anunciaba el viaje de Marinetti, los únicos que le entonaron loas fueron los pasatistas. Ejemplo de ello fue un artículo en El Hogar de ese señor cuyo nombre hay que repetir por mucho que se atropelle entre los dientes: Ernesto Mario Barreda. Cuenta pues Marinetti con la simpatía de los conservadores.

Llamamiento a la Argentina

En nombre de lo que se hecho en el país por la literatura de vanguardia y la cultura general del pueblo, yo, humilde soldado de esas filas, invito al público a no promoverle escándalo a Marinetti. Este nunca se ha propuesto otra cosa. La Argentina es un país demasiado culto ya para que pueda asustarlo nadie. Se le debe escuchar como a todos, sin otorgarle la consagración del bullicio.

América y el arte de vanguardia

En la América, especialmente en la Argentina, Chile, Perú y Méjico, hay un arte de vanguardia más importante aún que el de cualquier país europeo.

Se puede asegurar que los mejores poetas del mundo están entre la juventud americana. Es natural, lo mismo que ocurre en las cosas materiales sucede en lo espiritual.

La humanidad vive ahora al día de América. Así Marinetti nada puede enseñarnos. Hace muchos años que América está emancipada del arte europeo. Por el contrario, son los americanos los maestros de Europa y es tan evidente que somos cosas distintas que despertamos su curiosidad. Si no ¿por qué se traduce al francés y a otros idiomas?

*** Marinetti es y no es un "fascista". El doctor Piantamida nos habla del leader futurista (10 de junio de 1926)**

A propósito del "fascismo" de Marinetti hemos conversado con el doctor Sandro Piantamida, que debía saber del asunto.

- ¿Verdad que usted conoce bien a Marinetti?

- Le conozco desde antes de la guerra y la última vez que lo vi, fue en Milán, hace tres años.

- ¿Ha sufrido algún cambio?

- Ninguno. Sólo que ahora no fuma y antes pasaba de los setenta cigarrillos diarios.

¡Ha dejado de fumar! Ya lo creo que es un cambio notable -pensamos. Se parecerá menos a una locomotora; será un poco menos la encarnación del futurismo. Sin embargo, nos tranquilizamos.

- ¿Es verdad que Marinetti no es fascista?

- Sí y no.

- ¿Cómo?

- En 1919 y 1920 perteneció a un comité de reaccionarios contra el comunismo italiano, hasta que el fascismo se impuso.

- ¿Y ahora?

- Creo que no está afiliado oficialmente al fascio, pero pertenece espiritualmente a él.

- ¿Qué relaciones ve usted entre el fascismo y el futurismo?

- Que el primero es una consecuencia del segundo, por ser una traducción política de la exaltación de una Italia más potente y más grande, que es el punto central del manifiesto político futurista.

- Entonces Marinetti es fascista.

- Sí y no, repito. El año pasado se le dio un banquete en Roma y recibió un telegrama de adhesión de Mussolini; pero él pronunció un discurso exaltando la personalidad del Duce, poniendo ciertos reparos a la política fascista.

- Ese es un argumento muy pequeño como para contrarrestar todos los actos y las ideas fascistas de Marinetti -le replicamos.

- Interpreténtenlo como ustedes quieran, pero en estos momentos Marinetti no milita en el fascismo.

- Y si Italia volviera a estar en peligro ¿cree usted que Marinetti volvería a militar en él?

- Sí; si el fascismo fuera la forma de salvar su país.

* Mañana dará su primera conferencia Marinetti. En su visita de anoche a Crítica conversamos sobre distintas cosas y se aclaró su posición frente al fascismo: no es fascista, aún cuando sea amigo de Mussolini y considere valiosa la obra del fascismo. "Soy un poeta: no un político". Símbolo de lo nuevo, desconcertante, absurdo, Marinetti enfrentará mañana el escepticismo burlón de las muchedumbres porteñas

Han transcurrido tres días desde la llegada a nuestra ciudad de don Filippo Marinetti, maestro de las nuevas juventudes consagradas al arte de vanguardia, y aun en el espíritu público está sin aclarar una duda que el mismo interesado, con sus recientes declaraciones contradictorias, ha arraigado más: ¿Es o no es fascista? A juzgar por sus propias manifestaciones, ni es ni deja de serlo: nada más desconcertante que su afirmación en cierto reportaje: ¡Soy fascista!; ni que esta otra, dicha en un grito a uno de nuestros reporters: ¡Yo no soy fascista!

El público que lee los diarios porteños, único medio de vincularse a las ideas y propósitos del ilustre visitante, no sabe, pues, a qué atenerse. Entendiéndolo así, en la visita que ayer realizó Marinetti a nuestra casa, le hemos preguntado cuál era en realidad su definición política a objeto de que el público supiese de una vez por todas si debe verse en él a un representante del dictador de Italia o solamente a un embajador del nuevo arte. Y don Filippo Marinetti, nos ha respondido así:

- Yo aquí no soy ni fascista ni antifascista: soy tan solo un poeta que viene a estrechar vínculos con los escritores y artistas que militan en las filas de izquierda. En Italia soy un admirador de los fascistas; aparte de que juzgo como invalorable la obra que están realizando, soy amigo de muchos de los más caracterizados jefes de ese partido nacionalista -en primer término de Benito Mussolini-. Pero, ante el fascismo, soy un simple espectador: no participo de sus luchas, no soy un militante y mucho menos un propagador de sus bondades. Entregado por entero a mis actividades en la obra de renovación artístico-literaria no tengo tiempo para esas tareas.

Lucho -nos dijo Marinetti- para que Italia ocupe el lugar que su potencia le señala: el mío es un imperialismo vital... Lo que no quiere decir que

anhele la restauración del imperio político...

"Yo fui el que influyó en la obra de D'Annunzio"

Durante su visita de ayer Marinetti habló de muchas cosas; he aquí algunos apuntes tomados mientras el gran conversador era escuchado con un respetuoso silencio:

- ¿Qué impresiones tiene usted de Buenos Aires?
- Excelentes hasta ahora. La ciudad es completamente de tipo europeo, aún cuando los argentinos tienen características que los diferencian notablemente de nosotros. Permaneceré aquí pocos días y trataré de visitar algunas ciudades del interior del país.
- ¿Cuántas conferencias dará?
- No traigo programa formado; dependerá de las circunstancias. Todas serán sobre arte: nada de política; yo soy un poeta; pienso dar una sobre pintura tomando como fondo ilustrativo una exposición de obras de Norah Borges, Pettoruti y Schul (sic) Solar; tal vez se realice en los Amigos del Arte.
- ¿Y sobre futurismo?
- Por supuesto. Explicaré el movimiento de vanguardia y hablaré del futurismo catalán, francés, brasileño, etc. resaltando todo aquello que les es común y lo que los diferencia.
- ¿Qué opina de su propia obra?
- Que es excelente, óptima.
- Y como futurista ¿la acepta íntegra?
- No. Sólo una parte de ella. Mi obra de juventud no es definida.
- Y su poema, traducido en Crítica ¿es totalmente ortodoxo?
- Sí; pero aun no está totalmente realizado; su concepción abarca alrededor de tres mil versos.
- Su inspiración es D'Annunziana.
- No, señor; yo soy el único poeta italiano que no ha sido influenciado por D'Annunzio. Toda mi cultura es francesa; cuando yo tenía veinte años, él tenía treinta y tres y, sin embargo, él recibió mi influencia en su obra posterior.
- ¿Cree usted realmente que Lugones sea la manifestación más avanzada

del arte argentino?

- Yo no he dicho eso. He relatado que en Italia algunos argentinos me hablaron de Lugones. Pero lo considero sin ninguna importancia.

- El misticismo ¿está reñido con el futurismo?

- Los teósofos han dicho que el futurismo es el misticismo de la acción; pero esto no tiene sentido; el futurismo es la exaltación de la vida y el misticismo es su negación.

- Un temperamento religioso ¿podrá ser futurista?

- Nunca.

- ¿Y fascista?

Marinetti salta de su asiento y, mientras inicia una fuga definitiva, exclama a grandes voces:

- Ustedes me quieren hacer hablar de política y yo no lo voy a hacer; nada de política; yo soy un poeta que habla de su arte y nada más.

- ¿Cuándo da su primera conferencia?

- Mañana, a las cinco de la tarde en el teatro Coliseo; pero, por favor, nada de política.

*** Repudio el futurismo, nos declara. Alfonsina Storni opina sobre la escuela marinettista (14 de junio de 1926)**

- Alfonsina, unos minutos.
- Discúlpeme, estoy...
- Crítica...
- Ah, si es para Crítica, encantada, a sus órdenes.
- Muchas gracias. ¿Qué impresión tiene usted de Marinetti?
- Ninguna, porque sólo lo he visto un minuto. Lo visité, nos conocimos, él tenía que atender a muchos visitantes; me presentó a su señora, luego mientras que caminaba de un lado a otro, nos paramos y nos tomaron una cinta cinematográfica, luego se lo llevaron a Marinetti, lo entraron en un automóvil, y desapareció...
- Como en una película futurista....
- Ahí, sí, verdad... y así que no puedo decirles nada de la impresión que me haya causado Marinetti, por lo que les he dicho y porque no he podido asistir a ninguna de sus conferencias.

Repudio el futurismo...

- Repudio el futurismo... literario. Pero el decorado futurista lo conceptúo como un hallazgo feliz.

En esto notamos que en su escritorio flamea una colcha calchaquí y le preguntamos si es futurista.

- Ah! no -dice ingenuamente- esa es una pobre colcha hecha por indios ignorantes de Catamarca.

- Eso, precisamente, es el futurismo, poetisa.

- Ah! si el futurismo fuera así, me declaro futurista.

La música futurista me parece excelente. Debussy... Creo que acá no tenemos futurismo, exceptuando a Oliverio Girondo, porque el futurismo es para quien ya está satisfecho de haber hecho algo, es para gente acomodada, es un lujo, una moda mientras que el continente americano tiene apetito, comienza, tiene apetito de todo... Pero ¿las dos? ¡Jesús! Los prometo escribir para Crítica algo serio... Adiós.

Apéndice V

Artículos publicados en la prensa porteña durante la visita de Filippo Tomasso a Buenos Aires en junio de 1926

Diario La Nación

- "Ha llegado anoche el fundador del futurismo F. T. Marinetti" (8 de junio)
- "El señor Marinetti visitó anoche La Nación" (9 de junio)
- "Conferencias. El futurismo" (11 de junio)
- "Conferencias. 'Orígenes y verdadero concepto del futurismo'" (12 de junio)
- "Conferencias. 'El futurismo en la arquitectura'" (13 de junio)
- "Conferencias. 'El teatro y el futurismo'" (15 de junio)
- "Divagaciones antifuturistas, por Lucas Ayarragaray" (16 de junio)
- "Conferencias. El futurismo" (17 de junio)
- "Conferencias. Marinetti dio una conferencia en la Wagneriana" (18 de junio)
- "En la Sociedad de los Amigos del Arte. Marinetti inauguró ayer una exposición de artistas de vanguardia" (18 de junio)
- "Conferencias. El futurismo" (19 de junio)
- "El futurismo. Una carta de F. T. Marinetti" (19 de junio)
- "Conferencias. El Sr. Marinetti disertará esta noche en el Coliseo" (27 de junio)
- "Conferencias. Disertó anoche en el Coliseo el señor Marinetti" (28 de junio)
- "En La Nación. Visita del poeta Marinetti" (29 de junio)

Diario La Prensa

- "Desde ayer es nuestro huésped Felipe T. Marinetti. El creador del "futurismo" nos hizo interesantes declaraciones" (8 de junio)
- "Conferencias del señor Felipe T. Marinetti" (11 de junio)
- "Las interesantes conferencias de ayer. Marinetti habló sobre el "futurismo" en las artes plásticas y en la poesía" (12 de junio)

"Las dos conferencias de ayer. Marinetti disertó en el Coliseo sobre literatura teatral y escenografía" (16 de junio)

"Las tres conferencias de ayer. Marinetti pronunció ayer una conferencia sobre música futurista" (18 de junio)

"Marinetti habló ayer sobre los poetas italianos de tendencia futurista" (19 de junio)

"Última conferencia de Marinetti. El fundador del futurismo expuso los principios de su nuevo arte: el 'tactilismo'" (28 de junio)

Diario La Razón

"El martes llegará Marinetti a Buenos Aires" (6 de junio)

"En el Re Vittorio llega esta noche al país el futurista Marinetti. A su paso por Montevideo, hace interesantes manifestaciones al enviado especial de La Razón. La experiencia de algunas de sus teorías fue objeto de múltiples comentarios" (7 de junio)

"'América del Sur es un campo propicio para las renovaciones de las reglas del arte'. Nuevas declaraciones del futurista Marinetti" (8 de junio)

"Marinetti pronunció esta tarde su primera conferencia sobre futurismo. Características de la disertación sui generis" (11 de junio)

"Marinetti dio esta tarde su segunda conferencia futurista" (12 de junio)

"Marinetti dará esta noche su última conferencia en el Coliseo. Pasado mañana hablará en la Asociación Wagneriana" (15 de junio)

"Marinetti habló esta tarde en los Amigos del Arte" (19 de junio)

"Marinetti dio su primera conferencia en Córdoba" (23 de junio)

"Nueva conferencia de Marinetti en el Coliseo" (25 de junio)

Diario La Vanguardia

"Mesa revuelta" (4 de junio)

"Marinetti. Su primera conferencia ha sido un rotundo fracaso" (12 de junio)

Diario Crítica

- "Marinetti interesará en Buenos Aires. Un amigo del futurista nos habla con elogio. Conferencias" (15 de mayo)
- "Hay 10.000 Marinetti contradictorios y una sola voluntad coordinadora: el futurismo" (17 de mayo)
- "Marinetti es famoso más por las consecuencias de su obra que por la obra misma. Evar Mendez nos habla de él como poeta, novelista, hombre de teatro y trabajador infatigable" (18 de mayo)
- "Marinetti fue una medida profiláctica. Con su vehemencia de sifón de soda en acción, ejerció saludable influencia. Habla Jorge Luis Borges. Aquí, dice, no ejercerá ninguna: no hay museos ni antigüedades que destruir. Sus libros" (20 de mayo)
- "Marinetti está obteniendo éxitos 'ruidosos'" (20 de mayo)
- "Especie de Cromwell en literatura. Eso es Marinetti según la definición de Oliverio Girondo. Fue el explosivo. El futurismo alienta aún los movimientos de vanguardia. Un ejemplo" (21 de mayo)
- "¡Marinetti, loco, lindo y furioso! Una mañana, el alma del futurismo leyó a Plutarco y lo halló aburrido; se hastió de todo y decidió terminar con todo lo antiguo, por Last Reason" (24 de mayo)
- "Marinetti me resultó muy interesante. Así nos dice Arturo Cancela del hombre que en breve será el comentario de Buenos Aires" (24 de mayo)
- "Marinetti desencadena tormentas. Anoche en San Pablo, no le dejaron hacer uso de la palabra. Esto es, precisamente lo que desea con su viaje el celebre futurista" (25 de mayo)
- "Pescatore di Perle habla de Marinetti. El ameno director de El Hogar da a conocer su opinión sobre el próximo huésped de Buenos Aires" (26 de mayo)
- "El primer suelto futurista en el país" (27 de mayo)
- "Las declaraciones del futurismo" (28 de mayo)
- "Marinetti es un hombre de una ingenuidad infantil que desconcierta. Pettorutti habla del maestro futurista. Lo ocurrido en Brasil no puede tomarlo de sorpresa. Creo que ello no se repetirá" (28 de mayo)

- "Una carta despampanante de Marinetti. Al llegar a Río de Janeiro, alguien le dijo: 'Vocé e un bicho' y él pensó: 'No se cosa significa. Ma io dico: Si, ho desiderio disprenderi tutti a schiaffi ed a pedate'" (30 de mayo)
- "Güiraldes nos habla de Marinetti. Marinetti fue un enérgico supositorio aplicado contra el romanticismo. El futurismo" (31 de mayo)
- "El futurismo ha sondeado la vulgaridad. Nada quedará de la obra de Marinetti, dice Leopoldo Marechal. Cartel gritón" (3 de junio)
- "Marinetti puede ser un espectáculo, desde otro punto de vista no me interesa. Habla doña V. Ocampo" (4 de junio)
- "Marinetti es el depurativo de la literatura. El poeta López Merino contesta nuestro interrogante sobre el jefe futurista" (7 de junio)
- "¡Dos horas y cuarto aguantó Marinetti el 'meneo' de S. Pablo! El líder futurista habla para Crítica" (7 de junio)
- "Volando sobre el corazón de Italia. Fragmentos de un poema de Marinetti, traducido especialmente para Crítica" (7 de junio)
- "Desde mañana un espectáculo extraordinario alterará la paz de Buenos Aires. Esta noche llega Marinetti, el hombre más desconcertante del siglo" (7 de junio)
- "¡Io non sono fascista! nos dice Marinetti" (8 de junio)
- "Marinetti no creó el futurismo. Así nos dice Alberto Hidalgo. A su criterio fue el poeta Walt Whitmann el iniciador" (9 de junio)
- "Questo é un giornale un pó futurista. Durante la visita que Marinetti realizó anoche a Crítica, nos confesó su admiración hacia nuestro periodismo. ¡Para compararnos con algo futurista, Marinetti no podía elegir mejor!" (10 de junio)
- "Marinetti es y no es un fascista. El doctor Piantamida nos habla del leader futurista" (10 de junio)
- "Mañana dará su primer conferencia Marinetti. En su visita de anoche a Crítica conversamos sobre distintas cosas y nos aclaró su posición frente al fascismo: no es fascista, aún cuando sea amigo de Mussolini y considere valiosa la obra del fascismo" (10 de junio)
- "Marinetti empieza hoy. Esta tarde en el Coliseo ocurrirá el espectáculo" (11 de junio)

- "Marinetti ¡pum! ¡Tarratatutá! ¡Chum! ¡Cataplum! ¡Plaf! Así fue saludado ayer el as del futurismo en la Facultad de Ciencias Exactas. El futurismo en la arquitectura" (13 de junio)
- "Repudio el futurismo, nos declara. Alfonsina Storni opina sobre la escuela marinettista" (14 de junio)
- "Es orador y declamador; poeta no es. No me convence en este aspecto, dice el Sr. Fernández Moreno. La onomatopeya debe evocar, simplemente y no remedar" (16 de junio)
- "Marinetti habló otra vez anoche. Fue interesante la conferencia que el público escuchó sin nerviosidad" (16 de junio)
- "Marinetti inaugurará una exposición. Pettoruti, Norah Borges y Xuñ Solar" (17 de junio)
- "La historia futurista de Marinetti aparecerá mañana en Crítica" (20 de junio)
- "Historia futurista de Filippo Marinetti. El revolucionario de la estética sintetiza su historia en una catarata indescriptible de casos, de cosas y de ideas. Los botines de Marinetti, su 'pyjama' rojo, pantuflas; automóviles, locomotoras, platillos, carretas, cañones; saludos y mareo. Impresión" (21 de junio)
- "Marinetti da hoy una conferencia en Córdoba" (22 de junio)
- "Historia futurista de Filippo Marinetti. Recuerdos de Alejandría de Egipto. Un frenético amor en la adolescencia. Las primeras deudas. Un brazo fracturado. París. Todas las 'grisettes' del barrio latino. París conquistado. Raid literario a través de Italia. 'Seratas' futuristas. Grandes batallas a tiros y a garrotazos. Arrestos. Banderas quemadas. Conferencias. Más arrestos. Más garrotazos. La guerra" (22 de junio)
- "Historia futurista de Filippo Marinetti. Tercera y última etapa del raid dactilográfico-electro-periodístico a 1.000 kilómetros por hora. El panorama de la guerra. Bombardas. Alpinos. Ciclistas. Fusileros. Ametralladoras. Aeroplanos. Un discurso contra Nitti. Las elecciones con Mussolini. El primer golpe del fascismo. Conferencias. Jiras teatrales. Escándalos. Encarcelamientos. Poesías eléctricas. Anécdotas" (23 de junio)
- "Visión futurista de Florida Gris, por Last Reason" (25 de junio)

Diario La Fronda

- "Marinetti" (8 de junio)
- "En honor de Marinetti" (9 de junio)
- "Apuntes del día" (10 de junio)
- "Hoy hablará Marinetti" (11 de junio)
- "Marinetti pronunció ayer su primera conferencia" (12 de junio)
- "Marinetti de parabienes" (13 de junio)
- "'Arquitectura futurista'. Marinetti desarrolló ayer este tema" (13 de junio)
- "Apuntes del día" (16 de junio)
- "Marinetti habló ayer en el Coliseo" (16 de junio)
- "El debut de Marinetti" (17 de junio)
- "Apuntes del día" (20 de junio)
- "Próximas conferencias de Marinetti" (26 de junio)
- "Periodismo futurista" (28 de junio)
- "Apuntes del día" (29 de junio)
- "Arte de vanguardia" (30 de junio)
- "Marinetti pour l'exportation" (1 de julio)

Diario La Protesta

- "Los apuros de Marinetti" (11 de junio)
- "Exposición Pettoruti, Xul Solar, Nora Borges (A. A. del Arte)" (Suplemento Semanal 28 de junio)

Apéndice VI

"Pequeñas autobiografías de los escritores noveles, especialmente escritas para esta página" en la sección "Actualidades del mundo literario" de Crítica Magazine

Mi yo (número 3, 29 de noviembre de 1926)

Todo nacimiento significa un accidente intempestivo cuyo recuerdo dilata el placer de vivir.

Los primeros recuerdos de la infancia no tienen valor. En Buenos Aires se nace niño cuando se nace sonso. De otro modo se nace hombre, ya formado en la disciplina utilitaria del "vigilante y ladrón".

Mis últimos recuerdos son cinematográficos. Yacen en el sucio embaldosado de un vestíbulo de cinematógrafo de arrabal.

Un cinematógrafo donde Bárbara La Marr murió tísica y Wallace Reid liquidó su blonda existencia con coca.

El cinematógrafo fue la existencia universitaria de mis estudios callejeros. Codo con codo, en una raída butaca de cine, me hizo su primer guiño expresivo la que después debía ser la inmortal "Musa de la Mala Pata".

Cuando quemé mi primer baúl de versos inéditos la conciencia me lo reprochó. En efecto: ¿qué derecho tenía yo a no "escorchar" a mis contemporáneos cuando todos lo hacen, desde el presidente al último de los concejales con probabilidades de evasión del escrutinio? Entonces me armé de valor y en la calle Boedo, el último imprentero romántico, me editó mi primer libro de versos La amada infiel. Era un libro por mitades, no dio dividendo de ganador, pero el placé fue excelente.

Asustado ante el número infinito de gente que me suplicaba no hiciera más versos publiqué otro libro de ellos, mi ya célebre Musa de la Mala Pata, aún inédito en checoslovaco.

Por lo demás, mi vida carece de todo interés. Mi felicidad sería poseer una hamaca paraguaya donde descabezar perennemente la siesta de mi profundo aburrimiento.

Nicolás Olivari

Mi película en X cuadros (número 4, 6 de diciembre de 1926)

I. Si nací en la Boca, yo no puedo ser mendocino, como afirma una revista. Pero hay que ir acostumbrándose a que los contemporáneos y la posteridad le estropeen a uno la historia, y a esto contribuimos nosotros también cuando adornamos los vulgares incidentes de nuestra vida vulgar con los maravillosos detalles que nos regala nuestra opulenta imaginación de poetas.

II. Nací, pues, en la Boca. ¿Cuándo? Julio Noé me incluye en la 3ª parte de su antología, expulsándome de entre mis auténticos amigos, los jovencitos de la 4ª parte. Además ¿qué le importa a los 500.000 lectores de Crítica mi edad?

III. No fue el castellano de Quevedo, ni el criollo de Hernández, ni el malevo de Muñoz, el idioma -lo que sea- que primero hablé. Para mí, el español es un idioma adquirido, como mi francés, mi francés flaco y anémico pero que sin embargo me alimentó durante un año cuando traducía para La Revista Francia esas cosas raras que exigía el Emir Emin Arslan.

IV. Me educaron en el miedo al pecado, el terror del infierno y el pavor de la muerte. Mi catolicismo ha sido muy triste y ha dejado profundos surcos, aunque hoy crea que hay pecados dulcísimos, que el infierno no existe y que la Muerte es una liberación.

V. En la Facultad estudiaba a los poetas franceses en vez de hundirme en el libro de trigonometría. Esta falta de sentido práctico no acabo nunca de pagarla, como ciertos créditos o como las boletas del Banco de Préstamos.

VI. A propósito de empleos y de macanas yo nunca he sido vendedor de Harrods, como afirmó un gran diario cuyo nombre empieza con CRI y acaba con TICA. Hay menesteres que no cumpliré jamás: portero, ordenanza, tendero, boxeador, arzobispo, orador político, etc.

VII. Yo soy un hombre rezongón y humilde. "ELLA" me dijo un día si era yo el autor de libros y el del retratito en Crítica, y yo, humildemente, dije: "No; es un primo mío con mi mismo nombre y apellido; es medio loco; le da por los versitos y las novelitas; y es envidioso, pues dice que no le gusta Hugo Wast. ¿Te das cuenta, Porota, qué envidioso es mi primo?".

VIII. En mi habitación tengo tres retratos: Ella, Lenin y Dostoiewsky.

IX. Publiqué: Las Acequias y otros poemas, en 1921; El amor grotesco en 1922; Cuentos de oficina en 1925 y El amor agresivo en 1927. A mediados de 1927 publicaré los últimos cuentos de la oficina con un juicio crítico de Roberto J. Payró. Y escribo actualmente una novela de largo aliento: Laberinto.

X. La fecha de mi fallecimiento vamos a dejarla provisoriamente en blanco.

Roberto Mariani

Yo (número 5, 13 de diciembre de 1926)

¿Autobiografía?... Cosas pretéritas, cosas enterradas. No tengo vocación de arqueólogo. A los veinte y... de los años no se puede tener biografía. Además, en lo más hondo de nuestra alma, no somos lo que somos, sino lo que queremos ser. Y es por ese solo sector de nuestro yo, por el que, más tarde, seremos juzgados.

Mi pasado, caso particular de mi experiencia, a nadie podría adoctrinar; inútil sería, pues, el develarlo. En cuanto a mis esperanzas, ellas se irán diciendo solas, después, en la obra realizada.

No soy poderoso, ni soy rico, ni sé donde está la verdad. Ya se ve, así, que no puedo contestar a preguntas que lo sean.

Dentro de cuarenta años tendré sesenta y tres. Y entonces será probable que al contemplar mi última madrugada, piense como don Pascual, el personaje de mi querido amigo Azorín: "¡Adiós al pasado y a la vida! Ya esta blanca aurora no nacerá para nosotros. Ya este minuto de emoción espontánea, íntima y sagrada, no pasará más por nuestro espíritu"... Y entonces, lentamente, dulcemente, cerraré la ventana iluminada.

Puede ser que luego -luego sí- piense en ser escribir mi biografía.

José de España

Autobiografía (número 6, 20 de diciembre de 1926)

¿Yo? Según los amigos, el deseo de ser una actitud; según yo, el convencimiento de que no lo seré nunca. Esta disparidad de criterios me hace sospechar que la armonía humana se perpetúa inalterable.

Nací en Buenos Aires, en el año 1897. He vivido veintinueve años sin meditar acerca de la mayor o menor magnitud de mi advenimiento y convencido de que vine al mundo en mi hora, oportunamente, como cualquiera de mis semejantes. Aquellos que se quejan de haber arribado demasiado tarde o demasiado temprano, padecen la secreta angustia de comprender que no debieron haber nacido y carecen de ese sentimiento elegante por el cual estamos obligados a aceptar, con complacencia o con resignación distinguida, el largo período de momentos distintos que nos ofrece la vida.

Enamorado de lo bello y de lo útil, poseo las virtudes dinámicas que son patrimonio de los contemplativos. Ellas me mueven a disolverme en pensamientos intrascendentes y en palabras sin consecuencia. Dos libros de verso, Sencillez y La casa de las parras, y uno de prosa, Claudio Torregrís, revelan ese mi amor por lo bello y por lo inútil y la infinita alegría que me produce el prodigarme en ideas ociosas sin realizar esfuerzo alguno.

Convencido de que la posteridad es una eterna inquietud y una incomodidad inevitable, me acojo a los beneficios de un reposo consolador, apenas alterado por las tareas ineludibles y deliciosas de la alimentación y por los esparcimientos derivados de mis hábitos imaginativos, en la seguridad de ser grato a los dioses. El día que éstos me inviten a su mesa, trocaré en punto final los puntos suspensivos que hoy rematan mi autobiografía y haré sonreír a los hombres...

Eugenio Julio Iglesias

Autobiografía (número 7, 27 de diciembre de 1926)

(Esta autobiografía corresponde a la Exposición de Vignale y Zeitlín, libro que reflejará la actual poesía argentina)

Los íntimos quehaceres y sueños de mi vida, supongo haberlos publicado ya en prosa y verso. Faltan los pormenores de fechas y de nombres propios (hojas de almanaques y mayúsculas) que paso a registrar sin darles mayor importancia.

Soy porteño, he nacido el mil novecientos en la parroquia de San Nicolás, la más antigua de la capital, al menos para mí. La época de la guerra la pasé en Ginebra, época sin salida, apretada, hecha de garúas que recordaré siempre con algún odio. El diez y ocho fui a España. Allí colaboré en los comienzos del ultraísmo. El veintiuno regresé a mi patria y arriesgué con González Lanuza, Francisco Piñero, Norah Lange y mi primo Guillermo Juan, la publicación mural Prisma, cartelón que ni las paradas leyeron y que fue una disconformidad chambona y hermosa. Después aventuramos Proa, en que salió a relucir Macedonio Fernández, y que cumplió tres números.

El veinticuatro, a instigaciones de Brandán Caraffa, fundé una segunda Proa; esta vez con Ricardo Güiraldes y Pablo Rojas Paz. Proa murió calmosamente a los quince números.

Jorge Luis Borges

Autobiografía (número 9, 10 de enero de 1927)

Al trazar una autobiografía es obligación hablar en primera persona. Pido disculpas de repuesto a mis lectores que soportarán esta breve autobiografía, lamentable autodemolición.

Nací en una media noche porteña, por eso mi alma es atorranta y lunática. La calle de mi infancia fue la calle Saavedra, proletaria, maleva y chismosa, en la época de "El Pica Flor". Y a la calle Saavedra le agradezco de corazón la Marcha de San Lorenzo ejecutada por los huérfanos del Asilo, que me prestaba todos los 25 de mayo y 9 de julio.

Mi maestra fue la señorita Josefa Johan a quien recuerdo con tristeza y cariño. Estudié en la Escuela Superior de Comercio el peritaje mercantil, que sólo me sirvió para conocer el monto de mis deudas y la cantidad de chirolas extraviadas en mis bolsillos.

A los 18 años fue Silveyro del hogar y me enrolé en el ejército vagabundo que hace noche en los hoteles de a peso. Inauguré con un viaje a Plaza Mayo el subterráneo y por todos los rincones y cafetines de Buenos Aires y Montevideo arrastré el cansancio de mi alma yiranta.

En la esquina de una mesa de redacción de Crítica escribí Tangos y Malevaje que aparecerá próximamente con El alma de las cosas inanimadas. He sido muchas veces parroquiano del "Puchero Misterioso" y las cosas que la vida me obligó a realizar en los 7 años transcurridos desde que huí del hogar paterno, no las cuento por temor a la sanción penal.

Soy un hombre triste, porque no tengo madre.

Me revienta la literatura "alle vongole" y la revista Nosotros.

Cuando la muerte desinfle mi equipaje de rabia, estoy seguro que en el acto del sepelio hablará mi funambulesco amigo Nicolás Olivari y me dejará una lágrima mi querido y talentoso hermano Raúl. Pero antes, terminaré una novela amarga Parque Patricios.

Enrique González Tuñón

Carlos de la Púa (Carlos Muñoz) (número 14, 14 de febrero de 1927)

Nací en un barrio de Buenos Aires el año 1898. Tres generaciones porteñas documentan mi profundo amor ciudadano.

Un rango con culadera "goal" en una esquina de Buenos Aires y la trayectoria rea de un farol apedreado marcan el camino de mi infancia.

Aprendí a leer y escribir en las escuelas del Estado, donde hice fracasar un brillante bachillerato a fuerza de ratas reiteradas.

He actuado con toda la muchachada intelectual del siglo y esto es quizá lo único que se tiene que echarme en cara.

Publicaré dos grandes libros este año: La Crencha Aceitada (Misal Reo), versos, e Itinerario de un vago porteño, éste en colaboración con E.González Tuñón, a quien no tengo inconveniente en llevarlo a la gloria. Creo en Rivadavia, en Contursi y en Mariano Moreno.

Autobiografía (número 16, 28 de febrero de 1927)

Me llamo Roberto Christophersen Arlt, y nací en una noche del año 1900 bajo la conjunción de los planetas Saturno y Mercurio.

Me he hecho solo. Mis valores intelectuales son relativos, porque no tuve tiempo en formarme. Tuve siempre que trabajar y en consecuencia, soy un improvisado o advenedizo de la literatura. Esta improvisación es la que hace tan interesante la figura de todos los ambiciosos que de una forma u otra tienen la necesidad instintiva de afirmar su yo.

Creo que la vida es hermosa. Sólo hay que afrontarla con sinceridad, desentendiéndose en absoluto de todo lo que no nos hace mejores, pero no por amor a la virtud, sino por egoísmo, por orgullo y porque los mejores son los que mejores cosas dan.

Actualmente trabajo una novela que se titulará Los siete locos, un índice psicológico de caracteres fuertes, crueles y torcidos, por el desequilibrio del siglo.

Mis ideas políticas son sencillas. Creo que los hombres necesitan tiranos. Lo lamentable es que no existan tiranos geniales. Quizás se deba a que para ser tirano hay que ser político y para ser político un solemne burro o un estupendo cínico.

En literatura leo sólo a Flaubert y a Dostoiewsky, y socialmente me interesan más el trato de los canallas y los charlatanes que el de las personas decentes.

Roberto Christophersen Arlt

Raúl González Tuñón (número 17, 7 de marzo de 1927)

Vi la luz, en esta vida risueña y lamentable, el 29 de marzo de 1905, futura fiesta nacional. Al contrario de Elías Castelnuovo, he leído a los rusos, no soy burgués, me baño todos los días, y he vagado caminos innumerables, pero siendo siempre señor. A los quince años usaba corbata voladora y usaba también terribles ideas anárquicas. Pero como suelo cambiar de ropa, también cambio de ideas.

Creo en las cosas sobrenaturales. Creo con Wilde que el arte es perfectamente inútil, y así debe ser. Creo hasta en Dios, y en mi talento. Amo profundamente a Norte América y a Enrique Heine. Antes de ir a París, voy a visitar Hollywood.

Iría al fin del mundo por un Camel, por una mujer, por Pondal Ríos y por Carlitos Chaplin. Tres cosas me pesan un poco: el demasiado cariño de Enrique, mi talento, y mi sol, cuando pierdo una noche. Como un monito de Palermo ando de volatín en volatín en la vida, con mi despatarrado optimismo, deliciosamente mal educado, en esta vida llena de burgueses y de ordenanzas municipales.

A veces interrumpe mi sueño profundo y apacible, un suicidio, aquel libro imperfecto, y una punta de cosas más, que a usted no le interesan.

Lea El desierto de amor de François Mauriac y mis dos próximos libros: Treinta poemas y otro para un perro y uno de poemas criollistas. Para desgracia de la poesía, no pienso escribir más poemas.

Soler Darás (número 18, 14 de marzo de 1927)

La experiencia me ha enseñado que a las repúblicas se les nota la edad en cada centenario; de ahí que los poetas deseen vivir como las repúblicas.

La poesía ignora el cultivo de las canas; siempre tiene 20 años... Y, cuando muere un poeta, se puede asegurar que cumple un centenario. Es cuando se le conoce la edad.

Digo esto para engañarme que estoy revelando mis años. No escribiendo fechas, terminaré creyendo que oculto mi edad, porque yo nací en Buenos Aires mucho antes que la Municipalidad tuviera idea de premiar al libro Terremotos líricos y otros temblores, como también de abrir diagonales y mucho antes de la Guerra Europea y de los dos centenarios de la república. ¡Pero eso sí: nací mucho después de la Revolución del 90, o sea, el día 1 del mes donde empieza el fin del siglo XVIII!

Calcule el lector estas efemérides y logrará medir mi existencia. Pero ¿quién calculará lo que ha vivido mi alma?

Autobiografía (número 28, 23 de mayo de 1927)

Qué podré decir yo, que sea bueno o novedoso, de esta vida que me da Dios.

Ocio, nada más. Horas dedicadas a lecturas desordenadas, contemplaciones y algunos minutos, los menos, para la amistad.

Mis creencias literarias aún no llegan a completar un anaquel meridiano. ¡Admiraciones, juventud atropellada y la vida cambiante! Ya somos dueños de algunas tentativas de genio, que se pierden en política, y otras, en acallamiento y disculpa filosófica. Tal, el caso de Macedonio Fernández, nuestro Torres de Villarroel, todavía mejor.

Hoy creo en todos los órdenes de la disciplina artística de nuestro país.

¡Los tiempos mejoran! Y quede en pobreza esta breve lonja de "La placa azul de la persona mía".

Ricardo Molinari

Bibliografía y Fuentes

1. Fuentes primarias

Diario Crítica: octubre de 1914 (primer tomo coleccionado en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional) a diciembre de 1933 (faltan algunos tomos intermedios)

Diario La Prensa: enero-diciembre de 1913; mayo-agosto de 1926

Diario La Nación: enero-diciembre de 1913; mayo-agosto de 1926

Diario La Vanguardia: enero de 1915 a diciembre de 1923; enero de 1926 a diciembre de 1928

Diario La Razón: enero-diciembre de 1916; enero-diciembre de 1920

Diario Última Hora: julio-diciembre de 1909; marzo de 1920 a diciembre de 1921

Diario La Tarde: agosto de 1912 a diciembre de 1913; enero-diciembre de 1918

Diario La Protesta: mayo-agosto de 1926

Diario La Fronda: mayo-agosto de 1926; enero de 1929 a diciembre de 1932

Diario El Mundo: mayo de 1928 a diciembre de 1933

Diario Noticias Gráficas: junio-julio de 1931

Diario Bandera Argentina: agosto de 1932 a agosto de 1935

Revista Martín Fierro: colección completa (febrero de 1924 a noviembre de 1927)

2. Fuentes secundarias

2.1. Bibliografía General

Altamirano, Carlos y Sarlo, Beatriz Literatura y sociedad, Buenos Aires, Hachette, 1983

-, Conceptos de sociología literaria, Buenos Aires, Ceal, 1980

Baczko, Bronislaw Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas, Buenos Aires, Nueva Visión, 1991

Barthes, Roland Mitologías, México, Siglo veintiuno, 1986

-, El grado cero de la escritura, México, Siglo veintiuno, 1986

-, S/Z, México, Siglo veintiuno, 1980

-, Ensayos críticos, Barcelona, Seix Barral, 1983

-, Investigaciones retóricas I, Barcelona, ediciones Buenos Aires, 1982

Benjamin, Walter Imaginación y sociedad. Iluminaciones I, Madrid, Taurus, 1980

-, Poesía y capitalismo. Iluminaciones II, Madrid, Taurus, 1980

-, Sobre el programa de la filosofía futura, Barcelona, Planeta-Agostini, 1986

-, Discursos interrumpidos I, Barcelona, Taurus, 1987

-, Cuadros de un pensamiento, Buenos Aires, Imago Mundi, 1992. Selección, cronología y posfacio de Adriana Mancini

Berman, Marshall Todo lo que es sólido se desvanece en el aire, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 1989

Bourdieu, Pierre "Campo intelectual y proyecto creador" en AAVV Problemas del estructuralismo, México, Siglo Veintiuno, 1967

-, Sociología y cultura, México, Grijalbo, 1990

-, "Los bienes simbólicos, la producción del valor" en Punto de vista, nº 8, marzo-junio de 1980

Chartier, Roger El mundo como representación, Barcelona, Legasa, 1992

-, Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna, Madrid, Alianza, 1993

- De Certeau, Michel La escritura de la historia, México, Universidad Iberoamericana, 1993
- Delfino, Silvia (comp.) La mirada oblicua. Estudios culturales y democracia, Buenos Aires, La Marca, 1993
- Eco, Umberto Lector in fabula, Milán, Bompiani, 1979
- , La estrategia de la ilusión, Buenos Aires, Lumen-De la Flor, 1988
- Foucault, Michel El orden del discurso, Barcelona, Tusquets, 1987
- , La vida de los hombres infames, Madrid, ediciones de La Piqueta, 1990
- , Las palabras y las cosas, Barcelona, Planeta-Agostini, 1984
- , La arqueología del saber, México, Siglo veintiuno, 1985
- Frisby, David Fragmentos de la modernidad. Teorías de la modernidad en la obra de Simmel, Kracauer y Benjamin, Madrid, Visor, 1992
- Ginzburg, Carlo El queso y los gusanos, Barcelona, Muchnik, 1981
- Gramsci, Antonio Cultura y literatura, Barcelona, Península, 1972
- , Los intelectuales y la organización de la cultura, Buenos Aires, Nueva Visión, 1984
- Hammon, Philippe Introducción al análisis de lo descriptivo, Buenos Aires, Edicial, 1991
- Hauser, Arnold Historia social de la literatura y el arte, Madrid, Guadarrama, 1974
- Hoggart, Richard The uses of literacy, Londres, Chatto and Windus, 1957
- Hobsbawm, Eric J. La era del capitalismo, Barcelona, Labor, 1987
- , La era del imperio, Barcelona, Labor, 1989
- , Historia del siglo XX, Barcelona, Crítica-Grijalbo, 1995
- Jameson, Frédéric Documentos de cultura, documentos de barbarie, Madrid, Visor, 1989
- Jones, Gareth Stedman Lenguajes de clase. Estudios sobre la historia de la clase obrera inglesa (1832-1982), Madrid, Siglo veintiuno, 1989

Maingueneau, Dominique Introducción a los métodos de análisis del discurso, Buenos Aires, Hachette, 1980

Martín Barbero, Jesús De los medios a las mediaciones, Barcelona, Gustavo Gili, 1987

-, Procesos de comunicación y matrices de cultura. Itinerario para salir de la razón dualista, México, Gustavo Gili, s/f

Morse, Richard y Hardoy, Jorge Enrique (comp.) Cultura urbana latinoamericana, Buenos Aires, Clacso, 1985

Poggioli, Renato Teoría del arte de vanguardia, Madrid, Revista de Occidente, 1964

Rest, Jaime Mundos de la imaginación, Buenos Aires, Monte Avila, 1978

-, El cuarto en el recoveco, Buenos Aires, Ceal, 1982

-, Conceptos de literatura moderna, Buenos Aires, Ceal, 1991

Sarlo, Beatriz "Raymond Williams y Richard Hoggart: sobre cultura y sociedad" en Punto de vista, nº 6, julio de 1979

White, Hayden El contenido de la forma, Buenos Aires, Paidós, 1992

Williams, Raymond Culture and society, 1780-1950, New York, Columbia University Press, 1983

-, The long revolution, Londres, Penguin, 1971

-, "The Press and popular culture: an historical perspective" Newspaper History: from the 17th Century to the present day, Londres, Constable, 1978

-, Marxismo y literatura, Barcelona, Península, 1984

-, Cultura, Barcelona, Paidós, 1982

2.1.2. Bibliografía sobre cultura popular

Altamirano, Carlos "Raymond Williams: proposiciones para una teoría social de la cultura" en Punto de vista, nº 11, marzo-junio de 1981

-, "Algunas notas sobre nuestra cultura" en Punto de vista, nº 18, agosto de 1983

Armus, Diego (comp.) Mundo urbano y cultura popular. Estudios de historia social argentina, Buenos Aires, Sudamericana, 1990

Bajtín, Mijail La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento, Madrid, Alianza, 1980

Bigsby, C.W.E. (comp.) Examen de la cultura popular, México, Fondo de Cultura Económica, 1982

Bolleme, Genevieve El pueblo por escrito. Significados culturales de lo "popular", Buenos Aires, Grijalbo - Los noventa, 1990

Burke, Peter La cultura popular en la Europa moderna, Madrid, Alianza, 1990

García Canclini, Néstor Las culturas populares en el capitalismo, México, Nueva Imagen, 1982

-, "De qué estamos hablando cuando hablamos de los popular?" en Punto de vista, nº 20, mayo de 1984

-, "Reconstruir los popular" Ponencia presentada al Seminario "Cultura popular: un balance interdisciplinario" organizado por el Instituto Nacional de Antropología, Buenos Aires, setiembre 1988

-, Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad, México, Grijalbo, 1990

Grignon, Claude y Jean-Claude Passeron Lo culto y lo popular. Miserabilismo y populismo en sociología y en literatura, Buenos Aires, Nueva Visión, 1991

Gutiérrez, Leandro y Romero, Luis Alberto Sectores populares. Cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra, Buenos Aires, Sudamericana, 1995

Hall, Stuart "Notas sobre la deconstrucción de lo popular" Samuel, Raphael y otros Historia popular y teoría socialista, Barcelona, Grijalbo, 1984

Pesce, Víctor "Temas de cultura popular" en Espacios nº 3, diciembre de 1985

Samuel, Raphael y otros Historia popular y teoría socialista, Barcelona, Grijalbo, 1984

Sarlo, Beatriz "La perseverancia de un debate", en Punto de vista nº 18, agosto de 1983

-, "Lo popular en la historia de la cultura" en Punto de vista nº35, setiembre-noviembre de 1989

2.1.3. Bibliografía sobre la opinión pública

Beneyto, Juan La opinión pública, Madrid, Tecnos, 1969

Bückelmann, F. Formación y funciones sociales de la opinión pública, Madrid, Gustavo Gili, 1983

-, "Conflicto y opinión pública" en La política y el estado moderno, Barcelona, Planeta Agostini, 1985

Habermas, Jürgen Historia y crítica de la opinión pública, Barcelona, Gustavo Gili, 1981

2.2. Bibliografía sobre el período

2.2.1. Aspectos históricos y políticos

Alen Lascano, Luis C. Yrigoyenismo y antipersonalismo, Buenos Aires, Ceal, 1986

Baily, Samuel Movimiento obrero, nacionalismo y política en la Argentina, Buenos Aires, Hyspamérica, 1985

Barbero, María Inés y Devoto, Fernando Los nacionalistas, Buenos Aires, Ceal, 1983

Barrancos, Dora Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principios de siglo, Buenos Aires, Contrapunto, 1990

Bayer, Osvaldo Los anarquistas expropiadores, Buenos Aires, Legasa, 1986

-, La Patagonia rebelde. Los bandoleros, Buenos Aires, Planeta, 1993

-, La Patagonia rebelde II. La masacre, Buenos Aires, Planeta, 1994

-, La Patagonia rebelde III. Humillados y ofendidos, Buenos Aires, Planeta, 1995

Berensztein, Sergio Un partido para la Argentina moderna. Organización e identidad del Partido Socialista (1896-1916), Buenos Aires, Documento Cedes/60, 1991.

Beresford Crawkes, Coronel J. 533 días de historia argentina: 6 de setiembre de 1930 - 20 de febrero de 1932, Buenos Aires, Mercatali, 1932

Botana, Natalio El orden conservador, Buenos Aires, Sudamericana, 1977

Buchrucker, Cristian Nacionalismo y peronismo, Buenos Aires, Sudamericana, 1987

Cantón, Darío Elecciones y partidos políticos en la Argentina, Siglo Veintiuno, 1973

-; Moreno, José y Ciria, Alberto La democracia constitucional y su crisis, Buenos Aires, Paidós, 1987

Carulla, Juan E. Al filo del medio siglo, Entre Ríos, Llanura, 1951

Caterina, Luis María La Liga Patriótica, Buenos Aires, Corregidor, 1995

Cattaruzza, Alejandro Historia y política en los años treinta: comentarios en torno al caso radical, Buenos Aires, editorial Biblos, 1991

Cerdeira, Omar; Graciela Etchevest; Ana María Galibert y Fernando García Molina La Legión Cívica Argentina (1931-1932), Buenos Aires, Ceal, Conflictos y procesos de la Historia Argentina Contemporánea, 1989

Ciafardo, Eduardo "Control social en Buenos Aires (1880-1930). Las sociedades de beneficencia, caridad y filantropía" (mimeo), 1988.

Ciria, Alberto Partidos y poder en la Argentina moderna (1930-1946), Buenos Aires, Hyspamérica, 1986

Coca, Joaquín El contubernio, Buenos Aires, Claridad, s/f

Cornblit "La opción conservadora en la política argentina" en Desarrollo económico volumen 14, nº 56, enero-marzo de 1975

Cortes Conde, Roberto La formación de la Argentina moderna, Buenos Aires, Paidós, 1967

- y Gallo, Ezequiel La república conservadora, Buenos Aires, Paidós, 1972

Del Mazo, Gabriel Vida de un político argentino, Buenos Aires, Plus Ultra, 1976

-, La primera presidencia de Yrigoyen, Buenos Aires, Ceal, 1984

De Privitellio, Luciano "Sociedad urbana y actores políticos en Buenos Aires: el 'Partido independiente en 1931'" en Boletín del Instituto de Historia argentina y americana Dr. Emilio Ravignani, número 9, primer semestre de 1994

-, "¿Quién habla por la ciudad? La política porteña y el affaire Chade, 1932-1936" en Entre pasados, nº 6, principios de 1994

Diez periodistas porteños Al margen de la conspiración, Buenos Aires, Biblos, 1930

Ferrari, Gustavo y Gallo, Ezequiel La Argentina del ochenta al centenario, Buenos Aires, Sudamericana, 1980

Fraga, Rosendo El General Justo, Buenos Aires, Emecé, 1993

Gálvez, Manuel Vida de Hipólito Yrigoyen, Buenos Aires, El Ateneo, 1939.

Gallo, Ezequiel (h) y Silvia Sigal "La formación de los partidos políticos contemporáneos - La Unión Cívica Radical (1880-1916)" en Desarrollo económico, vol.3, nº 1-2, abril-setiembre de 1963

García, Alicia y Rodríguez Molas, Ricardo Textos y documentos. El autoritarismo y los argentinos. La hora de la espada (1924-1946), Buenos Aires, Ceal, 1988

- García Costa, Víctor Alfredo Palacios. Un socialismo argentino y para la Argentina, Buenos Aires, Ceal, 1986
- García Heras, Raúl Transportes, negocios y política. La Compañía Anglo Argentina de Tranvías 1876-1981, Buenos Aires, Sudamericana, 1994
- Godio, Julio El movimiento obrero argentino (1910-1930). Socialismo, sindicalismo y comunismo, Buenos Aires, Legasa, 1988
- , La Internacional Socialista en la Argentina, Buenos Aires, Ceal, 1986
- , La semana trágica de enero de 1919, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986
- Gorelik, Adrián "La búsqueda del centro. Ideas y dimensiones de espacio público en la gestión urbana y en las polémicas sobre la ciudad: Buenos Aires 1925-1936" en Boletín del Instituto de Historia argentina y americana Dr. Emilio Ravignani, número 9, primer semestre de 1994
- Guy, Donna El sexo peligroso. La prostitución legal en Buenos Aires 1875-1955, Buenos Aires, Sudamericana, 1994
- Halperín Donghi, Tulio El espejo de la historia. Problemas argentinos y perspectivas latinoamericanas, Buenos Aires, Sudamericana, 1987
- Korn, Francis Buenos Aires: los huéspedes del 20, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1989
- Liernur, Jorge y Graciela Silvestri El umbral de la metrópoli, Buenos Aires, Sudamericana, 1993
- López, Antonio La FORA en el movimiento obrero, Buenos Aires, Ceal, 1987
- Matsushita, Hiroshi Movimiento obrero argentino, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986
- Molinas, Ricardo y Santiago Barberis El Partido Demócrata Progresista, Buenos Aires, Ceal, 1983
- Mustapic, Ana María "Conflictos institucionales durante el primer gobierno radical: 1916-1922" en Desarrollo económico, vol. 24, nº 93, abril-junio de 1984
- Navarro Gerassi, Marysa Los nacionalistas, Buenos Aires, Jorge Alvarez, 1968
- Oddone, Jacinto Historia del socialismo argentino, Buenos Aires, Ceal, 1983
- Palacios, Héctor Historia del movimiento obrero argentino, Buenos Aires, 1992
- Pinedo, Federico En tiempos de la República, Buenos Aires, Mundo Forense, 1946

- Repetto, Nicolás Mi paso por la política. De Roca a Yrigoyen, Buenos Aires, Santiago Rueda, 1956
- , Mi paso por la política. De Uruburu a Perón, Buenos Aires, Santiago de Rueda, 1957
- , Tiempos difíciles, Buenos Aires, La Vanguardia, 1931
- Rock, David El radicalismo argentino, 1890-1930, Buenos Aires, Amorrortu, 1977
- , "Lucha civil en la Argentina: la semana trágica de enero de 1919" en Desarrollo económico Nº 42-44, julio 1971 - marzo 1972
- Rodríguez, Celso Lencinas y Cantoni. El populismo cuyano en tiempos de Yrigoyen, Buenos Aires, Belgrano, 1979
- Romero, José Luis El caso argentino y otros ensayos, Buenos Aires, Hyspamérica, 1987
- , Las ideas en la Argentina del siglo XX, Buenos Aires, Nuevo País, 1987
- , Las ideas políticas en Argentina, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1975
- , Las ideologías de la cultura nacional y otros ensayos, Buenos Aires, Ceal, 1982
- , Latinoamericana: las ciudades y las ideas, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 1976
- Romero, Luis Alberto Breve historia contemporánea de la Argentina, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1994
- , y otros El radicalismo, Buenos Aires, Cepe, 1974
- Rouquié, Alain Poder militar y sociedad política en la Argentina, Buenos Aires, Emecé, 1987
- Ruibal, Beatriz "El control social y la policía en Buenos Aires. Buenos Aires 1880-1920" en Boletín del Instituto de Historia argentina y americana Dr. Emilio Ravignani, número 2, primer semestre de 1990
- Sanguinetti, Horacio Los socialistas independientes, Buenos Aires, Belgrano, 1981
- Sarobe, José María Memorias sobre la Revolución del 6 de setiembre de 1930, Buenos Aires, Gure, 1957
- Scobie, James Buenos Aires, del centro a los barrios, Buenos Aires, Solar, 1986

Suriano, Juan "Ideas y prácticas 'políticas' del anarquismo argentino" en Entrepasados nº 8, comienzos de 1995

Torre, Juan Carlos "La primera victoria electoral socialista" en Todo es historia, año VI, nº 76, setiembre de 1973

Unamuno, Miguel Horacio Oyhanarte y el golpe militar de 1930, Buenos Aires, Ceal, 1988

Vazeilles, José Los socialistas, Buenos Aires, Jorge Alvarez, 1967

Viguera, Aníbal "Participación electoral y prácticas políticas en los sectores populares en Buenos Aires, 1912-1922" en Entrepasados, nº 1, comienzos de 1991

Walter, Richard The Socialist Party of Argentina 1890-1930, Austin, University of Texas Press, 1977.

Zuleta Alvarez, Enrique El nacionalismo argentino, Buenos Aires, La Bastilla, 1975

2.2.2. Aspectos culturales

- Altamirano, Carlos y Sarlo, Beatriz Ensayos argentinos, Buenos Aires, Ceal, 1983
- Archetti, Eduardo "El imaginario del fútbol: estilo y virtudes masculinas de El Gráfico" en Punto de Vista nº 50, noviembre de 1994
- Arrieta, Rafael La ciudad y los libros, Buenos Aires, Librería del Colegio, 1955
- Barcia, José Tango, tangueros y tangocosas, Buenos Aires, Plus Ultra, 1976
- Cantón, Darío Gardel ¿a quién le cantás?, Buenos Aires, ediciones de la Flor, 1972
- Gallo, Ricardo La radio. Ese mundo tan sonoro, Buenos Aires, Corregidor, 1991
- García Jiménez, Francisco El tango: historia de medio siglo 1880-1930, Buenos Aires, Eudeba, 1965
- Goldar, Ernesto La mala vida, Buenos Aires, Ceal, 1971
- Masiello, Francine Lenguaje e ideología. Las escuelas argentinas de vanguardia, Buenos Aires, Hachette, 1986
- Matamoro, Blas La ciudad del tango, Buenos Aires, Galerna, 1969
- Montaldo, Graciela y colaboradores Yrigoyen, entre Borges y Arlt (1916-1930), Historia social de la literatura argentina dirigida por David Viñas, tomo VII, Buenos Aires, Contrapunto, 1989
- Orgambide, Pedro Gardel y la patria del mito, Buenos Aires, Legasa, 1985
- Payá, Carlos y Eduardo Cárdenas El primer nacionalismo argentino en Manuel Gálvez y Ricardo Rojas, Buenos Aires, Peña Lillo, 1978
- Prieto, Adolfo El discurso criollista en la formación de la Argentina moderna, Buenos Aires, Sudamericana, 1988
- , Sociología del público argentino, Buenos Aires, Leviatán, 1956
- Prislei, Leticia "Itinerario intelectual y político en los Maestros-ciudadanos (del fin de siglo a la década de los 20)" en Entre pasados, nº 2, comienzos de 1992
- Pujol, Sergio Valentino en Buenos Aires. Los años veinte y el espectáculo, Buenos Aires, Emecé, 1994
- , "Años veinte y radiofonía en la Argentina" en Cuadernos Hispanoamericanos nº 546, diciembre de 1995

- , Jazz al sur. La música negra en la Argentina, Buenos Aires, Emecé, 1990
- Rodríguez, Fernando Diego "Inicial. Revista de la nueva generación. La política en la vanguardia literaria de los años '20" en Estudios Sociales, año V, nº 8, primer semestre de 1995
- Romano, Eduardo Sobre poesía popular argentina, Buenos Aires, Ceal, 1983
- , Las letras del tango. Antología cronológica 1900-1980, Buenos Aires, editorial Fundación Ross, 1994
- Saías, Horacio El tango, Buenos Aires, Planeta, 1995
- Sarlo, Beatriz El imperio de los sentimientos, Buenos Aires, Catálogos, 1985
- , Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930, Buenos Aires, Nueva Visión, 1988
- , La imaginación técnica, Buenos Aires, Nueva Visión, 1992
- Schwartz, Jorge Vanguardia y cosmopolitismo en la década del veinte, Buenos Aires, Beatriz Viterbo editora, 1993
- Terán, Oscar En busca de la ideología argentina, Buenos Aires, Catálogos, 1986
- Ulanovsky, Carlos, Marta Merkin, Juan José Panno y Gabriela Tijman Días de radio. Historia de la radio argentina, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1995
- Ulla, Noemí Tango, rebelión y nostalgia, Buenos Aires, Jorge Alvarez, 1967
- Vezzetti, Hugo La locura en la Argentina, Buenos Aires, Paidós, 1985
- Viñas, David Literatura argentina y realidad política, Buenos Aires, Ceal, 1982
- , De Sarmiento a Cortázar, Buenos Aires, Siglo Veinte, 1974
- Warley, Jorge Vida cultural e intelectuales en la década de 1930, Buenos Aires, Ceal, 1985
- Wechsler, Diana Crítica de arte, condicionadora del gusto, el consumo y la consagración de obras. Buenos Aires (1920-1930), Tesis de doctorado, Granada, Universidad de Granada, 1995
- , "Buenos Aires, 1924: trayectoria pública de la doble presentación de Emilio Pettoruti" en El arte entre lo público y lo privado, Sextas Jornadas de Teoría e Historia de las Artes, CAIA (Centro Argentino de Investigadores de Artes), 1995

2.2.3. Memorias, autobiografías, reportajes

Barcia, José Testimonios y experiencias de un cronista policial porteño. Como Gustavo G. González se los contó a José Barcia, Buenos Aires, Todo es Historia, 1979

Blasco Ibañez, Vicente Argentina y sus grandezas, Madrid, La editorial española americana, 1920

Botana, Helvio Memorias. Tras los dientes del perro, Buenos Aires, Peña Lillo, 1985

Bueno, Javier Mi viaje a América, París, Garnier, 1913

Buonacore, Domingo Libreros, editores e imprenteros en Buenos Aires, Buenos Aires, El Ateneo, 1944

Caiki El Mundo era una fiesta, Buenos Aires, Corregidor, 1977

Clemenceau, Georges Notas de viaje por la América del Sur. Argentina, Uruguay, Brasil, Buenos Aires, Cabaut y Cía editores, 1911

Crastre, François A travers l'Argentine moderne, París, Hachette et Cie, 1911

Gálvez, Manuel Amigos y maestros de mi juventud, Buenos Aires, Kraft, 1944

-, En el mundo de los seres reales, Buenos Aires, Hachette, 1965

Giusti, Roberto Visto y vivido. Anécdotas, semblanzas, confesiones y batallas, Buenos Aires, Losada, 1965.

González, Gustavo Germán 55 años entre policías y delincuentes, Buenos Aires, Prensa Austral, 1971. Colección Crónicas de El Hampa Porteña, tomo 2

Huberman, Silvio Hasta el alba con Ulyses Petit de Murat, Buenos Aires, Corregidor, 1979

Ibarguren, Carlos La historia que he vivido, Buenos Aires, Eudeba, 1969

Martínez Cuitiño, Vicente El café de Los Inmortales, Buenos Aires, Kraft, 1954

Moncalvillo, Mona Conversaciones con Edmundo Guibourg. El último Bohemio, Buenos Aires, Celtia, 1983

Murray, Luis Alberto Vida, obra y doctrina de Roberto J. Noble, Buenos Aires, Fundación Roberto Noble, 1978

Nalé Roxlo, Conrado Borrador de memorias, Buenos Aires, Plus Ultra, 1978

Petit de Murat, Ulises "En Crítica gustamos de vida y literatura" Crisis, nº 38, mayo-junio de 1976

-, Sixto Pondal Ríos, Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, 1981

Pettoruti, Emilio Un pintor ante el espejo, Buenos Aires, Hachette, 1968

Pinedo, Federico y otros La crisis de 1930. Testimonios, Buenos Aires, Ceal, 1983

Pineta, Alberto Verde memoria, Buenos Aires, Zamora, 1962

Puccia, Enrique Intimidades de Buenos Aires, Buenos Aires, Corregidor, 1990

Salas, Horacio Conversaciones con Raúl González Tuñón, Buenos Aires, La Bastilla, 1975

Saldías, José Antonio La inolvidable bohemia porteña, Buenos Aires, Freeland, 1968

Tálice, Roberto 100.000 ejemplares por hora. Memorias de un redactor de Crítica el diario de Botana, Buenos Aires, Corregidor, 1989

-, El Malevo Muñoz (Carlos de la Púa). Mi amistad con el autor de La crencha engrasada, Buenos Aires, Freeland, 1969

2.3. Bibliografía sobre periodismo

- AAVV Industria cultural y sociedad de masas, Caracas, Monte Avila editores, 1992
- AAVV Comunicación y democracia en América latina, Buenos Aires, Clacso, 1992
- Acosta Montoro, José Periodismo y literatura, Madrid, Guadarrama, 1973
- Alcalde, Carmen Cómo leer un periódico, Barcelona, ATE, 1981
- Alcoba, Antonio El periodismo deportivo en la sociedad moderna, Madrid, 1980
- Borrat, Héctor El periódico, actor político, Barcelona, Gustavo Gili, 1989
- Boschetti, Anna Sartre y "Les Temps Modernes", Buenos Aires, Nueva Visión, 1990
- Curran, James; Gurevitch, Michael y Woolacot, Janet (comp) Sociedad y comunicación de masas, México, Fondo de Cultura Económica, 1981
- Charnley, Mitchell Periodismo informativo, Buenos Aires, Troquel, 1971
- De Moragas Spa, Miguel Teorías de la comunicación. Investigaciones sobre medios en América y Europa, Barcelona, Gustavo Gili, 1990
- Desmond, Robert Crisis and conflict: word news reporting between two wars 1920-1940, Iowa City: University of Iowa Press, 1982
- , The information process: the information process in a changing society, 1900-1920, Iowa City: University of Iowa Press, 1980
- , Windows on the world: the information process in a changing society, 1900-1920, Iowa City: University of Iowa Press, 1980
- Eco, Umberto Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas, Barcelona, Lumen, 1968
- , G. Frieman; J.Halloran y otros Los efectos de las comunicaciones de masas, Buenos Aires, Jorge Alvarez, 1969
- Emery, Edwin El periodismo en los Estados Unidos, México, Trillas, 1966
- , The press and América. An interpretative history of the mass media, Englewood Cliffs, N.J., Prentice Hall, 1972
- Enzensberger, Hans Magnus Elementos para una teoría de los medios de comunicación, Barcelona, Anagrama, 1984

- Epstein, Edwards Between fact and fiction: the problem of journalism, New York, Viatage Books, 1975
- Evans, Harold Diseño y compaginación en la prensa diaria, Barcelona, Gustavo Gili, 1984
- Fishman, March La fabricación de la noticia, Buenos Aires, Tres tiempos, 1983
- Fontcuberta, M. Estructura de la noticia periodística, Barcelona, ATE, 1981
- Gómez Mompert Los titulares en prensa, Barcelona, ATE, 1982
- Lee, Richard Politics and the Press, Arnopolis Books, 1970
- Mc Quail, Denis Introducción a la teoría de la comunicación de masas, Barcelona, Paidós, 1983
- Martínez Albertos, José Luis El mensaje informativo, Barcelona, ATE, 1977
- , Redacción periodística: los estilos y los géneros en la prensa diaria, Barcelona, ATE, 1974
- Moragas, Miguel Sociología de la comunicación de masas, Barcelona, Gustavo Gili, 1979
- Morín, V. Tratamiento periodístico de la información, Barcelona, ATE, 1974
- Ramos, Julio "Límites de la autonomía: periodismo y literatura" en Desencuentros de la modernidad en América Latina, México, Fondo de Cultura Económica, 1989
- Steinberg, Charles Los medios de comunicación social, México, Roble, 1969
- Sunkel, Guillermo Razón y pasión en la prensa popular. Un estudio sobre cultura popular, cultura de masas y cultura política, Santiago de Chile, Ilet, 1985
- The Washington Post La página editorial, México, Gernika, 1979
- Tuchman, G. La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la noticia, Barcelona, Gustavo Gili, 1983
- Verón, Eliseo Construir el acontecimiento, Buenos Aires, Gedisa, 1983
- Vilches, Lorenzo Teoría de la imagen periodística, Barcelona, Paidós, 1987
- Weill, George El diario. Historia y función de la prensa periodística, México, Fondo de Cultura Económica, 1941

2.3.1. Bibliografía sobre periodismo argentino

AAVV Medios de comunicación social en la Argentina, Buenos Aires, Belgrano, 1977

AAVV Suplemento Culturas de Página/12 dedicado al diario Crítica, Página/12 28 de febrero de 1988

Andrés, Carlos El periodismo por dentro, Buenos Aires, Tor, 1938

Asociación industrial de gráficos de la Argentina Las publicaciones periódicas en la Argentina, Buenos Aires, Argentina Gráfica, 1946

Barcia, José "Claridad, una editorial de pensamiento" en Todo es Historia n° 172, setiembre de 1981

Beltrán, Oscar Historia del periodismo argentino, Buenos Aires, Sopena, 1943

Buceta Bacigalup, Juan Carlos Apuntes para la historia del periodismo argentino, Buenos Aires, 1942

Canter, Juan "Evolución del periodismo argentino" en La Nación 25 de mayo de 1960

Cattáneo, Liliana La izquierda argentina y América Latina en los años treinta. El caso de Claridad, tesis de posgrado del Instituto Di Tella, Buenos Aires, 1992

Cibotti, Ema "Periodismo político y política periodística, la construcción pública de una opinión italiana en el Buenos Aires finisecular" en EntrePasados n° 7, fines de 1994

Cimorra, Clemente Historia del periodismo, Buenos Aires, Atlántida, 1946

Correa Luna, Carlos "La tradición periodística argentina" en El Diario, edición especial, 1933

Duncan, Tim "La prensa política: Sudamérica, 1884-1892" en Ferrari, Gustavo y Gallo, Ezequiel La Argentina del ochenta al centenario, Buenos Aires, Sudamericana, 1980

El Diario, edición especial titulada "La prensa argentina" (1933)

"El periodismo argentino en el último medio siglo: 1930-1980" en Veritas, n° 536, 15 de diciembre de 1980

Fernández, Juan Rómulo Historia del periodismo argentino, Buenos Aires, 1943

Ferrer, Horacio y Saez Germain, Alejandro "Crítica. Una época de Argentina. Su historia, su grandeza y su caída" en Gente, n° 180, 2 de enero de 1969

- Ford, Aníbal; Rivera, Jorge y Romano, Eduardo Medios de comunicación y cultura popular, Buenos Aires, Legasa, 1985
- Furlong, Guillermo "El periodismo entre los años 1860 y 1930" en Argentina. Academia Nacional de la historia Historia argentina contemporánea, tomo II, Buenos Aires, El Ateneo, 1966
- , "Libros y prensa" en Historia social y cultural del Río de la Plata, tomo III, Buenos Aires, El Ateneo, 1966
- Galván Moreno, C. El periodismo argentino, Buenos Aires, Claridad, 1944
- Giudice, Ernesto "Claridad en la década del 30" en Todo es Historia nº 172, setiembre de 1981
- González, Gustavo Germán Crítica: un tábano inmortal, Buenos Aires, Programa, 1977
- González Tuñón, Raúl "Crítica y los años veinte" en Todo es historia, nº 32, diciembre 1969
- Halperín Donghi, Tulio José Hernández y sus mundos, Buenos Aires, Instituto Torcuato Di Tella-Sudamericana, 1985
- Ibarguren, Carlos (hijo) Roberto de Laferrere. Periodismo. Política. Historia, Buenos Aires, Eudeba, 1970
- King, John Sur. A study of the argentine literary journal and its role in the development of a culture 1931-1970, Cambridge University Press, 1986
- Lafleur, Héctor; Provenzano, Sergio y Alonso Fernando Las revistas literarias argentinas, Buenos Aires, Ceal, 1968
- Laiño, Félix Secretos del periodismo, Buenos Aires, Plus Ultra, 1987
- La Razón Cortejanera 1877-1921, Buenos Aires, Talleres Gráficos Argentinos, 1922
- Lerose & Montmasson (editores) Guía Periodística Argentina, Buenos Aires, 1913.
- Lozano, Jorge y otros Medios de comunicación social en la Argentina, Buenos Aires, Belgrano, 1977
- Llano, Francisco Luis La aventura del periodismo, Buenos Aires, Peña Lillo, 1978
- Mangone, Carlos "La república radical: entre Crítica y El Mundo" en Montaldo, Graciela y colaboradores Yrigoyen, entre Borges y Arlt (1916-1930), Buenos Aires, Contrapunto, 1989

- Mendelevich, Pablo "Las revistas" en Crónicas de periodismo, Cuadernos de Cultura popular argentina, Buenos Aires, Ceal, 1982-1986
- Montaldo, Graciela "Los Pensadores: la literatura como pedagogía, el escritor como modelo" en Cuadernos Hispanoamericanos, nº 445, julio 1987
- Navarro Viola, Jorge Anuario de la prensa argentina 1896, Buenos Aires, Coni, 1897
- Paz Leston, Eduardo (comp.) Sur, Buenos Aires, Ceal, 1981
- Prieto, Adolfo El periódico Martín Fierro, Buenos Aires, Galerna, 1968
- Reinoso, Roberto (comp.) La Vanguardia: selección de textos (1894-1955), Buenos Aires, Ceal, 1985
- , (comp.) Bandera Proletaria: selección de textos (1922-1930), Buenos Aires, Ceal, 1985
- Rivera, Jorge "El escritor y la industria cultural" en Capítulo Historia de la literatura argentina, tomo II, Buenos Aires, Ceal, 1986
- , "Un capítulo en nuestra memoria cultural" en Clarín 15 de abril de 1976
- , "La forja del escritor profesional (1900-1930)" en Capítulo Historia de la literatura argentina, tomo III, Buenos Aires, Ceal, 1986
- , "Los juegos de un tímido: Borges en el suplemento de Crítica" en Crisis, nº 38, mayo-junio 1976
- , La investigación en comunicación social en la Argentina, Buenos Aires, Puntosur, 1987
- , El periodismo cultural, Buenos Aires, Paidós, 1995
- y Romano, Eduardo Claves del periodismo actual, Buenos Aires, Tarso, 1987
- Rojas Paz, Pablo "Periodismo argentino" en Cimorra, Clemente Historia del periodismo, Buenos Aires, Atlántida, 1946
- Rotker, Susana La invención de la crónica, Buenos Aires, ediciones Letra Buena, 1992
- Ruffinelli, Jorge La revista Caras y caretas, Buenos Aires, Galerna, 1968
- Russovich, Rosa María de y Lacroix, María Luisa "Los grandes diarios" en Crónicas de periodismo, Cuadernos de historia popular argentina, Buenos Aires, Ceal, 1982-1986

Sarlo, Beatriz Martín Fierro (1924-1927), Buenos Aires, Carlos Pérez editor, 1969

Setaro, Ricardo La vida privada del periodismo, Buenos Aires, Fegrabo, 1936

Sidicaro, Ricardo La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación 1909-1989, Buenos Aires, Sudamericana, 1993.

Troiani, Oscar y otros "El periodismo en la Argentina" en Redacción, nº 92, octubre 1980

Ulla, Noemí La revista Nosotros, Buenos Aires, Galerna, 1969

Vásquez Lucio, Oscar Historia del humor gráfico y escrito en la Argentina, Buenos Aires, Eudeba, 1987

Verga, Alberto y otros El periodismo por dentro, Buenos Aires, Libera, 1965

Vinelli, Aníbal "Crítica, la oveja negra del periodismo argentino" en La Opinión Cultural 2 de setiembre de 1973

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DIRECCION DE BIBLIOTECAS